



Diario digital C.A.M.Y.P.

Unión Argentina de Maestros y Profesores
(PERSONERÍA GREMIAL N° 1921)

Un espacio para vos...

Más de un siglo de existencia en la defensa de la Escuela Pública Argentina y al servicio de la docencia.

Año 2023 Edición 14



EDITORIAL

Conmemorar es revisitar el pasado

Conmemorar el pasado en tiempo de historia, construir memoria colectiva desde el encuentro, el hacer con otros y junto a otros

Conmemorar es revisitar el pasado, resguardar una tradición, atestiguar un origen a partir del cual construir discursos propios.

La escuela como ámbito de democratización debe propiciar la circulación de ideas, el análisis social y la reflexión articulada con la recuperación de voces y saberes.

Una escuela abierta en permanente intercambio con la comunidad, respetando la diversidad y fomentando la participación y colaboración conjunta.

El acto escolar registra sentido de pertenencia, es un escenario de la vida escolar transmite una identidad nacional y construye identidad.

Es fundamental pensar los actos escolares desde una perspectiva colectiva un encuentro entre alumnos y docentes, como oportunidad para una práctica educativa transformadora y desde una perspectiva de derechos.

Hacer presente en tiempo y espacio determinado algo que queremos expresar y comunicar organiza y define el encuentro dentro de un marco de convicción y compromiso, poniendo en escena el acontecer institucional, un saber hacer colectivo a partir de cual se desarrollan ideas y acciones que invitan a la reflexión.

Un momento genuino de acontecer pensado en

la totalidad del ser, sentir y hacer, reflejo de los modos diarios de la escuela y coherente con el devenir cotidiano.

En la construcción del tiempo histórico hay infinitud de fuentes en función de su intencionalidad y multiplicidad y una interpretación coherente para el aprendizaje significativo.

Formar nuevas generaciones implica confiar, estar abiertos e instalar espacios de cuestionamiento de los sentidos que construyen nuestra identidad escolar y nacional, actualizando los modos de organizar los actos escolares en clave de diversidad, de reconocimiento, sostenido desde el cuidado y la afectividad en comunidad y desde un hacer compartido.

Construir memoria colectiva implica trabajar desde el encuentro y el reconocimiento de multiplicidad de voces en donde también es posible incluir otras efemérides como hechos significativos para cada comunidad educativa según su configuración identitaria.

“Aquellos a lo que llamamos enseñanza es un entramado profundo y desafiante de conocimientos, encuentros, conflictos, relaciones de poder, de amor, de tiempo, compromisos personales y sociales, arraigo crítico en la historia y muchas otras cosas más” (Brailovsky, Daniel 2015)

Mariela Porras
Secretaria Adjunta

PROPIETARIO:

Unión Argentina de Maestros y Profesores
(CAMYP)

DIRECCIÓN:

Oruro 1212 C.A.B.A.

DIRECTORA:

Costa Rodrigues, Sandra
Edición 14
Año 2023

Para publicar en éste diario:
capacitaciones.camyp.com.ar

Los artículos publicados no implican la opinión de esta publicación y son de exclusiva responsabilidad de sus autores. Registro de propiedad intelectual N° RL-2021-110567636

La escuela, un lugar de aprendizajes sustentables

En una sociedad que se desarrolla cada vez más en la inmediatez, en el que se practican las costumbres que valora las mayorías y se consumen los bienes y productos que se ofrecen en los mercados, se hace necesario problematizar el estilo de vida que queremos como sociedad. La escuela es un lugar en el que se pueden abordar las problemáticas de la comunidad en que vivimos y donde se pueden plantear proyectos que aporten conocimientos y prácticas para lograr mejorar la calidad de vida, no solo para la sociedad en su conjunto, si no también, para el planeta que habitamos.

Educar en la diversidad y en igualdad de derechos, valorizar el medio ambiente, fomentar formas de trabajo de manera colaborativa, son algunas de las prácticas que se desarrollan en los ámbitos educativos.

Los proyectos de huertas escolares, por ejemplo, favorecen a que los estudiantes participen de una actividad en la que puedan conocer sobre los ciclos de cultivo, desarrollo y cosecha de las plantas para el consumo, distinguiendo esta forma de producción, sin agroquímicos ni conservantes, con la que se lleva a cabo y se consume masivamente. Al respecto se han realizado estudios que permitieron comprobar que la utilización de sustancias como agrotóxicos y conservantes resultan perjudiciales para la salud humana y para el suelo. En este sentido se pueden trabajar los conceptos de soberanía alimentaria, alimentación saludable, concientización sobre el cuidado del medio ambiente y fomentar una mirada solidaria hacia las futuras generaciones. Por otra parte, las huertas escolares permiten acercar a los alumnos a conocimientos

teóricos y prácticos vinculados a la sustentabilidad y adquirir una mirada crítica respecto de los estilos de vida actuales e intervenir para generar cambios culturales en la sociedad.

Si bien en las escuelas muchas veces se dificulta generar espacios verdes, las huertas permiten la enseñanza de múltiples contenidos curriculares. Por lo tanto, sería una buena iniciativa fomentar la adquisición de estos espacios dentro de las escuelas o en lugares cercanos y accesibles a las mismas, donde los estudiantes puedan aprender habilidades que les permitan desarrollar y multiplicar nuevas formas de producción y consumo, para comenzar un cambio cultural que favorezca modelos responsables, sustentables y sostenibles de alimentación.

Marcela Achenbach

Valores: tarea educativa compartida

Las cosas que se aprenden desde los primeros años son difíciles de olvidar, se convierten en hábitos y costumbres fáciles de aplicar.

Los primeros años de vida son determinantes para que la integración de los sujetos en las sociedades sea adecuada a las normas, costumbres y valores.

La tarea educativa debe ser considerada como una construcción en la cual la escuela, la familia y toda la comunidad educativa son muy importantes. A pesar de que la familia se considera el primer núcleo de socialización del individuo y, por ende, el primer ente transmisor de valores, las instituciones de educación inicial y, en especial, el grupo de pares con el cual el sujeto convive durante la jornada es uno de los núcleos de integración de valores más importantes. Entonces, es indispensable ofrecer a través de las instituciones educativas desde el Nivel Inicial conocien-

tos y actitudes que promuevan la formación de sujetos independientes comprometidos con su sociedad y capaces de ponerse en el lugar del otro.

Para ello se requiere que los y las docentes reflexionen sobre su práctica educativa y acompañe la enseñanza con la experiencia. Cuenten con modelos de posibles actividades que los orienten en el trabajo con sus alumnos y alumnas, generando un clima de confianza y respeto mutuo que pueda lograrse a través del diálogo abierto y de un proceso de comunicación que garantice espacios para la reflexión y respeto por las propias ideas y opiniones, como también el respeto por las ajenas y las distintas formas de vida que tienen las personas de nuestro entorno.

Las charlas que se puedan dar en las instituciones, relacionadas con valores y derechos para la primera infancia y la educación en familia pueden contribuir a este esfuerzo

de preservar los valores sociales, reforzando las capacidades de las familias y docentes para criar y educar a los niños y niñas, proporcionándoles a éstos un entorno adecuado para que puedan crecer, jugar, aprender y cuidar los valores deseados culturalmente.

Es fundamental destacar que la educación en valores es trabajada en el Nivel Inicial constantemente puesto que estos se transmiten consciente o inconscientemente en todas las actividades que se proponen y presentan a los niños y niñas.

Los valores reflejan la personalidad de los individuos y son la expresión cultural, afectivo y social marcado por la familia, la escuela y la sociedad en que nos ha tocado vivir.

Daniela Acquaviva

Literatura: algo más que un recurso rápido

Cuando hablamos de literatura en el Nivel Inicial, rápidamente nos lleva a pensar en ese cuento que leemos o narramos cuando ya no sabemos que más hacer. ¿Pero realmente es ese el valor que queremos y debemos darle? Las historias son enormes oportunidades para transportarnos a otro mundo, es una invitación a imaginar, a creer que todo es posible. Cada vez que convocamos a las nenas y nenes a escuchar, a disfrutar de ese momento, sus rostros se iluminan, se llenan de deseo, de preguntas, quieren y ansían saber que pasara en ese cuento. Tal como señala Graciela Montes la escuela es la gran ocasión para fomentar lectores, para ello es necesario que los niños y niñas tengan la posibilidad de que sus docentes

los acerquen a diversos tipos de textos, conozcan diferentes autores, estén en contacto con la literatura y que ella sea tratada con todo el valor que se merece. Es importante que le demos un lugar de privilegio dentro de nuestra jornada. Que este "recurso" que utilizamos porque suele ser rápido y siempre hay alguno libro a la mano, sea pensado y preparado. En el nivel inicial es fácil caer en la idea de que se hace una ronda con el grupo se cuenta un cuento y ya está, pero acercar la literatura a los nenes y nenas es más que eso, es crear un momento, una situación, un espacio que nos acerque a la magia que la literatura nos propone. Ambientar el espacio, con luces, con telas, hasta con aromas, nos va preparando para adentrarnos a esas historias,

historias que nos despiertan los sentidos, la imaginación. Todo aquello que seamos capaces de hacer para crear este ambiente único nos permitirá creer que somos partes, atrápanonos, seduciéndonos, para que al finalizar nos quedemos con esa sensación que eriza la piel y nos pide escuchar un cuento más. La literatura es magia por donde la miremos, como docentes debemos abrirnos a ella, dejar que nos inunde y solo así podremos ser capaces de contagiar ese amor, esa magia a nuestros alumnos. No dejemos que algo tan único, tan especial solo quede en un simple recurso dentro del armario. Démosle su lugar, su impronta y dejémonos maravillados por ella.

Valeria Albano

¡Usemos los libros-álbum!

En el nivel inicial, la literatura y el libro álbum juegan un papel fundamental en el desarrollo integral de los/as niños/as de 4 y 5 años. Les ofrecen oportunidades para explorar, aprender y disfrutar del maravilloso mundo de las palabras e imágenes, lo que contribuye a su desarrollo cognitivo, emocional y social.

En cuanto, al desarrollo del lenguaje y la comunicación, los libros álbum son herramientas esenciales para estimular el desarrollo del lenguaje y la comunicación. Mediante las historias, poemas y canciones, los niños amplían su vocabulario, mejoran su comprensión auditiva, y aprenden a expresarse verbalmente. Además, les brindan la oportunidad de explorar diferentes formas de comunicación no verbal, como las expresiones faciales y el lenguaje corporal de los personajes ilustrados.

Conjuntamente, el libro álbum promueve el desarrollo de

la imaginación y la creatividad: ofrecen a los niños un mundo de posibilidades para imaginar, crear y fantasear. A través de éstas, pueden viajar a lugares lejanos, conocer personajes mágicos y vivir emocionantes aventuras.

Por otro lado, este tipo de literatura favorece el desarrollo emocional y social. Son poderosas herramientas para abordar y comprender las emociones y los sentimientos. Con ellas, pueden identificar y explorar emociones, como la alegría, el miedo, la tristeza y la sorpresa. También, pueden ayudarles a desarrollar habilidades sociales, como la empatía y la comprensión de los demás, la amistad, el respeto y la resolución pacífica de conflictos, brindando a los niños oportunidades para reflexionar sobre su comportamiento y aprender formas positivas de relacionarse con los demás.

Por último, se aprenden conocimientos del mundo que los rodea; pueden aprender sobre diferentes culturas, animales,

plantas, profesiones y muchos otros temas de interés. Los libros álbum, en particular, con su riqueza visual, les permiten explorar y ampliar su conocimiento a través de las ilustraciones y la combinación de imágenes y texto.

Al incorporar la lectura y la exploración de los libros álbum en el currículo para la educación inicial, se brinda a los/as niños/as de 4 y 5 años la oportunidad de desarrollar habilidades y competencias fundamentales que les serán beneficiosas a lo largo de su vida. La literatura y el libro álbum no solo enriquecen su mundo interior, sino que también les ayudan a comprender mejor el mundo que les rodea, cultivando así una actitud de curiosidad, aprendizaje y aprecio por la lectura.

Paula Belén Alonso

La incorporación del ajedrez en el nivel inicial

La incorporación del ajedrez en el nivel inicial plantea cuáles son los límites del juego de un/a niño/a en edad preescolar. Por tratarse el Ajedrez, de un juego reglado, complejo, es lógico imaginar que accedan a él luego de haber explorado otros juegos más simples y sencillos, pero esto no quita que llegemos a plantearlo como un escalón superior dentro de la serie de juegos en una sala de cinco años.

El ajedrez es un juego sumamente enriquecedor que promueve la construcción de numerosos aprendizajes en los/as niños/as. Permite trabajar áreas muy diversas entre sí, de manera integrada y complementaria. A diferencia de otros juegos como el de cartas, el dominó o el de dados (donde dependemos del azar, de la suerte), el

ajedrez es un juego de estrategia en el que ambos jugadores disponen del mismo material al comienzo de la partida. Requiere el respeto a las reglas, pero cuenta con un ingrediente diferencial: cada jugador/a debe pensar y resolver qué alternativa resulta más conveniente.

En el ajedrez hay un factor que despierta gran curiosidad en los/as niños/as: sus piezas representan a los personajes típicos de la vida en los castillos, de un mundo de fantasía que conocen a través de la literatura y el cine. Por eso se sienten tan atraídos por esas 16 piezas de un color claro y las otras 16 piezas de un color oscuro.

Organizar esas piezas en el tablero permite ejercitar múltiples relaciones espaciales entre los objetos y nos ayuda a desarrollar el freno inhibitorio y la capacidad

de espera. También desde los aspectos socio-emocionales nos brinda la oportunidad de aceptar los resultados, reconocer el error, entrenar la atención y desarrollar la concentración.

Hay que vincular el aprendizaje de este juego, de un modo progresivo, con el juego dramático, la expresión gráfica, la vivencia corporal de los desplazamientos para luego trasladarlos al tablero de mesa y al plano vertical son criterios que guiarán la propuesta paso a paso, así como el poder trabajar de manera interdisciplinaria con otras áreas como Matemática, Prácticas del Lenguaje, Artes Visuales, Educación Física, Música, etc.)

Luciana Álvarez

Conciencia ambiental en la comunidad educativa

Los adultos aun no tomamos conciencia del daño ambiental que producimos con nuestras acciones irresponsables, quizás porque los graves problemas que ocasionamos no son observados inmediatamente en nuestra vida cotidiana.

Como sociedad cuesta reconocer nuestro rol protagónico en el cuidado del ambiente, nuestra ciudad y nuestro mundo, aun sabiendo que depende de acciones tan sencillas de realizar, como son cerrar las canillas si no usamos el agua, apagar las luces de las habitaciones, no tirar basura, reciclar ciertos materiales de desecho, juntar las latas de aluminio, separar las botellas y atar las hojas de papel, el cartón, etc. conservándolos secos y limpios para aplastar los envases facilitando su clasificación y reciclaje. También es primordial para la toma de conciencia que todos sepamos las consecuencias de nuestras acciones nocivas contra el ambiente en el que vivimos ya que toda la basura arrojada en la calle, como la no reciclada correctamente genera una acumulación mortal en los basurales a cielo abierto contaminando los suelos y a su vez el agua que luego no se podrá utilizar, produciendo también la emanación de gases tóxicos que hace que cada vez haya más problemas de temperaturas extremas que provocan grandes desastres naturales.

Los/as niños/as al ir creciendo, mediante su desarrollo social e intelectual irán aprendiendo que los productos de la naturaleza no son obras de las personas y que no se pueden arreglar como un objeto que se rompe o se deteriora. Por eso, como docentes y adultos, es un compromiso capacitarnos constantemente sobre el cuidado ambiental, brindándoles a los educandos actividades significativas referidas a esta temática sabiendo que durante la escolarización, las/os niñas/os incorporan hábitos que le permitirán formar parte de la sociedad fuera de su ámbito familiar. En ese espacio ellos/as deben aprehender, abrazar, como algo natural, el cuidado del lugar donde viven, llevando estos aprendizajes a sus hogares, para formar de este modo una red que haga que en el futuro los ciudadanos sean conscientes de la importancia de tener cuidados, que parecen pequeños, pero son grandes aportes para la preservación del medio ambiente, convirtiéndose en niños y niñas promotores/as de la protección del medio ambiente y futuros adultos con un espíritu cooperativo y solidario con el otro, y con el medio en el que viven.

Yamila Amaya

Los desafíos que abarcan nuestra labor educativa

Es importante reflexionar constantemente sobre nuestra labor dentro de las instituciones educativas. Cuando reflexionamos sobre la misma nos encontramos con infinitas sensaciones, emociones e incluso también cuestionamientos sobre el trabajo y las condiciones con la que contamos dentro de las salas. Comenzar a preguntarnos ¿Cuál es el contexto que hace que nuestra labor sea posible? ¿Qué sucede cuando las circunstancias no son las deseables a la hora de trabajar? ¿El derecho a la educación para los/as niños/as se cumple? La escuela cumple un papel fundamental, es un espacio que habilita que todos/as puedan aprender hasta incluso de manera recíproca. Los/as docentes deseamos una escuela donde el derecho a la educación se cumpla, donde cada alumno/a pueda encontrar su lugar educativamente equivalente que les permita a aprender. Pero ¿qué sucede cuando diversas problemáticas interpelan nuestra labor docente? Hay días que nos topamos con infinitas de desafíos, problemáticas, que emergen en cada uno de los chicos/as que asisten a la escuela. Nuestro trabajo es asistir, confrontar, derivar, denunciar escenarios que nos exceden. En algunos casos sobrepasan nuestros tiempos, espacios y nuestra labor educativa, ya que abordamos abundantes situaciones cuando abrimos las puertas de la

institución educativa. Lo edilicio no queda fuera del contexto, nos encontramos con escuelas sin agua, sin luz, sin aire acondicionado, con ventiladores ruidosos, con frío, etc. Todo esto hace que el trabajo sea desgastante para quien ejerce con una cierta cantidad de niños/as. Si bien el derecho a la educación se cumple porque las escuelas permanecen abiertas y los/as docentes presentan propuestas para que se generen aprendizajes e se incentiva a la autonomía, creatividad, etc en un sentido pedagógico, pero, aun así, el desgaste por los contextos anteriormente mencionados hace que se produzca una dinámica para reflexionar sobre la tarea educativa. Considero que, como docentes, debemos defender nuestra labor, nuestros derechos, a ser escuchados, contenidos, acompañados para poder acompañar, contener y escuchar. A la hora de presentarnos a una institución educativa, donde lo automático, mecánico, pasa desapercibido e invisibilizado, debemos como defensores/as de los derechos, tanto de los/as niños/as y también de los/as docentes empezar a hacer ruido y visibilizar lo que vivimos y sentimos todos los días. Luchar por una educación pública que garantice condiciones dignas y de calidad, donde la educación sea derecho, no un privilegio.

Luciana Amodéy

Enseñar danza a través del juego

La enseñanza de la danza a través de juegos es posible. Genera seguridad y placer en las personas que participan. Los juegos son una herramienta muy valiosa para los maestros ya que pueden sumar a sus clases un tiempo desestructurado que generará alegría, bienestar, confianza, compañerismo, creatividad y mucho más. Aprendemos a bailar incluso antes de saber caminar. Podemos ver niños y niñas a upa de sus padres moviéndose al ritmo de una música. Enseñar a bailar no debería estar asociado a que el alumno aprenda un determinado número de coreografías o la técnica sin expresión. La danza es un juego en sí mismo.

¿Podemos enseñar a bailar a través de juegos? ¿Podemos integrar los contenidos de técnica, historia, anatomía, música, valores a través de juegos? Ya descubrimos que sí, que todos aquellos aportes que utilizamos para enriquecer el aprendizaje será utilizado para acompañar a los niños y niñas en este proceso tan importante. Quien educa es, antes que nada, un artista porque, para ser un buen coordinador, lo importante no es solamente procurarse las reglas necesarias sino explorar nuevos caminos que nos conduzcan al mismo objetivo pudiendo componer una clase que habilite una experiencia enriquecedora. La danza como arte es una puerta que,

a veces, queda solo entreabierta si basamos nuestra enseñanza en coreografías vacías de significado. Desde el juego podemos integrar el contenido técnico, histórico, anatómico, musical, etc., creando un espacio para que los alumnos exploren diferentes formas de relacionarse con la danza. Los simples juegos muchas veces ayudan a comprender cosas difíciles y al experimentarlas se fijan en nuestro aprendizaje de otro modo. Somos más expresivos si disfrutamos de ser alguien diferente cada vez y nos ponemos en ese papel cuando interpretamos una danza. Cuando se plantea un juego, el aprendizaje se torna más divertido, más rico y se logra un mayor disfrute. Disfrute de hacer bien las cosas, de hacerlas mal, de repetir las y mejorarlas. La danza propone un lugar creativo tanto para el alumno que vivencia las clases como para el profesor que las dicta. Cada maestro enseñará la técnica que sabe cómo el mejor acompañamiento del aprender.

Carla Amorosi

Bibliografía

- + Moreno, Inés "Espacios de juego" Editorial Bonum 2012
- + Falcoff, Laura "Bailamos" Ricordi American 1994
- + Perez Vazquez, Laura "El cuerpo, el movimiento y el arte en edad preescolar y primaria"

Mujeres en las efemérides

Los niños conocen/obtienen información a través de las propuestas que los adultos le proporcionan. Elena Santa Cruz dice: "(...) que cada acción es huella que no se olvida, que cada actitud confirma las palabras, y que todo quedará como bagaje para su futuro"¹. De allí la responsabilidad inmensa de nuestra tarea y la dimensión increíble de nuestras acciones. Por eso, "Ser docente, si dimensionamos profundamente, asusta"

Y esa sensación, muchas veces se convierte en iniciativa a transformar las aulas. Y ¿Qué aspecto/tema/área podría ser repensada? Quizá, las que siempre están en el ciclo lectivo, las que se tienen que dar o dar ¡Sii, esas! "las fechas patrias o efemérides".

Entonces, en ese repensar, se podría empezar a cuestionarse el sentido ¿Qué se quiere transmitir? Dejando atrás lo ritualizado, lo habitual, lo de siempre. Así, se podrá habilitar espacios donde otras miradas/sucesos se pongan en conocimiento, emergiendo

de esa construcción que se repite constantemente.

Una construcción que ha realizado los seres humanos, dentro y fuera de la escuela. Se trata de una cuestión social y cultural de la que tenemos que hacernos cargo. Justamente, está ahí nuestra responsabilidad como educadorxs. Por lo cual la perspectiva de género debe estar incluida en nuestras planificaciones, especialmente, en estas propuestas donde se reconstruye nuestro pasado, nuestra identidad nacional. De esta manera, se podrá construir otros símbolos, otras imágenes, otros relatos.

D. Barrancos menciona que; "La naturalización de las diferencias sexuales es responsable, en gran medida, del ocultamiento de la construcción social y cultural por la que se crea la dominación de un sexo sobre otro. A esta diferencia construida culturalmente la denominamos género. Cuando decimos naturalización decimos que nos acostumbramos a ver las asimetrías como algo inamovible, nos acostumbramos a ver como un hecho inexorable que los va-

rones dominen²". Por esto; es necesario llevar propuestas al aula donde los niños logren conocer/reconocer a las "Mujeres que lucharon/tuvieron incidencia en la construcción de nuestra Patria". Actualmente, existen diversos materiales/bibliografía que dan a conocer sobre estas Mujeres de la Patria, que poco conocemos, por ser invisibilizadas en la historia. Considero que, fundamental brindar esa posibilidad a los niños, donde puedan acercarse a la enseñanza de la historia con perspectiva de género como una categoría analítica; cuestionándose los modos de ver/conocer el entorno social que habitan.

Jhoset Aquino Maldonado

Bibliografía:

- 1 Santa Cruz, Elena "Ser docente"
- 2 Las mujeres y sus luchas en la historia Argentina, Ministerio de defensa, Pág. 16

Convivencia escolar: su importancia en la institución educativa

Desde el trabajo en el territorio que realizan los Equipos de Apoyo, dentro de los cuales se encuentran los Equipos de Orientación Escolar y los Equipos de Promoción de Vínculos Saludables, se observa un incremento de las problemáticas de convivencia escolar entre los alumnos y entre las familias, visibilizando la incapacidad de los actores educativos de poder tomar distancia y tener empatía ante ciertas circunstancias, manifestando muy poca tolerancia a la opinión del otro y dificultades para interactuar a través del diálogo.

El clima institucional escolar es fundamental para que puedan desarrollarse los procesos de enseñanza-aprendizaje en un ambiente positivo que los favorezca, motivo por el cual es necesario detenerse a evaluar los vínculos alumno-alumno, familia-familia y escuela-familia.

Para ello se vuelve prioritario el trabajo en el aula con los alumnos, a través de encuentros de convivencia, asambleas y consejos de aula. Pero se detecta que no todos los docentes toman dichas actividades como prioritarias, y la falta de las mismas luego se traduce en los problemas que surgen en la dinámica grupal del grado. Muchos maestros comienzan a implementar estas prácticas una vez ya instaurado el conflicto, cuando lo ideal sería haber iniciado

previamente, de manera sostenida y continua, un trabajo de intercambio entre el grupo de alumnos.

Con respecto a las familias se han destacado situaciones donde intervienen las mismas en problemáticas que se desarrollan entre los alumnos, que ellos mismos podrían resolver sin dificultades, o en las cuales no permiten que transite el tiempo suficiente para el trabajo de los docentes, directivos y equipos de apoyo; buscando estas familias una respuesta inmediata a la resolución del conflicto, y en varias oportunidades, llegando incluso en instancias superiores como la Supervisión Escolar del distrito y/o en el Ministerio de Educación del GCBA, donde elevan notas denunciando.

Se observa que todo el trabajo de participación-integración de la familia en la institución educativa, que tanto se incentiva en el nivel inicial, se pierde en el nivel primario. Por ello es sumamente importante retomar y fomentar encuentros de padres, pedir la colaboración de los familiares, propiciar la participación y enriquecerse con los aportes de cada miembro. De esta manera, las familias pueden vincularse, conocerse, interactuar y sentirse parte integrante de la comunidad escolar.

Paula Armano

Como comunicamos en la sala de lactario

Las docentes con experiencia y las que recién se inician, sabemos la importancia que tiene el cuerpo a la hora de comunicar. Nuestros rostros, sus gestos, las emociones, impactan en nuestros/as alumnos/as y ejercen a veces sin querer, una gran influencia en ellos/as.

Según Daniel Calmels "Es a partir del contacto, los sabores, la actitud postural, la mirada, la escucha, la voz, la mímica facial, los gestos expresivos, etc... que el cuerpo cobra existencia." Si estuviéramos frente al vacío de todas esas manifestaciones podríamos pensar que no habría cuerpo como soporte de toda expresión y comunicación."

A través del cuerpo y sus movimientos nos comunicamos, nos expresamos, nos relacionamos, nos conocemos y también aprendemos. En mi experiencia personal, después de haber transitado un año en sala de lactario, pude comprobar la importancia que tiene la buena comunicación con nuestros alumnos/as., ¿y cómo lo hacemos si los bebés de esas salas no han desarrollado aún el lenguaje? Y ahí es donde entra en juego el lenguaje corporal a través del cuerpo. El niño busca su confort en los brazos que lo sostienen. Así como pueden manifestar su incomodidad frente a la sensación de hambre, suciedad, sueño, etc., ¿podrán avisar su necesidad de contacto? Desde luego que sí, no hay mejor remedio que un abrazo, una caricia para tranquilizar a un niño.

"Lo que se instaura desde los primeros años de vida, en el transcurso de una relación tónica, discursiva, afectiva y emocional, es un rasgo permanente con el que el niño entra en relación con el mundo." (Levin) Ese diálogo, vínculo del cuerpo y el lenguaje, deja una huella constitutiva en los bebés. Estas primeras huellas serán fundacionales para que el niño teja su historia personal.

Los docentes mantenemos un diálogo permanente y el niño capta y se impregna de ese contacto que puede satisfacer distintas acciones como hambre, cambiado, sueño, etc. Debemos tener gran cuidado en esa comunicación, no transmitir sensaciones desagradables ni emociones perturbadoras. Debemos estar atentos cómo dialogamos con nuestro cuerpo y nuestros gestos, transmitiendo ternura y disponibilidad. Es en esta sala donde la amorosidad cumple un rol fundamental, ese es el desafío.

Cristina Marcela Argento

Bibliografía:

- Calmels D. (2011) La gesta corporal. El cuerpo en los procesos de comunicación y aprendizaje.
- Levin (2014) El diálogo tónico postural: la trama del cuerpo y el lenguaje.

¿Qué brinda la escuela que la hace distinta e imprescindible?

El interrogante planteado a modo de título de este artículo, nos sirve como disparador para reflexionar sobre una de las características que percibimos en nuestros alumnos y alumnas que podríamos sintetizar en una sensación de aburrimiento o desinterés que se traduce en una conducta que está signada por la necesidad de cambiar rápidamente las cosas, las propuestas, los juegos y los vínculos.

Esta conducta de los niños y niñas no se produce de manera aislada dentro de la escuela. Los niños/as son emergentes de la sociedad actual, en la cual las TIC, la cultura digital y las distintas formas de acceso atraviesan la vida cotidiana.

La escuela es vista como institución socializadora y encargada de la transmisión del bagaje cultural de una nación. Esta es la idea de lo que se espera aún hoy de la escuela en la sociedad.

Entonces cabe preguntarnos, ¿Cuál sería el sentido o el plus que tendría la escuela ante los estímulos que cambian rápidamente en la sociedad, quedando obsoletos de manera constante?

Si la escuela se encuentra en competencia con

las características de la inmediatez de la sociedad actual, las cuales son capaces de brindar contenido más "atractivo" a que los que tienen acceso en la escuela, surge la necesidad de replantearse y reflexionar sobre cuál es el objetivo de la escuela y del docente en cuanto a su rol profesional y de transmisor de conocimientos.

La escuela brinda la contención, el trabajo en grupo sistemático y el aprender a esperar los tiempos de trabajo y sociabilización, que son necesarios para la vida escolar y para vida en sociedad. La escuela es un lugar de encuentro, de estar con otros que la hace única e irremplazable

Es necesario que la escuela esté más atenta a las necesidades de la sociedad, a la realidad de los alumnos y a los contenidos educativos que son verdaderamente relevantes para la vida. Pensar una sociedad sin escuelas es imposible. Quizás podríamos repensar desde adentro, que seamos sus propios miembros quienes conduzcamos el cambio... si no lo harán otros por nosotros.

Julietta Arri

La importancia del juego

El juego en los niños puede mejorar las capacidades para planificar, organizar, llevarse bien con los demás y regular sus emociones. Además de ayudar con el lenguaje, las destrezas matemáticas y sociales también los ayudan a sobrellevar el estrés. En sus hogares, ¿A qué juegan los niños? Cada vez que les pregunto a mis alumnos ¿Qué hicieron el fin de semana o después del jardín?, me contestan: “jugué con el celular, a la Tablet o a la PlayStation”. Los padres juegan un papel importantísimo en estos tiempos en que los niños están creciendo en un mundo digital. Ellos pueden explorar y descubrir nuevas cosas a través de la tecnología; no tenemos que olvidarnos que ellos son nativos, pero el uso de la tecnología debe ser adecuada a la edad, cuidada por los adultos y en un tiempo razonable. La infancia va cambiando día a día, y como docentes nos encontramos con niños más sedentarios, impacientes, sin efecto sorpresa, con problemas de conducta, problemas en el habla, en la motricidad fina entre muchas otras cosas que dificultan el aprendizaje. La causa – efecto: el exceso de pantallas. Pero por suerte aún la vida en el jardín de infantes transcurre alrededor del juego. Eso no quiere decir que no se usen las TIC en el encuadre de planificación de algún proyecto en el nivel inicial. Pero es igualmente importante brindar espacios de encuentro entre pares, crear espacios lúdicos interesantes, pensar en la elaboración de propuestas de juego ricas y didácticamente adecuadas que promuevan el placer por conocer y aprender. Las capacidades de los niños deben ser estimuladas y ejercitadas. La armonía, la serenidad, la luminosidad y la alegría que cohabitan en un espacio son fundamentales para que los niños puedan obtener bienestar mental y emocional. Les brinda seguridad, libertad para expresar sus sentimientos. El espacio influye en el aprendizaje, las conductas, las relaciones y las sensaciones de quienes lo habitan. Entre risas, palabras, encuentros y emociones comparten o no, la intención de jugar. Los espacios son el mejor escenario para la aparición y desarrollo del juego simbólico. El juego satisface la necesidad de entenderse en la realidad y le permite realizar transformaciones simbólicas en la interacción con otros, el espacio y los objetos. Cuando un niño se siente cómodo en un ambiente de juego desarrolla su confianza y autoestima.

María Lorena Battistelli

Bibliografía:

Curso en servicio “Espacios” docente formadora en juego Gabriela Vinci. De la biografía del postítulo de Actualización en Académica” El juego una herramienta de aprendizaje” Instituto Azul Formación superior.

La salud y la ESI: una perspectiva integral de derechos

El concepto de salud ha ido cambiando significativamente a lo largo del tiempo. La Organización Mundial de la Salud pasó de concebirla como “la ausencia de afecciones o enfermedades”, a un “estado de completo bienestar físico, mental y social”. Esta concepción al principio generó controversias pues este nuevo concepto de salud se sustenta en un estado de bienestar del individuo que no guarda relación con la “No enfermedad”. Conocer el estado de salud y enfermedad de las poblaciones implica estudiar determinantes relacionados con la biología de la persona, pero también con el medio ambiente, con el sistema de salud que lo atiende, con el estilo de vida de su comunidad, o sea, con su cultura. La salud es considerada desde una perspectiva de derecho humano. Por lo tanto, la concepción de la salud excede el campo sanitario y entiende que se produce en los distintos entornos donde las personas transitan. Pone el acento en el desarrollo de recursos sociales y personales para el ejercicio del derecho a la salud, que implica no sólo información y conocimiento sino también protagonismo en la toma de decisiones y colectividad en las acciones.

La ley Nacional 26150 de Educación Sexual Integral

propone a través de sus 5 ejes un enfoque que se enmarca en una educación integral de la sexualidad, el cuidado y promoción de la salud y los derechos humanos. La dimensión del cuidado y la promoción de la salud propone estrategias de intervención áulica a partir de la inclusión de contenidos que se vinculan con lo psicológico, la ética, lo biológico, lo jurídico, y la perspectiva de derechos, lo sociocultural e histórico y también con la salud.

La escuela es un ámbito privilegiado para desarrollar estrategias promotoras de la salud, ya que los niños y adolescentes actúan como agentes multiplicadores hacia las familias y la comunidad. La concepción de salud desde la perspectiva de la ESI, parte del concepto de salud integral como perspectiva de derechos, habilitando espacios dialógicos y de participación democrática, que busca formar sujetos críticos y aprendizajes significativos.

La participación enriquece la experiencia escolar promoviendo transformaciones de interés para la comunidad. Así, el aprendizaje en salud es un aprendizaje significativo que permite desarrollar habilidades para la vida.

Laura Asbornio

¿Estamos preparados para abordar la heterogeneidad, como riqueza, en nuestras aulas?

La escuela es compleja y la ayuda que nos llegan son muy escasas para afrontar ese trabajo colaborativo que se espera de nosotros. Las aulas son heterogéneas y hacen que debamos perseguir una enseñanza para la diversidad, teniendo como finalidad el desarrollo y avance de TODOS los alumnos en las áreas cognitiva, personal y social. Pero ¿cómo?

La mayoría los docentes, coincidimos en que cuando hablamos de diversidad últimamente nos concentramos en los niños con discapacidades. Es que es tanto el esfuerzo que nos llevan estas realidades, por lo disruptivo de sus conductas, por lo desconocido de sus diagnósticos, por el hecho de no contar con la especificidad profesional para saber cómo brindarles el mejor espacio de aprendizaje posible, que focalizamos en esos niños el concepto de heterogeneidad. Sin embargo, sabemos que la heterogeneidad excede el tema de las discapacidades. Y no es que no supiéramos que todos somos diferentes, únicos e irrepitibles y que la escuela debe atender esta diversidad, en tanto enriquecedora, es que a veces nuestra fuerza profesional se diluye entre tantas urgencias imperantes.

Es por ello que no dejamos de pensar cuánto nos ayudaría que los docentes de Educación Especial estuvieran

cotidianamente en las escuelas primarias comunes, aportando sus conocimientos específicos para trabajar junto a los maestros de grado, armando dispositivos más sólidos, que descompriman las aulas y de ese modo construir propuestas pedagógicas con las que llegar a cada infante en su propia singularidad.

Maestros y maestras, más allá del desaliento que sentimos muchas veces, por la superposición de urgencias, seguimos de pie, compartiendo entre todos la necesidad de llegar a los niños que alojamos en sus naturales desigualdades y su diversidad, sabiendo que debemos ofrecerles variedad de recorridos, porque nuestros alumnos y alumnas claramente, no son iguales, tienen diferentes intereses, tipos de inteligencia, aptitudes, ritmos de aprendizaje, niveles de pensamiento, contextos socio culturales y modos de decir.

Sentimos que es mucho lo que se nos pide por estos días, pero cuando al entrar al aula lo hagamos con el convencimiento de que la diversidad es sinónimo de riqueza, nuestra tarea ayudará a cada niño/a, sin dudas, a encontrarse con todas sus capacidades y cualidades y recién entonces, habrá lugar para todos y todas.

Mariana Avalos

La Diversidad como Derecho

Hoy la inclusión es una política de estado, tiene un marco normativo que lo sustenta. Podemos entender a la inclusión no solo como una necesidad, sino como un derecho.

Se trata de concebir instituciones que garanticen las condiciones de existencia de esa comunidad y la equidad educativa.

Está en nosotros/as, como educadores, ver esa “posibilidad” de ayudar al alumno/a a descubrir el conocimiento que tiene dentro, potenciarlo, motivarlo.

La escolarización de las personas supone un reto para la escuela; esto implica considerar las diferencias desde las singularidades. La enseñanza debe ser diversificada y heterogénea, para poder lograr los objetivos de mejorar la calidad de los aprendizajes en un marco de respeto por la diversidad.

Como docentes, nos transformamos en garantes de las políticas públicas y tenemos que lograr facilitar al niño/a el acceso a los aprendizajes proporcionando los medios físicos, materiales y humanos necesarios para que el niño/a pueda acceder.

El Diseño Curricular presenta al Nivel Inicial como plural, democrático e inclusivo, siendo un espacio de encuentro donde se estimula el entusiasmo por aprender, se convoque a la diversidad y se ofrezcan —a partir de la variedad y de la simultaneidad de propuestas— desafíos a cada uno/a de los/las alumnos/as.

Las propuestas deben ser heterogéneas y flexibles. Para ello es necesario una

mirada atenta para dar respuesta a la necesidad de cada niño/a, partiendo de una oferta variada de propuestas pedagógicas que respondan a distintos intereses, ritmos de aprendizaje y formas de aprender que habiliten la libertad de elección y el desarrollo de las capacidades de cada alumno/a. Para que estas condiciones de den, es necesario que la Institución le dé lugar y escuche a todos/as los/las niños/as y a sus familias para conocer sus necesidades y sus posibilidades, y ofrecerles acceso al aprendizaje.

En un ambiente donde se habilita la diversidad, los niños/as son productoras/es de conocimiento de acuerdo con sus capacidades. Cada aporte adquiere valor educativo y permite la construcción colectiva a la vez que enriquece las prácticas de enseñanza. Desde este paradigma, se piensa al aula como un espacio de aprendizaje compartido, donde los/las docentes potencian la curiosidad, la imaginación, la creatividad, etc., dando lugar a la búsqueda de los apoyos necesarios según cada caso, así como también al reconocimiento de las barreras que impiden el desarrollo pleno.

Sol Cainzos

Bibliografía:

Disposición N° 32/39-DGE-09 de la Dirección General de Educación de Gestión Estatal. Diseño curricular para el nivel inicial. Marco general. Año 2000. Diseño Curricular para la Educación Inicial. Niños y niñas de 4 y 5 años. 2019.

Hacia un desarrollo sustentable desde el aula

El “desarrollo sustentable” entendido desde el precepto de la Constitución Nacional en su Art 41 como: “... que las actividades productivas satisfagan las necesidades presentes sin comprometer las de las generaciones futuras; y tienen el deber de preservarlo...” nos impulsa a los profesionales de la educación a pensar e implementar estrategias para el cuidado y uso racional de los recursos del planeta, la humanidad y el desarrollo de la misma mejorando el estándar de vida, sabiendo que la educación es un fuerte motor para el cambio social.

Son derechos universales e impactan en cada uno de los países debido al fenómeno de la “globalización” necesitando para cristalizarlos una educación de calidad que conlleve una gran transformación en cómo se piensan y se encarar los mismos.

Una estrategia novedosa es promover e incentivar la curiosidad del alumno sobre la sustentabilidad, su comprensión, su aprendizaje y la conversión de los mismos en agentes multiplicadores de estos derechos.

Algunas estrategias válidas serían poder trabajar en torno a la realización de campañas de concientización acerca de la pobreza estructural, los desastres naturales y su impacto en la producción de alimentos, reflexión sistémica sobre tópicos como “vida saludable”, alimentación saludable”, “bienestar”, problemáticas de salud (pandemias: COVID 19,

SIDA, etc.), igualdad de género y su impacto en lo social, afectivo, laboral y comunitario; el agua como recurso limitado, energías renovables, la vida en el campo y en la ciudad, la producción y el consumo, el cambio climático, la importancia de la biodiversidad, etc.

Todo sin perder de vista el cambio por otras conductas socialmente responsables, concientizar a los alumnos de que pueden ser potentes agentes de transformación, la actualización de los diseños curriculares en la materia y la implementación de la estructura física escolar, sus espacios comunes, etc.; que ayuden a fomentar una conciencia sustentable.

“...Las nuevas generaciones representan algo más que un legado: son la continuidad de nuestras acciones y las de nuestros antepasados...”

Nuestra responsabilidad con las próximas generaciones es mucho más grande y más compleja...”¹ I pero estamos en ese camino para cumplir la manda Constitucional y generar conciencia ciudadana responsable.

Juan Miguel Calderón

Bibliografía:

¹ <https://blog.pearsonlatam.com/en-el-aula/sustentabilidad-en-educacion-basica>

Incorporar el libro álbum en el nivel inicial

Pensando en las diferentes propuestas literarias que como docentes mediadores llevamos a nuestros niños y niñas a las aulas seleccionándolas según los intereses y necesidades de estos, es interesante tener en cuenta como recurso al libro álbum.

A partir de un libro álbum los niños y niñas no solo comienzan a guardar memoria sobre lo que se escucha leer, sino que también tiene un gran peso las imágenes del mismo para lograr la construcción de sentido. Es decir, que la imagen y el texto funcionan de manera inseparable construyendo así la historia. Se tiene en cuenta tanto lo visual como lo verbal.

Es importante crear un ambiente para la lectura y establecer acuerdos para poder disfrutar plenamente de la misma. En ocasiones, según el grupo lo requiera, se podrá contextualizar la obra.

En cuanto al libro álbum, también es muy rico el intercambio que se logra luego de la lectura en cuanto a la observación de este; se confrontan ideas e incluso algunos niños repararon en ciertas imágenes, objetos, personajes que quizás otro no observó. Estos elementos, objetos que observamos a lo largo de la historia, se les va encontrando una respuesta, un para qué al finalizar la lectura. Por ello en ocasiones es realmente rico volver a leerla para ubicar los elementos.

En algunos libros álbumes también podemos encontrar diferentes tipografías. Esto puede

servirnos a la hora de leer y poder jugar con los tonos de voz, los diferentes personajes, diferentes voces. Esto ocasiona en los niños y niñas miradas expectantes, una mirada atenta, generando ganas de saber qué es lo que va a pasar.

“(...) Los niños y niñas también leen por sí mismos/as cuando toman sus libros de cuentos favoritos y aquellos que el/la docente les ha leído repetidamente... Esto pone en evidencia que se comienzan a apropiarse de las características del lenguaje escrito. Para que las alumnas y los alumnos se formen como verdaderas/os lectoras/es, resulta necesario generar diversas situaciones de lectura dentro de la sala con propósitos variados, propiciar que los libros y otros materiales escritos estén presentes en la sala y al alcance de todos/as... ()” Diseño curricular inicial, 2019

Es rico darles luego el libro álbum a los niños y niñas y permitirles que puedan ellos apropiarse de la lectura partiendo de las imágenes. Si bien no comprenden lo verbal recordando lo observado y lo escuchado podrán anticiparse al texto, podemos observar que los niños y niñas comienzan a leer a través de las imágenes.

Stefania Florencia Champaña

Bibliografía:

Diseño curricular para la educación inicial niños y niñas de 4 y 5 años 2019

La importancia de la multitarea hoy por hoy

El Nivel Inicial debe ofrecer variedad de actividades y juegos, en donde se enriquezcan diferentes contenidos y áreas. Para que esto suceda es importante destacar a la multitarea donde el/la niño/a comienza a elegir lo que quiere realizar, aumentando así su autonomía al interactuar con otros, desarrollando al máximo su actitud creadora, como así, el poder resolver por sí solo/a diferentes conflictos que surjan, teniendo libre circulación y elección por donde pueda desplazarse, administrando sus tiempos, poniendo en práctica experiencias previas y generando nuevos interrogantes al conquistar sus aprendizajes.

El docente, no debe perder de vista el propósito, la intención y el para qué, organizando así, simultáneamente diferentes propuestas de enseñanza donde la intervención es desde una dinámica más ajustada a cada niño/a, así como los procesos de construcción de saberes que se fomentan con la interacción entre ello/as y con los objetos; acompañando desde la palabra, haciendo andamiaje, enfocando en las formas de interacción que asume cada grupo, favoreciendo un clima que respete la heterogeneidad de formas de resolución donde al tener gru-

pos reducidos puede intervenir en lo que necesita cada uno/a y donde su participación se vuelve más personalizada.

Su puesta en práctica implica una planificación previa, una adecuada organización de espacios y recursos, una precisa disposición de tiempos, donde las propuestas seleccionadas deben convocar y ser desafiantes y donde al crear nuevas problemáticas permite que las actividades no pierdan el atractivo y se puedan ir complejizando según el contenido que se pretenda abordar.

Vale aclarar entonces, que la multitarea es definida como una modalidad de organizar la enseñanza y no como estructura didáctica, logrando ambientes más justos, inclusivos y democráticos donde la implementación de esta forma de trabajo puede ser de gran utilidad para alcanzar la calidad educativa en las prácticas docentes, teniendo en cuenta las diferentes trayectorias educativas.

Karina Verónica Delgado

Bibliografía:

-Violante, R. Soto, C. (2011) Didáctica de la Educación Inicial: Los Pilares. Conferencia presentada en el marco del foro para la Educación Inicial. Políticas de Enseñanza y definiciones curriculares. MCyE.

¿Como puede acompañar el director las trayectorias escolares?

¿Que son las trayectorias educativas? Es el recorrido que realiza cada estudiante dentro del sistema educativo. Proteger y construir las condiciones para que niños, niñas y adolescentes lo realicen de manera continua, completa y de calidad. Lo que resalta este concepto es que conocer la historia de cada alumno de la escuela, teniendo en cuenta su pasado y las miras hacia un futuro, es fundamental y atañe a la función del director como garante de derechos.

Para acompañar las trayectorias escolares considero que es necesario fortalecer la escuela como un todo, acompañando desde el primer día de clases para que sea un profundo aprendizaje compartido. Crear espacios de trabajo entre todos los actores institucionales, generar acuerdos de evaluación y promoción, acordar con el nivel anterior (Proyecto de articulación) para revisar secuencia de contenidos alcanzados y coherencia en las estrategias implementadas, para que las situaciones complejas estén acompañadas de estrategias de intervención didáctica.

Estos espacios reflexión de los que se mencionaron antes deben servir para desnaturalizar el fracaso escolar y buscar acuerdos que permitan una mirada compartida del tema. Para ello la reflexión con materiales bibliográficos, normativa vigente, casos reales, síntesis de jornadas insti-

tucionales, reuniones de ciclo o sección, son los lugares para empezar el debate.

El rol del equipo directivo será entonces guiar la charla para identificar los aspectos en los que la escuela sí puede intervenir para enfocarse en oportunidades y desafíos. También fortalecer vínculos positivos con las familias, generando compromisos compartidos y articulando un sostén integrando a los alumnos/as para fortalecer acuerdos.

Los equipos de conducción debemos crear puentes estratégicos para fortalecer las condiciones pedagógicas institucionales, para crear mejores oportunidades para que todos aprendan. Además, es necesario también un espacio de escucha a los maestros para continuar con estrategias puntuales para quienes más los necesitan. Es de destacar que el trabajo en red es fundamental. También que el equipo supervisivo debe acompañar al equipo directivo para promover la inclusión educativa y garantizar el derecho a la educación.

La tarea no es sencilla, sino que estas instancias de fracasos o éxitos tienen que buscar estrategias que garanticen la permanencia, la calidad educativa y el egreso e ingreso de un nivel a otro.

Analia Cuello

Bibliografía:

Joana Lopez Directores que Hacen escuela (2015), OEI, Buenos Aires

La ESI juega un papel importante en la promoción de relaciones saludables

La importancia de ESI en el nivel inicial, si bien es esencial para todas las personas, es particularmente crucial para garantizar la inclusión y la accesibilidad de niños/as de nivel inicial, ya que se encuentran en las primeras etapas de su desarrollo cognitivo y emocional. La ESI, es un componente vital de la educación de un niño/a, brindándole conocimientos y habilidades esenciales relacionados con sus cuerpos, relaciones y límites personales, teniendo un papel crucial en la formación de actitudes saludables, empoderando a los niños/as para que tomen decisiones informadas y promoviendo el bienestar general de las personas. Sin embargo, es importante garantizar que la ESI sea inclusiva y adecuada para niños/as de nivel inicial, quienes se encuentran en las primeras etapas de su desarrollo cognitivo y emo-

cional. El período de nivel inicial es una fase crítica en el desarrollo de un niño, donde comienzan a formar su comprensión del mundo y sus propias identidades, es durante esta etapa que los niños comienzan a explorar sus cuerpos, desarrollan amistades tempranas y experimentan diversas emociones y experiencias. La ESI adaptada a su edad y etapa de desarrollo puede tener un impacto positivo en su comprensión de las relaciones, el consentimiento y los límites personales. Le permitirán desarrollar una comprensión holística de sus cuerpos, relaciones y responsabilidades, el respeto por la diversidad de orígenes, esto incluye diferentes tipos de familias, relaciones y prácticas culturales, lo que permite a los niños comprender y respetar diferentes perspectivas. A veces niños/as pueden tener conceptos erróneos o creencias

preexistentes sobre la sexualidad basados en influencias sociales, es por eso por lo que la ESI, debe abordar estos conceptos erróneos con sensibilidad al proporcionar información precisa. Es crucial para los niños/as, ya que les brinda conocimientos apropiados para su edad, promueve relaciones saludables, ayuda a desarrollar límites personales y fomenta el bienestar emocional. Mediante el uso de estrategias como el lenguaje apropiado para la edad, la participación de las familias, la integración en contenidos y el respeto por los diversos orígenes, los educadores debemos garantizar la inclusión de niños/as, en la ESI. Es nuestra responsabilidad colectiva proporcionar un entorno de aprendizaje seguro e inclusivo que promueva el bienestar y la seguridad de todos y todas.

María de la Paz Di Centa

La escuela, los valores, los derechos

Los valores son principios fundamentales que rigen la conducta de las personas y que influyen en su toma de decisiones. En el contexto de la tarea educativa, los valores son fundamentales ya que promueven el desarrollo integral de los estudiantes, tanto a nivel académico como personal. Fomentar el respeto hacia los demás, tanto compañeros como docentes, promoviendo la tolerancia, la empatía y la consideración hacia los demás. La responsabilidad también es importante. Enseñar a los estudiantes a ser responsables de sus acciones y decisiones, así como a cumplir con sus compromisos y obligaciones. Fomentar la honestidad y la integridad, promoviendo la transparencia y la sinceridad en todas las acciones y actitudes de los estudiantes. Es importante la solidaridad, el sentido de comunidad, impulsando la colaboración y el apoyo mutuo entre los estudiantes. Inculcar el valor a la justicia, promoviendo la igualdad de oportunidades y el respeto a los derechos de todas las personas.

El derecho a la educación es un derecho humano fundamental implica que todos los individuos tienen derecho a recibir una educación que les permita desarrollar y utilizar plenamente sus capacidades, adquirir conocimientos y habilidades, comprender y ejercer sus derechos y libertades, y participar de manera activa y responsable en la sociedad. Es responsabilidad del Estado garantizar y promover el derecho a la educación. Este derecho es esencial para el pleno desarrollo de los individuos y para la construcción de sociedades justas y democráticas.

En cuanto al futuro desde el hacer, se refiere a la importancia de tomar acciones concretas en el presente para construir un futuro mejor. Esto implica que la tarea educativa no solo se limite a transmitir conocimientos teóricos, sino que también se enfoque en desarrollar habilidades prácticas y promover la participación de los estudiantes en la solución de problemas y en la construcción de una sociedad más justa y sostenible.

El derecho a un ambiente sano es el derecho que toda persona tiene a vivir en un entorno saludable y equilibrado. Esto implica promover la conciencia ambiental y la responsabilidad hacia el cuidado y la preservación del medio ambiente. En la tarea educativa, es importante enseñar a los estudiantes sobre la importancia de proteger el medio ambiente, así como promover prácticas sostenibles que contribuyan a un desarrollo más equitativo y respetuoso con el entorno natural.

Daniela Cecilia Di Luciano

La multitarea en el Jardín Maternal

Es importante pensar en la multitarea como una de las formas privilegiadas para organizar la enseñanza para niños y niñas que asisten al jardín Maternal. Supone revisar tres variables didácticas; tres dispositivos pedagógicos de interés fundamental: el espacio, el tiempo y los grupos.

Ullua J. (2009) caracteriza en forma muy clara la multitarea en el jardín maternal cuando plantea que al entrar a una sala de bebés y tratar de reconocer cuál es la actividad que se está realizando, aparecen varios subgrupos en los que se observan algunos bebés descansando, otros jugando, otros tomando mamadera o aupa de alguna de las docentes. En este sentido expresa claramente que la multitarea es constitutiva del devenir cotidiano en las salas del Jardín Maternal.

La multitarea constituye uno de los dispositivos privilegiados para organizar la enseñanza en la Educación inicial ¿Por qué? Podemos reconocer 5 razones que nos permiten argumentar a favor de la multitarea: favorece el desarrollo de actitudes de autonomía, promueve el trabajo en el pequeño grupo, respeta los tiempos de aprendizaje individuales, ofrecer propuestas desafiantes y contribuye al logro y concreción cotidiana de una Educación Integral.

Favorece el desarrollo de la autonomía especialmente

en la elección de la tarea a realizar, en el reunir los materiales necesarios para concretarlos.

Al tener varias opciones, se arman grupos pequeños en los que son más posibles los intercambios entre los niños porque se dan con mayor fluidez y logran mayor y mejor participación. Se evitan tiempos de espera.

Es fundamental que cada propuesta presente un problema a resolver o una actividad creadora que provoque al niño/a a participar y actuar, respetando el tiempo de cada uno/a.

Es un modo de contribuir a la Educación Integral porque en cada sector se pueden trabajar contenidos de los diferentes ejes de experiencias dentro de la alfabetización cultural. Al mismo tiempo, por la misma estructura de la actividad se trabajan contenidos vinculados con el desarrollo personal y social como lo es la autonomía, la interacción con otros niños, y con el docente, la producción compartida, el trabajo en pequeño grupo.

La multitarea es una modalidad de trabajo viable tanto para maternal como para infantes. Es una forma de organizar la enseñanza, bastante diferente a lo que estamos habituados. El desafío está en modificar la modalidad tan instaurada de realizar todos al mismo tiempo la misma propuesta.

Paula Domínguez

Valores: camino infalible al éxito

En el desarrollo de nuestro día a día como docentes nos deberíamos posicionar dentro del marco de los valores. Desde mi humilde reflexión algunos de los más importantes que acontecen en nuestra tarea educativa y le otorgan sentido a nuestra labor, podrían ser el respeto, que implica reconocer y valorar la dignidad y los derechos de cada persona de la comunidad educativa. El respeto se manifiesta en escuchar activamente, valorar las opiniones de los demás, fomentar la empatía y promover un ambiente inclusivo y libre de discriminación. Hoy en día muchas personas plantean que es un valor que se ha perdido. Considero que fueron cambiando costumbres que antes se creían de respeto y eran de sumisión. Otro valor es la responsabilidad. Los/as estudiantes son guiados/os para asumir la responsabilidad de su propio aprendizaje, siendo conscientes de la importancia de su esfuerzo y dedicación. Los educadores, a su vez, tienen la responsabilidad de brindar una educación de calidad, adaptación necesidades individuales y promover desarrollo integral. Desde el nivel inicial hacemos responsables y partícipes a las infancias de sus decisiones y tareas, desde guardar su vaso en la mochila hasta tomar la decisión de cómo reparar la dolencia producida a un par (responsabilidad de los actos). Considero que va de la

mano con la honestidad: valor ético esencial, animando a estudiantes a ser veraces en sus trabajos, respetando las ideas y el trabajo de los demás. Asimismo, los/as profesores/as deben ser honestos/as en su trato con estudiantes, ya que los valores los aprendemos más que con discursos con el ejemplo.

Y en los tiempos que corren, la tolerancia es crucial en un entorno diverso: aceptar y valorar las diferencias culturales, sociales, religiosas y de opinión. Así promover el entendimiento mutuo y el respeto por la diversidad, fomentar el diálogo abierto y constructivo entre estudiantes y promover la resolución pacífica de conflictos. Y por último la solidaridad, fomentando la colaboración y la ayuda mutua. Aprender a trabajar juntas, apoyarse y participar activamente en la construcción de un entorno educativo inclusivo y justo. Implica promover la conciencia social inspirando a estudiantes a contribuir positivamente a la sociedad. Si nos mantenemos en los caminos de los valores es imposible que fallemos. La educación no solo se trata de adquirir conocimientos académicos, sino de formar individuos íntegros/as, capaz de contribuir positivamente a la sociedad y de enfrentar los desafíos del mundo en constante cambio.

María Luján Duckardt

Cómo influye la escuela en la formación de valores

La escuela, pero también la casa y el barrio es un ambiente en que desarrollamos nuestra vida cotidiana y parte de nuestras relaciones significativas.

La escuela necesita educar para la convivencia y la tolerancia. Es importante abordar con sentido formativo los conflictos y necesidades de la convivencia escolar, a fin de que los alumnos/as avancen en su autonomía y cooperación grupal. El escenario de la escuela presenta en su vida cotidiana conflictos de diversa índole, propio a las interacciones entre las personas.

Tener la capacidad de ponerse en el lugar del otro, fomentar el trabajo colaborativo, comprometerse, respetar al otro, respetar los espacios, la escucha atenta y el cui-

dado, la solidaridad, la confianza, reflexionar respetando la diversidad, hacen a la educación integral de los alumnos/as para que puedan valorarse como personas, valorar a los demás y ser protagonistas de un ambiente mejor y sano.

Estas son actitudes que se pueden promover y vivenciarlas desde el aula. Es importante propiciar la participación de la comunidad para llevar adelante también un trabajo en conjunto y todos/as se encaminan hacia un mismo lugar, porque de nada tiene sentido si en la escuela se fomenta y promueve estas actitudes y desde el hogar no se acompaña o enseña estos valores fundamentales. Es importante construir lazos de confianza con las familias

y trabajar en la comprensión de esta construcción progresiva de vínculos basados en actitudes solidarias, amistosas, honestas, de respeto, que valoren la verdad, la justicia, la responsabilidad. Es necesario ofrecer instancias de encuentro con las familias que permitan una mayor comprensión de lo que se está trabajando y promoviendo en la escuela para una construcción colectiva.

Un ambiente favorecedor de vínculos, promueve el bienestar de los alumnos/as, de las familias, de los docentes y de otros/as trabajadores de la escuela, fortalece el sentido de pertenencia y despliega prácticas y hábitos relacionales que perdurarán por fuera de la escuela.

Cristina Escobar

Herramientas para conocer infancias y adolescencias trans

En la actualidad la sociedad está tomando cada vez más conciencia del respeto a los derechos humanos de los niños y niñas trans lo que contribuye al mejor desarrollo en plenitud de sus identidades. La importancia y la visualización de este tema es trascendental.

Cuando en un entorno familiar algún niño, niña o adolescente se manifiesta en forma diferente al estereotipo habitual de la sociedad, debe ser tenido en cuenta, se le debe prestar mucha atención. En este caso el acompañamiento desde el amor, la contención y la aceptación deben ser parte del proceso. Así, se sentirá cuidado, protegido y más libre para abordar su transición. La duda se puede plantear en las familias, pero hay que estar atentos a los juegos, los dibujos, las posturas. Hay que escuchar al niño o niña, darle tiempo, espacio. Estar atento a cada manifestación para no llegar

tarde, para evitar marcas en su crecimiento.

Las personas inmersas en esta problemática social, para poder asumirla necesitan el apoyo del entorno más próximo, la asistencia a lugares preparados y profesionales que sepan sobre la diversidad de género, que estén a la altura de las circunstancias y que sepan brindar las herramientas necesarias. Algunos de los lugares especializados para la contención y asesoramientos son: Transformando familias, Comunidad homosexual argentina (CHA), Hospitales públicos: Fernández, Santojani, Durand y Ramos Mejía, Familias diversas, Xadres.

Muchas veces, estar en contacto con familias que han pasado por lo mismo es importante, es de gran ayuda, ya que la experiencia vivida puede guiar a alguien que esté desorientado. Existe un film argentino de género dramático, basado en una historia real

sobre la lucha de una madre acompañando la transición de su hijo, llamado "Yo nena, yo princesa" que puede servir para concientizar sobre la identidad de género, ya que muestra la problemática de una manera muy cruda.

Ser aceptado o aceptada, les permitirá salir del "closet" y sentir que no está mal auto percibirse diferente. Ir a la par es el verdadero camino para encontrarse.

Es importante no reprimir, no negar, dejar que pueda encontrar su verdadera identidad, no permitir que haya un costo emocional negativo. Un adulto debe evitar sentir culpa, solo debe ayudar, escuchar, sin miedo y sin estar estructurado por la sociedad.

El amor todo lo cura y facilita la transición de todo el grupo familiar.

Lorena Andrea Fernandez

La escuela para niños de otros tiempos

Hace algunos meses tuve mi primer hijo, pero las contradicciones habían empezado un poco antes, cuando comencé a leer acerca de la crianza de un bebé en este "siglo". Me encontré con explicaciones que hablaban del colecho, de la lactancia recomendada por al menos 2 años, de la alimentación complementaria sin azúcares, sin sal ni grasas, de la crianza respetuosa y varias teorías muy respaldadas por pediatras reconocidas/os y hasta por la Organización Mundial de la Salud. Al nacer mi bebé, fui "aplicando" estas teorías y fue inevitable sentir que la escuela no acompaña ni avala todo lo que los profesionales de la salud me decían que le hace bien a un/a niño/a pequeño. Y así fui sintiendo que me cruzaba de vereda... pasé de ser la docente que le explicaba a las familias que era esperable que un/a ni-

ño/a llorara los primeros días de jardín y que debían dejarlo así porque "al ratito se calma", a ser la mamá que no podía escuchar a su hijo llorar ni por 5 segundos porque se le hacía un nudo en el pecho. Dejé de ser la maestra que levantaba la ceja al escuchar que las familias no estaban de acuerdo con el desayuno del jardín a preguntarme qué comería mi hijo cuando fuera a la escuela si en mi casa por ejemplo, aún no le dábamos comida con harinas blancas. Ni qué decir cuando conversé con la pediatra y me explicó que ahora se considera que un/a pequeño/a puede usar pañal hasta los 4 años y no sólo hasta los 2 años como estudié en el profesorado. Grande también fue mi confusión cuando me dijo que no estaba mal que durmiera en mi cama y que estuviera todo el tiempo "a upa".

Entonces me puse a pensar, en todas las veces que tanto

mis compañeras como yo, de algún modo juzgamos a las familias al descubrir que escondían alguna de estas prácticas justamente por saber que iban a ser juzgadas. Prácticas que repito, hoy en día mi pediatra me sugiere que adopte.

Siendo así, me surge la pregunta: ¿está preparada nuestra escuela para recibir a las/os niñas/os de esta época o estará esperando a los niños del siglo pasado? ¿Será correcto seguir juzgando a infantes de 3 ó 4 años que usan pañal, chupete y duermen con sus progenitores o será hora de que la juzgada sea la escuela? Parece que las infancias están cambiando y la única que no se enteró, fue la escuela.

Luciana Fernandez

Reflexionar sobre la educación sexual integral

Un trabajo planificado, que incluya a las familias, resulta imprescindible a la hora de pensar una Educación Sexual Integral, educación que contempla el conocimiento del cuerpo en un sentido amplio, su cuidado y el del cuerpo de los otros, la prevención de situaciones de abuso, el análisis de los mensajes culturales estereotipados respecto a los atributos masculino y femenino y el respeto por la diversidad.

De esta manera podremos hacer de nuestro lugar de trabajo, un lugar en donde se ejercite la libertad y se evite la discriminación, teniendo en cuenta los deseos y necesidades de cada infante en particular.

Tenemos que entender, que la educación sexual es inevitable. Que no existe la posibilidad de no educar sexualmente, que educamos con lo que hacemos, con lo que decimos y con lo que callamos. Y es a partir de la disparidad de la educación sexual que cada niño, niña o adolescente

recibe en su familia y entorno, que el Estado ofrece los contenidos mínimos necesarios para garantizar un piso equitativo entre las infancias y adolescencias de todo el país.

Para hacer cumplir este derecho que tienen los/as niños/as es necesario que tanto la escuela como las familias entiendan la importancia que tiene y que son aprendizajes que le permitirán formar infantes sin prejuicios, sin estereotipos de géneros, con igualdad de género, a expresar sin miedo sentimientos y deseos, saber cuidar y conocer las partes de su cuerpo con los nombres correctos, poder dar o recibir afecto y sobre todo poder elegir lo que quieren o no.

Poder reflexionar sobre la postura del docente frente a nuevos desafíos como implica el abordaje de la ESI, poder cambiar/modificar nuestra matriz y permitirnos dejar los prejuicios de lado, profundizando, capacitándonos y mirando las necesidades de nuestros infantes, va a permitir

que se valore nuestro trabajo y que los alumnos y alumnas reciban propuestas de calidad, que los enriquezcan y que les sirvan para el resto del desarrollo de sus vidas.

Por último, creo que la implementación de la Educación Sexual Integral desde el Jardín es la base fundamental en donde se van a apoyar y sostener los infantes a lo largo de su vida. Así que los contenidos, las ideas y las experiencias abordadas generarán huellas que permanecerán en cada sujeto permitiéndoles ir construyéndose como ciudadanos más justos para la sociedad en la que viven.

Irma Giselle Ferrara

Bibliografía:

Lineamientos Curriculares para la Educación Sexual Integral. Gobiernos de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

¿Podemos hablar realmente de Inclusión?

Una sociedad con aspiraciones de ser equitativa y abierta a todos, requiere una educación inclusiva y de calidad, pero realmente ¿hacemos que la inclusión suceda? ¿La escuela es la única que tiene que incluir? Como sociedad debemos reflexionar sobre nuestro accionar, mirar a nuestro alrededor, ser empáticos. Vivimos a las corridas, el trabajo, la escuela, la familia y todas las obligaciones que nos atraviesan, pero si observamos solo un poco a nuestro alrededor, nos damos cuenta que todavía no estamos siendo realmente inclusivos, que hay sectores públicos donde a una persona con discapacidad le cuesta llegar, que los semáforos no tienen un sonido para quienes sean no videntes sepan cuando poder cruzar la calle, que las cartas de los restaurantes no están en sistema braille y tantas otras situaciones que podríamos nombrar y dan cuenta que todavía nos falta mucho como sociedad para ser realmente Inclusivos.

Ahora bien, como profesional de la educación, vamos a hablar de la inclusión en la escuela:

La inclusión se centra en las capacidades de cada persona, basándose en los principios de equidad, cooperación y solidaridad, por tal motivo, supone transformaciones profundas en el sistema. Aceptar a cada persona como es, reconociendo y teniendo en cuenta

sus características individuales, es brindar a cada uno o una lo que necesita haciendo valer sus derechos.

La inclusión está relacionada, con el acceso, la participación y logros de todos los alumnos/as.

Como educadores podemos darnos cuenta, que el sistema habla y sostiene la inclusión, la igualdad de oportunidades, la equidad, pero esto no siempre sucede, ya que muchos colegios no están preparados para las necesidades de algunos niños y niñas, no existe un verdadero apoyo a los y las docentes sin un sostén adecuado para la educación en igualdad de condiciones. Sucede que hay docentes muy comprometidos/as buscando estrategias, capacitándose, buscando materiales de apoyo, para poder brindar lo mejor de sí educando con equidad y hay algunos/as otros/as que no se involucran y suelen comentar, “yo no estudié para esto”. La inclusión no es solo una palabra, se siente, se percibe, se muestra con el cuerpo, me preparo para acompañarte y sostenerte.

Entonces, me pregunto ¿Podemos hablar realmente de Inclusión?

Verónica Eliana Fortuna

Bibliografía:

INCLUSIÓN, por María Inés Fernández – Momento Educativo La inclusión en la educación – UNESCO Inclusión educativa buenosaires.gob.ar

Un lugar único, la escuela

Si en dudas la escuela continúa siendo el único espacio que recibe y abraza las problemáticas emocionales de cada estudiante. Esta escuela que permanentemente es cuestionada y criticada; la misma que se encuentra atravesada por un cambio de paradigma, una transformación profunda y lenta.

La escuela tiene la inherente responsabilidad de perpetuar a través de los ritos cotidianos y costumbres, que solo se dan en las escuelas, las costumbres argentinas que irán consolidando la democracia, sosteniendo y afianzando la identidad nacional. Seguimos construyendo y trabajando con valores que se abren paso en las escuelas y que, entre la multiplicidad de demandas administrativas, políticas, sociales y pedagógicas logra perpetuar el cobijo a sus alumnos y alumnas. En muchas oportunidades los alumnos carecen de espacios de escucha, de espacios de consenso y es allí donde sale al rescate la educación para subsanar y asegurar que cada niño y niña acceda y cumpla con el ejercicio ciudadano a partir de espacios de dialogo estableciendo las asambleas áulicas y los espacios de ESI.

La escuela cobija la democracia y hoy más que nunca es necesario recordar y trabajar con nuestros estudiantes estos conceptos, la democracia es la fuerza motivadora que nos permitirá desarrollar nuestra vida en libertad acompañada de justicia, ambos conceptos hoy tan degradados y carentes de fuerza. La sociedad argentina se encuentra decepcionada, que esa decepción continúe siempre fuera del maravilloso mundo que es el aula, ese lugar único capaz de desarrollar el ingenio y la imaginación hasta lugares inimaginables.

Tal como sostuvo el expresidente Raúl Alfonsín en su retorno a la democracia: “tenemos una meta: la vida, la justicia y la libertad. Tenemos un método para conseguirlos: la democracia.”

Allí radica nuestro desafío, es nuestra responsabilidad ser multiplicadores de cultura, asumir con absoluta honradez el rol de asegurar que esos futuros ciudadanos argentinos, nuestros estudiantes, entiendan la importancia de vivir en democracia plena con libertad de expresión.

Mirna Carolina Francini

Educando en la diversidad frente al paradigma de la educación sexual integral

Hoy todos formamos una comunidad educativa, con un proyecto educativo en común que se encuentra basado en los derechos de los niños y niñas teniendo como parte fundamental y prioritaria el acompañamiento de las familias como así también haciéndolas parte de la educación inicial de sus hijos e hijas, fortaleciéndola mediante el diálogo, intentando aclarar dudas que tengan en cuanto al crecimiento, crianza, pautas de higiene, fomentando vínculos saludables entre Familia - Escuela.

Desde la promulgación de la Ley Nacional de Educación Sexual Integral 26150/2006 trabajamos de forma transversal con los contenidos de ESI (Educación Sexual Integral) en todas las áreas, favoreciendo así la salud sexual

e integral de los niños y niñas, para promover el bienestar personal y social. A pesar de todas las leyes y normas que regulan a la Educación Sexual Integral existen y seguirán existiendo los prejuicios, miradas y habladurías de la gente que no comprende de que se trata y no hablo de personas de otra época, mayores, donde se hace difícil que puedan comprender el lenguaje inclusivo, las características de la educación sexual y el no discriminar ni asombrarse ante determinados casos con los que nos topamos diariamente en la sociedad, y en nuestra comunidad escolar. Más allá de las palabras y las intenciones, para quienes trabajamos en las instituciones educativas, educar en la diversidad no aparece como algo fácil de lograr y esto es así, ya que históricamente la diversidad sexual se ha ido construyendo

en un marco de silencios, prejuicios y rechazos, que dificultan las posibilidades de cambio. Incorporar y hacer efectivo el principio de respetar las diferencias en el campo de la sexualidad sigue siendo un desafío para la escuela y para toda la sociedad.

Desde la escuela podemos brindar espacios de expresión en los cuales todas las personas tengan la libertad para poder expresar lo que piensan y sienten, sin temor a ser discriminadas o estigmatizadas. Esta tarea no es para nada fácil, en los tiempos que corren.

Analía Rosa Frangella

Bibliografía:

Ley Nacional 26061 de Protección integral de los Derechos del niño, niña y Adolescente. (2005). - Mafia Diana.” Lo que no tiene nombre.”

¿Cuál fue y es el papel de la escuela frente a la diversidad cultural?

En las instituciones educativas nos encontramos con sujetos diferentes, ya sea docentes, directivos o alumnos. Cada uno tiene su propia historia, origen, cultura, valores.

En el texto “La educación para la diversidad” se manifiesta que los seres humanos diferimos en aspecto físico, psicológico, social y cultural. Toda persona tiene su propia historia y esto nos hace diferentes de los otros. Cuando nos referimos a cultura nos enfocamos en la definición proveniente de las ciencias sociales, concebida como todo el complejo de rasgos distintivos espirituales, materiales, intelectuales y emocionales que caracterizan a una sociedad o grupo social. Entonces, la cultura es todo el conjunto de expresiones particulares de un período o de un grupo humano que dan un sentido a la existencia de cada persona que hace parte de un grupo.

Sin embargo, la escuela por mucho tiempo no tomó en

cuenta ese dato tan visible de la realidad. La escuela tradicional, institución que surgió junto con los estados nacionales modernos, veían a la educación como un medio para lograr la integración a la cultura nacional de las diferentes poblaciones y de las grandes masas de inmigrantes. Los sentidos con que se construyó el sistema educativo en nuestro país estaban orientados a la construcción de un proyecto de Nación moderna: debían formar al ciudadano, construir y moldear un sentimiento patriótico. La escuela construyó y validó un repertorio de pautas de comportamiento, dando por supuesta la superioridad de determinadas normas y prácticas, por sobre otras. De esta manera la idea de igualdad se tradujo como homogeneidad.

Hoy en día en las aulas de las escuelas, la igualdad está atravesada por ruidos y silencios, lo que significa que algunos hablan y otros son acallados. Actualmente, desde el Diseño Curricular vigente en el ámbito educativo, se pro-

ponen distintas alternativas, y en la Argentina se habla de propuestas de educación intercultural, en las cuales se nombran y procuran garantizar los derechos que estaban invisibilizados y negados; su inclusión se sustenta en la idea de multiculturalismo. Los seres humanos se caracterizan por la diversidad que existe entre ellos, y esta es enriquecedora. Pensar en la escuela como unidad de cambio es pensarla como un espacio de encuentro y reflexión conjunta, respetando y valorando la diversidad, pero también la singularidad de cada uno.

Daniela Frigo

Bibliografía:

-Anijovich, R; Malbergier M; Sigal C. (2004) Una introducción a la enseñanza para la diversidad, cap: “La educación para la diversidad: un enfoque pedagógico” (pag.:17-30); Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica de Argentina S.A.

El rol del docente de jardín maternal: pedagogía y crianza

Durante mucho tiempo la educación en los primeros años de vida se brindaba exclusivamente en el seno de la familia o por parte de ciertos actores de la sociedad que colaboraban con la primera infancia. Era una educación que podríamos llamar de tipo informal. No obstante, con el transcurrir del tiempo, la Educación Inicial comenzó a cumplir también con esa función, en un carácter formal.

El docente del Jardín Maternal debe interactuar con los niños/as para facilitar la socialización, intercambiando con el medio natural y social, promoviendo el desarrollo de sus capacidades, y permitiendo de esta manera que los niños construyan su propia identidad. En la integración del niño/a a la vida del jardín maternal, el maestro debe asumir su posición de adulto profesional y articular armoniosamente sus habilidades pedagógicas

teniendo en cuenta que el ingreso al jardín maternal es un acontecimiento trascendental en la vida de los bebés y la familia.

La actitud y propuestas del docente determinan el ambiente en el cual se realizará el desarrollo de las actividades y juegos. Por lo cual se debe crear un clima de aprendizaje productivo en el cual el afecto y las emociones sean prioritarias. Este marco de trabajo afectivo y de cuidado emocional se genera con sus gestos, expresiones y tonos de voz, con sus palabras, sus gestos, y sus posturas; con todo aquello que refleja su pensamiento y sentimiento acerca de los niños de su sala.

La empatía, y la capacidad de escuchar, resultan fundamentales para lograr un buen vínculo con los niños y sus familias, y por ello la comunicación y el diálogo son cualidades que el docente debe estimular en el desarrollo

y formación de sus alumnos.

La principal tarea del docente es lograr que los niños aprendan a través de actividades desarrolladas en la sala o en otros ámbitos de aprendizaje, para lo cual el docente debe planificar adecuadamente cada una de ellas. Cada niño/a desde la primera experiencia escolar requiere un maestro que los acompañe en sus exploraciones, donde él sea el verdadero protagonista del aprendizaje y el maestro sea quien le brinde en cada momento el consejo, la ternura, o simplemente su presencia para sostenerlo, permitirle crecer y desarrollarse. Ya sea en el momento del almuerzo, o en el juego libre, o en cualquier otra actividad diaria el rol del docente resulta fundamental para la formación de la psiquis del niño.

Mariana Galassi

Incorporemos la toma de apuntes visuales como herramienta de nuestra tarea escolar

El presente trabajo tiene por objeto considerar las ventajas de la utilización de las herramientas del visual thinking, a fin de ser implementadas en el aula.

La TV primero y el teléfono celular después, más las computadoras personales, tablets, e-books, etc. introdujeron a los niños, desde muy corta edad, en un mundo visual, sonoro y colorido que es necesario rescatar para la educación. El sistema de zoom, al que se debió apelar como consecuencia de los tiempos que corren, es un claro ejemplo del uso de herramientas que, desde lo visual, hoy en día interesa más al escolar que la palabra escrita.

El teléfono celular y las interacciones que generan las redes sociales determinan al presente el oficio de productores de imágenes que todos, en alguna medida, representamos significativamente.

Nuestro pensamiento es visual por naturaleza. Si escuchamos a alguien decir: "mi hermano es alto y rubio" vamos a visualizar a un hombre con esas características, no a las

palabras hermano, alto o rubio. Esto sucede con la palabra hablada, escuchada o escrita.

En el caso de la palabra todos coincidiremos si ésta es leída, oída o dicha, pero, he aquí lo fantástico, cada uno hará su propia visualización que, al compartirla en grupo, enriquecerá la creatividad en conjunto.

Del mismo modo, personas que hablen diferentes lenguas visualizarán imágenes similares de un objeto, aunque en su idioma sea distinta la palabra que lo identifique. Esto mismo ocurrirá si se les pide dibujar. De manera que el registro gráfico resulta útil para fijar ideas y reflexionar durante un proceso creativo, a la vez que facilita la comunicación y el intercambio productivo, pues es ideal para reconocer y organizar las ideas. Siguiendo a Tony Buzan, los mapas mentales son de utilidad a nivel educacional pues la aplicación de éstos permite dominar el pensamiento, planificar y exponer los temas de estudio, desarrollar capacidades intelectuales e, incluso, cartografiar mentalmente un libro.

Estas herramientas generan un proceso lúdico, que acompañará el proceso educativo de forma amena, a la vez que invitará al niño a participar con sus compañeros, ya que compartir juegos es algo que ellos tienen incorporado y naturalizado.

Las ventajas son múltiples pues con este sistema se organizan las ideas, reconociendo las fundamentales de las secundarias, la visualización es mucho más rápida que ante la letra escrita y resulta menos tediosa a los ojos de los escolares que actualmente son mayormente hiperactivos.

Pensar con imágenes tiene una fuerza que la palabra no posee, permite la comunicación universal y hace más fácil el proceso de compartir ideas durante un acto creativo.

Alicia Garcia

Bibliografía:

CORDERO, CLARA. Visual thinking Taller 1 en <https://youtu.be/xRRUAW-Pu7mU>
FACILITACIÓN VISUAL PARA EDUCADORES. El Visual Thinking como estrategia de enseñanza de vanguardia en <https://dichoamano.com/estrategia-de-enseñanza-de-vanguardia>

El derecho de los niños y niñas al esparcimiento

Los espacios verdes, es decir, toda zona libre en donde predominan áreas de vegetación, son fundamentales para el bienestar y la calidad de vida de los habitantes de los centros urbanos. Estos espacios impactan directamente en el ambiente y en la salud de las personas.

El acceso a estos espacios contribuye a que se cumpla la CONVENCIÓN SOBRE LOS DERECHOS DEL NIÑO, que en su artículo 31 explicita que los niños y las niñas tienen derecho al esparcimiento, al juego y a participar en las actividades artísticas y culturales. Además, en la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible de la UNESCO, el objetivo N.º 11 apunta a "proporcionar acceso universal a espacios verdes y públicos seguros, inclusivos y accesibles".

Sabiendo que el valor de las propuestas educativas radica en que su planificación se realice de manera conjunta con los diversos actores de la comunidad educativa (docentes de sección, curriculares, facilitadora de INTEC), se hace necesario avanzar en la concreción de propuestas pedagógicas diseñadas en el marco del trabajo colaborativo e interdisciplinario con el acompañamiento de las familias.

Las experiencias en el medio natural, como las salidas a parques y plazas arboladas, resultan altamente significativas, ya que en ellas pueden plantearse a los/las niños/as desafíos motores variados. Articulando con

contenidos de Educación Física se pueden ofrecer variadas propuestas donde los niños y las niñas se sientan interesados por realizar equilibrio arriba de un tronco, jugar a las escondidas con árboles de distintos tamaños, treparse por sus troncos, pasar por laberintos de plantas, recorrer circuitos armados con elementos como troncos, ramas y piedras, saltar charcos, correr libremente, entre tantas otras posibilidades.

Desde el área de Educación Musical se pueden abordar contenidos vinculados al reconocimiento de los sonidos de ese entorno (canto de las aves, crujir de las hojas, sonido de las ramas que se sacuden con el viento...)

También se puede propiciar la experimentación sensible de elementos naturales propiciando la presentación del medio natural como un maravilloso espacio a descubrir. De esta manera, al disfrutar de espacios al aire libre, los niños y las niñas junto al equipo docente y sus familias, tienen la posibilidad de ampliar el reconocimiento del entorno, diferenciar formas, descubrir olores, texturas y colores, compartir lo que sienten y su registro en un contexto lúdico con pares.

Mónica García Ces

Bibliografía:

<https://www.un.org/es/events/childrenday/pdf/derechos.pdf>
https://es.unesco.org/creativity/sites/creativity/files/247785sp_1_1_1.compres_sed.pdf

Jugando se aprende

Desde tiempos inmemoriales el hombre juega para hacerle frente a su destino, para entretenerse, para comunicarse, para reproducir pequeñas porciones de vida e ir practicando distintas opciones. El jugar es como armar una maqueta de la vida, es un laboratorio de experiencias, es una usina facilitadora de pensamientos nuevos.

Distintas corrientes filosóficas han atribuido al juego connotaciones diversas: expresión de lo inconsciente, camino de fortalecimiento del "yo", competencia expresa de sentimientos más profundos, establecimiento de relaciones emocionales ocultas, etc. Pero para que se den elementos positivos en el jugar, debe haber un estilo que marque profundamente la actividad, debe haber una intención manifiesta que se produzca en el juego elegido.

No olvidemos que también "juega" aquel que pierde su dinero en una puesta de carrera de caballos pero esta es la degeneración del juego, aunque el principio motriz sea el mismo que el de la rayuela marcada con tiza en el patio de una escuela, el fin se trunca porque se genera una dependencia.

Pero parados en el ámbito educativo lo que se busca en el juego creativo de relación es otra cosa: Se intenta fomentar la comunicación, potenciar el compañerismo y la camaradería, crear nuevos espacios de conocimiento interpersonal, pasar un buen rato de distracción y divertimento mientras se juega

con actividades intencionalmente elegidas por el docente.

En el juego se pueden buscar objetivos de los más diversos: Agudizar la observación, facilitar la maniobrabilidad ante determinadas situaciones, profundizar estrategias, adquirir conocimientos etc. Los educadores, en esto, tenemos mucho que aprender de los niños, si no queremos que se siga repitiendo la frase de García Márquez: "Un día me vi forzado a dejar mi educación porque me obligaron a entrar en la escuela primaria".

Los únicos verdaderos supervisores de la cultura exploratoria y lúdica son los niños. Cuantas veces nos señalan a los educadores: "¿Qué te pasa hoy, que no estás jugando de verdad?". Nuestro desafío como educadores es apuntar al reencuentro con nuestro niño interior, proponer espacios y modos de proceder para rescatarlos mientras jugamos.

Si aceptamos ese desafío, en los tiempos venideros otros creadores no tendrán que ni recordar la conocida frase de García Márquez.

Paula Gabriela Garcia

Bibliografía:

"el juego para el desarrollo emocional, comunicativo y social en educación infantil" Beatriz Roman Minues
"juegos para educadores padres docentes" Gladys Brietes de Vila y Marina Muller ed. Bonum 1989
"el juego como estrategia didáctica" 2008- ed. Grao Barcelona
"manual e juegos para jóvenes y no tan jóvenes" Juan Carlos Pisano. Ed. Bonum, 1993
"Realidad y juego" D. Winnicott. ED. Gedisa 1971

El cuerpo y su corporeidad como mediadores de violencia

La educación física es un espacio donde los niños y adolescentes hacen conquistas personales, reivindican el conocimiento de sí, aceptan sus limitaciones y reconocen sus posibilidades; es el espacio a través del cual ponen a prueba su disponibilidad corporal. Para Rodríguez R. (2006) la educación física debe focalizarse esencialmente en los efectos sociales, culturales y políticos, que recaen sobre el cuerpo. Podemos decir entonces que la educación física cumple un papel importante en su relación con el cuerpo. La educación física es la que permite conocernos, y conocer nuestro cuerpo, permite expresarnos y como consiguiente estar relacionada con la sociedad en la que estamos inversas, las relaciones con nosotros mismo y con el otro, al ser uno de sus enfoques los efectos sociales, implica entre otras expresiones, la violencia, que se encuentra intrínseca a la sociedad.

Uro M. (2006) por otra parte agrega: Las prácticas corporales y particularmente algunas gimnasias, de un modo u otro, podrían conferir, en cada caso, un vínculo entre la dimensión corporal y la construcción del yo. Por lo tanto, no podemos dejar de lado al deporte en las prácticas pedagógicas de la educación física, ya que este es utilizado de diversas formas en dichas prácticas. El deporte establece normas, reglas, formas de jugar correctas e incorrectas, dice qué y cómo actuar y si no se cumple, se sanciona.

Sabemos que el deporte ha ido modificándose a lo largo de la historia, ha dejado de ser tan violento para con el devenir del tiempo fuese cada vez más reglado, es así como el deporte moderno según Dunning (1992) es parte intrínseca del proceso civilizatorio de la época. Al estar arraigado a normas y reglas, el deporte legitima el orden social establecido. El deporte

forma parte de un proceso; en el mismo, el sujeto autorregula y reprime sus emociones más descontroladas y primarias, desplegándose en el espacio de las emociones y conductas modeladas por el deporte. Éste toma así una función no solo de regulador sino de sociabilizador. De esta manera podríamos pensar al deporte como una actividad canalizadora o modificadora de hechos de violencia en la escuela.

Por último, la forma en que el docente construye una mirada del niño desde una nueva posición que permita cambios constructivos, que contemplen la singularidad del vínculo entre un adulto y una generación en crecimiento, va a ser de gran importancia para los alumnos como para el docente.

Florencia Sol Ghenadenik

El Cuaderno Agenda, en la sala de 5

El cuaderno agenda nos invita a tener múltiples miradas sobre este objeto escolar, como mapa, como testimonio y, principalmente, como un dispositivo didáctico que posibilita inscribir con autoría la lectura del mundo que realizan los/las niño/as en su travesía por el jardín. Se ofrecen amplias maneras de registros que potencien los procesos de alfabetización en sentido amplio.

El cuaderno agenda es un campo problemático atravesado por tensiones que llevan a encontrar las formas de uso que salvaguarden la identidad del Nivel Inicial, posicionándolo como parte de su agenda didáctica. Asimismo, en tanto documento escolar autorizado, deja registro o huellas de prácticas alfabetizadoras. ¿Definimos este objeto como un mundo de papel?, ¿la bitácora del viaje por la sala de 5?, etc.

El cuaderno Agenda se transforma en ocasiones en un de-

safío, en las docentes como, por ejemplo: ¿Cómo inició el cuaderno?, La copia de la fecha, La escritura del nombre propio, Los títulos, Las consignas, Los registros numéricos, y en las familias, más que en los niños/as por comenzar a utilizarlo. Es ahí donde surgen las dudas como: ¿hay que hacer tarea?, ¿se llevan a las casas? ¿los forramos de colores iguales o distintos?, pero que sentido aporta?, comencemos a trabajar Acerca de la deconstrucción de un cuaderno de clases, tomando el rumbo hacia la construcción de una bitácora de viaje a través del nivel inicial, posibilitando acudir al mismo cuando lo deseen.

¿Qué dimensión pedagógica tiene sobre la función del Nivel Inicial?, años atrás, el famoso Cuaderno de aprestamiento, ofrecía otro objetivo. Por eso utilizamos el cuaderno agenda o de bitácora para guardar los sucesos o necesidades que

los/as niños/as deseen registrar para poder acudir en el caso que lo deseen o necesiten del mismo, dejando huellas de su trayectoria y experiencia en el acto de aprender en la sala de 5.

Como docente, somos mediadores entre los/las niños/as y el cuaderno, acompañándolos en este viaje llamado aprendizaje, donde las infancias deben ser protagonistas, tomando en cuenta la dificultad y diversidad que se presenta a lo largo de su confección.

Daniela Giaquinto

Bibliografía:

María Renée Candia: "El cuaderno agenda, en el Nivel inicial".

Retornar al cielo de los poetas

Disponer de libros de texto bien elaborados y de calidad es importante para fomentar y garantizar en los niños la lectoescritura significativa. Analizar qué es un libro de calidad nos invita a pensar en el tipo de textos literarios juveniles que están en distribución masiva entre los jóvenes. Libros funcionales para las problemáticas sociales, pero con escaso vocabulario significativo que permitan ser abordados desde una problematización que invoque a la reflexión e interpretación personal. Actualmente, diversos autores de renombre cuestionan los libros comerciales y analizan la escasez de calidad literaria. Se está observando que la mayoría de los libros buscan un efecto inmediato y nada queda para la interpretación de los lectores. Entonces, nos invitan a pensar en la literatura que acercamos a los jóvenes como mediadores de esa lectura, qué es lo que ofrecemos.

La literatura es arte, es la forma de conocer el mundo a

través de las palabras, debe ser atractiva por lo que oculta e invita a pensar. La literatura también nos permite relacionarnos con el arte desde una óptica propia, desde la emoción, desde nuestra interpretación literaria. Puede ser muy rica y significativa cuando nos permite develar lo escondido en el texto. Hoy en día, la forma de escribir está cambiando en un devenir de sintetizar lo escrito, de quitar la magia a lo literario. Es fundamental reflexionar sobre el material que se brinda a los jóvenes lectores. Poner el interrogante en literatura que ofrecemos, cómo lo hacemos y la importancia de la palabra literaria. No significa complejizar el vocabulario, sino palabras con contenido significativo que inviten a imaginar y pensar por sí mismos.

La guía del adulto es esencial para orientar a los jóvenes lectores, por ello, la importancia del mediador de la lectura en la selección de textos que ofrezcan literatura de calidad que permita retornar al "cielo de los poetas" donde el lector

pueda imaginar nuevos mundos. Cuando uno mira al cielo, no piensa en los conceptos científicos, sino en la descripción poética y emotiva que fue adquiriendo a lo largo de la vida. Aquí, en este sencillo ejemplo, se refleja la importancia del arte literario, de la palabra y la forma de transmitirla, aportando un valioso significado social a las cosas y hechos cotidianos. Literatura de calidad, que invite a descubrir. Cabe destacar la importancia de un buen mediador que logre brindar un texto de calidad, que invite a la interpretación literaria.

Laura Eva Gil

Bibliografía:

• Andruetto, M. T. (2018) Resistencia. LIJPE 2018. Colombia. <https://www.youtube.com/watch?v=3szD3olnr4E>
 • Bodoc, L. (2014) Congreso de Literatura Infantil y juvenil. Perú. Conferencia: <https://www.youtube.com/watch?v=9jSCHz0FkuU>
 • Bodoc, Liliána. (2014) Congreso de Literatura Infantil y juvenil. Perú. Conferencia: <https://www.youtube.com/watch?v=9jSCHz0FkuU>

Una huerta, un espacio de conexión con la naturaleza

Hablemos de ambiente...Cómo su palabra lo indica procede del latín ambiens ("que rodea"). El concepto puede utilizarse para nombrar al aire o la atmósfera. El medio ambiente es el entorno que afecta a los seres vivos y que condiciona sus circunstancias vitales.

El significado de ambiente, continúa en proceso de construcción, no hay que confundir ambiente con ecología, que es una ciencia que trabaja para mejorar el ambiente.

¿Qué es la ecología? La ecología es el estudio de cómo interactúan los organismos entre sí y con su medio ambiente físico. La distribución y abundancia de los organismos en la Tierra son modeladas por factores bióticos, los seres vivos, y abióticos, inertes o físicos.

Es importante, favorecer el medio ambiente y cuidar nuestro planeta tierra. El niño/a puede ser un agente multiplicador,

creando conciencia en otros pares y adultos de los cambios que se generan si todos ponen su granito de arena para cuidar nuestra madre tierra, saber que se puede reducir materiales, reutilizar muchos de éstos y reciclarlos. (Las tres R).

Plantear la huerta en el aula del nivel inicial, es poder iniciar en los/as niños/as, un cambio de pensamiento. Poder generar tierra rica en sustratos mediante el reciclado de alimentos que se consuman en la escuela, por ejemplo: cáscara de frutas o infusiones que sean consumidas por adultos, mate cocido, te (sin saquito).

Los niños/as durante toda la preparación podrán ser ellos mismos los protagonistas en el cuidado del suelo, como también en el proceso, que se lleva a cabo. Poder preparar la tierra, que esta esté rica en minerales para pasar después a sembrar. Observar, las semillas que fueron sembradas, y cuál será su cuidado y riego.

Tomarán registro de los sucesos que acontecerán y el cambio que se generará en las semillas que siembren. También podrán realizar sus propias herramientas, con materiales de descarte, que podrán utilizar en el proceso de huerta. Es importante mencionar que esta actividad es netamente inclusiva, ya que pueden ser parte todas las salas del jardín, e incluso el nivel primario, pudiendo organizar que actividad o en que puede colaborar o realizar cada uno.

Poder cultivar nuestros propios alimentos, que salen de nuestra madre tierra, despierta en los niños/as curiosidad, fomenta el cuidado de la naturaleza y enseña a respetarla. Estimula el trabajo en equipo y favorece la alimentación saludable.

Alejandra Inés Gomez

SEÑOOOOOOOOOOOOOOO... TENGO MIEDO

Como profesionales de la Educación sabemos que debemos abordar la educación de un niño o niña tomándolo como un ser integral. Además de acompañarlo en los contenidos pedagógicos también los acompañamos en su desarrollo psíquico y emocional. En este caso vamos a hablar sobre los miedos que se manifiestan de diferentes maneras en todas las edades abarcando todos los niveles educativos y como docentes que debemos hacer.

Comenzamos entonces por definir la palabra miedo: el miedo consiste en la percepción de una amenaza exterior, real o posible, su finalidad es señalar la presencia de un peligro. Los miedos forman una parte normal y necesario del desarrollo psicológico y el informarnos sobre cuales son miedos normales nos permitirá distinguirlos de aquellos que no lo son. Para esto se necesita una mirada atenta por parte del docente para detectar alguna

anomalía, como ser, un miedo no acorde a su etapa evolutiva, o si es persistente o exagerado. Dado el caso que se presentara algo si es necesario realizar un primer encuentro con la familia a fin de recaudar información muy valiosa para la contención y el acompañamiento del alumno o alumna.

Los niños y niñas manifiestan sus temores de diversas maneras, dependiendo de su edad, complejidad, capacidad y disposición para verbalizarlos. Sabemos que los más pequeños lo manifiestan a través de los juegos o dibujos. Puede pasar por ejemplo que un niño tenga miedo de ir solo al baño y aquí el docente deberá acompañarlo con palabras tranquilizadoras. Son esenciales la calma, la confianza, el aliento y la ayuda de las familias y las docentes. También como docentes sabemos que muchas veces los niños y niñas reflejan el temor de los padres o las madres.

Pero cuidado porque si estos miedos persisten o están fuera de lo esperado en la etapa evolutiva ahí es necesario prestar atención. Por eso como docentes es importantes informarnos sobre esto para así poder distinguir entre nuestros alumnos y alumnas cuando hay la aparición de alguno de ellos.

Cuando los temores de los niños y niñas se presentan en una frecuencia alta, cuando alteran el desarrollo evolutivo, cuando le causa limitaciones en su vida diaria aquí será necesario una consulta con el Equipo de Orientación Escolar.

De mucha importancia es también nunca dejar de capacitarnos respecto a la Educación Sexual Integral, ya que a veces el miedo es un motivo de alarma para la detección o prevención del abuso sexual infantil.

Andrea Soledad Gomez

Cuerpo y tecnología en los procesos del desarrollo

Vivimos dentro de un contexto que nos atraviesa continuamente con cambios, promoviendo nuestra adaptación constante para desarrollarnos. Antes las infancias jugaban al aire libre, promoviendo juegos motores, construyendo a partir de su movimiento y manipulación con la realidad los cimientos para un óptimo desarrollo. Hoy las escuelas reciben diversidad de infantes, influidos por la tecnología y las nuevas costumbres familiares. Las infancias recurren a la tecnología del entretenimiento para sus juegos, reduciendo retos para su creatividad, su imaginación y los obstáculos necesarios para que su cuerpo adquiera un desarrollo sensorial y motor óptimo. Cuerpos estáticos, abrumados con estímulos sensoriales repercutiendo negativamente en aptitudes esenciales del desarrollo infantil.

Las escuelas hacen malabares dentro de los procesos de aprendizaje, las infancias con dificultades en su capacidad de atención,

viéndose afectada su potencialidad corporal. El modo en que vivimos, aprendemos y trabajamos está cambiando siendo mayor la presencia de diversos tipos de tecnologías, proporcionándonos medios poderosos para transmitir, acceder e interpretar la cantidad creciente de información. Si bien no se puede ser ajeno a este fenómeno ofreciendo experiencias y entrenamiento en estos nuevos medios para manejar la información; se debe proporcionar otras propuestas que junto con éstas sean medios para el aprendizaje y desarrollo de ese cuerpo que es receptáculo de experiencias que muchas veces quedan aprisionadas en las nuevas y modernas formas de comunicarnos, de jugar, de desarrollar el lenguaje y la motricidad incidiendo así en el desarrollo de los niños y las niñas.

Es por esto que tanto el docente como la familia actuarían como mediadores entre la tecnología y las infancias, enseñándoles el buen uso de la misma y brindando alternativas para que no solo

quede ésta como innovadora y llamativa. Promoviendo de forma integral el desarrollo físico, cognitivo y emocional para lograr un desempeño adecuado del esquema corporal, la lateralidad, manejo de espacio y desarrollo de habilidades cognitivas y sociales contenidas en el manejo de autonomía, afectividad, tolerancia, respeto y manejo de reglas para la convivencia incluyendo es este desarrollo a las nuevas tecnologías, que inevitablemente nos atraviesa, como un instrumento que puede facilitar el aprendizaje y sana diversión sin hacer abuso de ellas o tomarlas como único recurso por ser de fácil alcance.

Glenda Gómez

Bibliografía:

Calmels, D. (2011) La gesta corporal: El cuerpo en los procesos de comunicación y aprendizaje.

La Educación Ambiental Nos Transforma

En la actualidad la problemática ambiental está en la vida cotidiana de cada uno de nuestros alumnos. Esto despierta en ellos curiosidad e interés, pero a su vez algunas dudas sobre qué pasará con nuestro planeta en el futuro. La Educación Ambiental no solo implica la transmisión de nociones relacionadas con problemas ambientales, sino su mayor objetivo es orientar a cada individuo hacia la construcción de valores socialmente significativos que servirán para solucionar las problemáticas ambientales a través de la interacción con el medio ambiente. Es decir, a través de la educación se busca producir en cada educando una construcción personal del concepto y con ello sus valores, costumbres y formas de actuar. Por este motivo podemos afirmar que la educación es el proceso de socialización de cada niño y niña de una sociedad.

Si bien a través de la educación las nuevas generaciones asimilan, exploran, reconstruyen los conocimientos, normas de conductas, modo ser frente al medio que los rodea y formas de observar el mundo de generaciones anteriores, para crear otros nuevos. Tenemos que tener en cuenta que modificar actitudes, valores y acciones es un proceso constructivo, que como toda etapa lleva

tiempo y a veces no podemos encontrar resistencia, presión o conflicto.

La educación es un derecho fundamental para cada individuo, por lo tanto, la escuela es un espacio privilegiado formadora y educadora de cada niño y niña. En particular, el Nivel Inicial busca la continua reflexión crítica como proceso que permite pensar, tomar decisiones de manera creativa, que sea un puente que conduzca a nuevas formas de habitar el planeta en una permanente perspectiva de sustentabilidad.

Los alumnos y alumnas que son capaces de abordar diferentes problemáticas del contexto socio-ambiental en el que se encuentran automáticamente se transforman en protagonistas del cambio y profundizan los lazos entre el ámbito educativo y su comunidad, potenciando a su vez, la calidad educativa del aprendizaje.

El Nivel Inicial es un espacio privilegiado para que puedan comprender de a poco que las acciones individuales tienen un efecto y que es fundamental el cuidado del lugar que habitamos, para vivir en un ambiente sin contaminación.

Marcela Fernanda Gomez

La importancia del juego en el aprendizaje

La sociedad ha cambiado y esto incluye a la educación, los métodos tradicionales ya no despiertan el interés de aprender en los niños, por eso como educadores, debemos buscar nuevos métodos y estrategias para cumplir nuestra función en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Y aquí es donde aparece el juego como estrategia importante a la hora de aprender.

A través de este se puede motivar al alumno a participar en diferentes actividades de aprendizaje, pero siempre mediadas por el juego, y de esta manera lograr que el estudiante no se aburra, y que aprenda jugando.

Así los niños no sólo aprenden contenidos, sino aprenden a forjar vínculos con los demás, a compartir, respetar reglas y también resolver conflictos.

Hoy en día no podemos quedarnos en el pasado, y seguir enseñando como lo hacían con nosotros, sino que tenemos que lograr que los niños se sientan motivados y con ganas de seguir aprendiendo.

“El juego es un elemento muy importante en la educación porque promueve el desarrollo integral de los más pequeños ayudándolos a co-

nocerse a sí mismos y al mundo que los rodea”¹

Los niños de hoy se aburren fácilmente, por eso debemos buscar la forma de que eso no ocurra, si les presentamos actividades que no despierten su interés estaremos fracasando en nuestra misión de enseñar.

Estamos inmersos en la tecnología, en un mundo que avanza de manera vertiginosa, que no espera, y los estudiantes tampoco, nacieron en esta era, por lo cual a veces nos resulta difícil motivarlos.

Pero sabemos que si logramos atraer su atención, esto tendrá un efecto sumamente positivo y podremos cumplir con los objetivos propuestos.

Debemos impulsar el juego y otras actividades afines e integrarlas en el proceso de aprendizaje para que nuestros alumnos puedan seguir avanzando sin caer en el desgano. Replantear los métodos no sólo de enseñanza sino también de evaluación.

Seguir apostando por inclusión y calidad educativa.

Mariela Gomez

Bibliografía:

Gutiérrez M. (2017) Facultad de Educación

La Escuela y el Cuerpo

La idea de este artículo es mencionar brevemente el contrato que existe entre “EL CUERPO” y “LA ESCUELA”. Contrato, que a lo largo de la historia, se consolidó a través de diversas disposiciones impuestas por nuestra sociedad.

El control del cuerpo en la entrada a la escuela, la presentación corporal ante la presencia del maestro, la postura corporal de los niños ante las diferentes actividades, las posiciones durante la escritura, el control del cuerpo en el ingreso, como en el recreo, o en la salida de la escuela, y el uso de vestimenta con determinadas medidas y colores determinaron nuestro cuerpo de una forma significativa desde el inicio de nuestras vidas.

En este contexto, la escolarización del cuerpo en nuestra infancia y adolescencia, dejará una huella a la hora de analizar

ciertos comportamientos en la adultez, y además será transmitida de forma directa a nuestros hijos. De ahí, podemos utilizar el término de “contrato” entre escuela y cuerpo.

Este contrato, se fue amoldando de acuerdo a la historia. Por ejemplo, en el siglo XVI (Racionalismo) se consideró al cuerpo por un lado y la razón y el alma por el otro como entes completamente disociados. Alrededor de 1700, surgió el concepto de “salón de Clases”. A cada celda le correspondía un cuerpo. Todos vigilados por un adulto. Se naturalizó el espacio del cuerpo infantil como el de un sujeto dependiente y obediente. Un poco más hacia el siglo XIX, se encuadró bajo cierta metodología, basada en que el cuerpo quede atrapado en una relación espacio-temporal (entrada, salida, recreos). El cuerpo situado es un cuerpo sitiado. Este control impide que el estudiante se distraiga, y por ende implique pérdida de

tiempo y falta de aprendizaje.

El desafío entonces está, en ciertos enfoques que se han dado a lo largo del tiempo, en donde los estereotipos son frecuentes, como por ejemplo en las posiciones corporales de hombres y mujeres o en las actividades lúdicas. Es por eso, que tenemos que analizar propuestas pedagógicas que relacionen de forma concreta y actualizada el uso del cuerpo. El cuerpo es un fenómeno social, cultural e histórico. Tenemos que proponer diferenciar el uso del cuerpo, con su encausamiento moral basado en técnicas de “normalizar y controlar los posibles desvíos o anomalías” que puedan surgir desde esta perspectiva. Esto conlleva a la influencia sobre la escuela desde los lineamientos de una sociedad de consumo y patriarcal.

Patricia A. González

El impacto de la tecnología en la educación: desafíos y oportunidades

En la era digital en la que vivimos, la tecnología se ha convertido en una parte integral de nuestras vidas, y la educación no es una excepción. El avance tecnológico ha transformado la forma en que aprendemos y enseñamos, presentando tanto desafíos como oportunidades para el sistema educativo.

La incorporación de la tecnología en las aulas ha abierto un abanico de posibilidades. Las herramientas digitales ofrecen acceso a información ilimitada, permitiendo a los estudiantes explorar y profundizar en diversos temas de manera autónoma. Además, la tecnología facilita la comunicación y la colaboración entre docentes y alumnos, rompiendo barreras geográficas y fomentando el aprendizaje interactivo.

Sin embargo, también surgen desafíos a medida que avanzamos hacia una educación más tecnológica. La brecha digital se vuelve evidente, ya que no todos los estudiantes tienen igual acceso a recursos y dispositivos tecnológicos. Es necesario garantizar la equidad y la inclusión, brindando oportunidades iguales para todos los estudiantes, sin importar su situación socioeconómica.

Otro desafío importante es la necesidad de desarrollar habilidades digitales en los docentes. La rápida evolución de la tecnología requiere que los educadores estén actualizados y capacitados para aprovechar al máximo las herramientas digitales en beneficio de sus alumnos. La formación continua y el apoyo en el uso de la tecnología son fundamentales para asegurar

una educación de calidad en la era digital.

A pesar de estos desafíos, la tecnología ofrece oportunidades emocionantes para mejorar la educación. Las plataformas en línea y los recursos digitales pueden adaptarse a las necesidades individuales de los estudiantes, brindando un aprendizaje personalizado y autodirigido. Además, la tecnología permite la creación de entornos virtuales de aprendizaje que estimulan la creatividad y la participación activa de los alumnos.

En conclusión, la tecnología está transformando la educación, ofreciendo tanto desafíos como oportunidades. Es importante abordar la brecha digital y garantizar la equidad en el acceso a recursos tecnológicos. Asimismo, debemos capacitar a los docentes en el uso efectivo de la tecnología y promover un enfoque pedagógico que integre de manera significativa las herramientas digitales. Al hacerlo, estaremos preparando a los estudiantes para enfrentar los desafíos del siglo XXI y aprovechar al máximo las oportunidades que la tecnología puede brindarles.

María Lorena Gonzalez Seyller

Bibliografía:

- Johnson, L., Adams Becker, S., Estrada, V., & Freeman, A. (2014) NMC Horizon Report: 2014 K-12 Edition. Austin, TX: The New Media Consortium.
- UNESCO. (2013) Using Mobile Technologies to Support Teachers and Improve Practice. Paris: UNESCO.
- Prensky, M. (2010) Teaching Digital Natives: Partnering for Real Learning. Thousand Oaks, CA: Corwin Press.

Literatura en la primera infancia

Desarrollar el gusto por la literatura se construye y se fortalece ofreciendo desde la primera infancia encuentros con la misma.

Existen variadas formas de tener contacto con la literatura, ofreciendo diversos libros, relatos narrados o nanas cantadas en el momento del descanso. Este repertorio permite no solo la construcción del lenguaje (oral, escrito y no verbal), sino también darse lugar al disfrute que genera el contacto en sí con la misma. Propone percibir variadas manifestaciones del arte, de la cultura y de los distintos lenguajes y expresiones.

Además, la literatura promueve generar y afianzar vínculos con el adulto que ofrece estas experiencias. El adulto es el mediador, que acompaña a través de la voz. La madre, el padre, docentes o cuidadores de un bebé son los primeros mediadores.

La importancia de diversas voces lectoras permite tener contacto con distintas formas de transmitir la literatura. La voz es tan importante como el relato y las imágenes que forman parte de este. Por lo tanto, podemos decir que la literatura fomenta el desarrollo emocional, social y cognitivo del niño/a.

“Nunca es demasiado pronto para acer-

car a los niños a los libros. Y es que los bebés nacen con necesidades primarias de alimentación, afecto, sueño y también de relatos”. Marie Bonnafé (doctora en psicología y psicoanalista, autora de numerosos libros y artículos donde reflexiona sobre bebés, lectura e intervención social).

El jardín maternal reconoce a los niños y niñas como lectores cuando observan imágenes, intentan decodificar expresiones gestuales, verbales y al escuchar diversas voces. De este modo construyen significados y sentidos sobre el mundo que los rodea, ampliando así sus conocimientos. El docente es quien debe proponer experiencias de exploración y de apropiación. Para ello, es necesario brindarles a diario experiencias literarias, ofrecerles la oportunidad de estar en contacto con libros, imágenes y obras de artistas.

El docente es el mediador cultural, rol fundamental para acompañar el inicio del recorrido lector de los niños y niñas desde el jardín maternal.

María Eugenia Gonzalez Rivara

Bibliografía:

- Bonnafé, Marie, “Los libros, eso es bueno para los bebés”, Editorial Océano Travesía, México, 2008.

La expresión corporal y su importancia en las Infancias

“Los movimientos no solo los hacemos simplemente por movernos, cada movimiento tiene su propósito, siempre tiene una intención” María Montessori

La expresión corporal es un lenguaje que permite expresarse a través del movimiento. Se establece un canal de comunicación de sensaciones, estados de ánimo, sentimientos, ideas y emociones.

En este lenguaje se unifican, en el cuerpo, el mensaje y el canal, el contenido y la forma, esto quiere decir que en esta manifestación el medio de comunicación es el movimiento corporal, y el mensaje se constituye desde lo que se quiere decir y como se elige decirlo.

De esta manera logra favorecer la imaginación, la creatividad y la espontaneidad de los/as niños/as, pudiendo estos/as mostrar sus emociones y conocimiento del mundo que los/as rodea. Todo ello mediante el cuerpo, el movimiento, la exploración y

la expresividad.

La Expresión Corporal es la búsqueda y el encuentro de la danza propia. Es un lenguaje que permite a los/as niños/as construir conocimiento de sí mismos/as y del mundo que los/as rodea. (Diseño Curricular para la Educación Inicial – 4 y 5 años – 2019)

Acceder en el Nivel Inicial a momentos y espacios donde este lenguaje expresivo se ponga en juego permitirá a los/as niños/as ir aprendiendo a registrar su propio cuerpo y el los/as demás, conocer sus emociones, enriquecer su capacidad de sentir y ver, ir explorando desde el movimiento diversos modos de conocer el mundo.

A través de las diferentes y reiteradas propuestas de expresión corporal, los niños y las niñas, a lo largo

del Nivel Inicial, irán desarrollando y se apropiarán de diversas capacidades, tales como la comunicación, la curiosidad, la iniciativa, la creatividad y la autonomía.

Para ir finalizando, es importante destacar y tener en cuenta el rol fundamental que cumple el/a docente en estos espacios, momentos y propuestas de expresión corporal, ya que es quien, a través de sus acciones, motiva a los/las niños/as en la búsqueda expresiva de sus movimientos, habilita al disfrute, a la experimentación abriendo puertas a la creatividad.

Daniela Gosso

Bibliografía:

- 1 Diseño Curricular de Educación Inicial, niñas y niños de 4 y 5 años – 2019

Las jornadas de reflexión como espacios para resolver conflictos y establecer acuerdos

Teniendo en cuenta la importancia de los espacios y tiempos de reflexión sobre el trabajo escolar, considero que esos espacios deben ser utilizados para mejorar los vínculos y que no sean espacios solo informativos sobre cuestiones escolares y organizativas, sino que se utilicen para poder resolver problemáticas del quehacer cotidiano. En toda institución educativa se presentan conflictos interpersonales, entre el equipo de conducción y ejecución, el abordaje de problemáticas vinculares con actores sociales que conforman la escuela. Estos conflictos generan malestar institucional cuando no hay espacios y tiempos adecuados para reflexionar sobre las problemáticas y establecer acuerdos en los cuales se respeten los roles, tiempos, espacios, proyectos pedagógicos en ejecución. La gestión deberá crear condiciones para el mejor hacer colectivo institucional considerando a la educación como una construcción de futuro. Cuando el futuro tiene lugar, crece la fortaleza para afrontar el presente. Para que esto se cumpla es necesario establecer espacios que permitan ensayar la reflexión de los porqués. Entender el propio lugar, el lugar del otro, respetar roles. Crear un espacio y un tiempo en el reencuentro de los docentes como actores, explorar conjuntamente las condiciones actuales de la tarea permite una mejor calidad educativa unida a la calidad

de los vínculos dentro de los equipos de trabajo. Trabajar grupalmente permite conciliar diferencias, flexibilizar perspectivas y a su vez generar creativamente estímulos y cambios que en forma aislada los integrantes no pueden realizar. Considero que es fundamental proponer Jornadas de reflexión que no solo sean espacios informativos organizativos, sino que abran caminos para mejorar la comunicación, la convivencia y los vínculos interpersonales.

El trabajo en equipo, la capacitación y la experiencia son herramientas que amplían la confianza y la capacidad de gestión. Reconocer los conflictos proponiendo metodologías de resolución cooperativas, generar un clima positivo, favoreciendo modos de trabajo basados en la colaboración y la reflexión conjunta. Crear las condiciones y un espacio que permita la reflexión de nuestras prácticas, roles, ponerse en el lugar del otro, la construcción conjunta de acuerdos que permitan reflejar en la escuela un compromiso de los actores sociales reflejando el logro de una mejor convivencia escolar.

Antonella Guastavino

Escuela: convivencia y valores

Luego de la pandemia, se puede vivenciar un cambio en la sociedad toda y la escuela no está exenta, no solo en lo social sino también con respecto a la gestión de las emociones tanto de los niños/as como de sus familias.

Hoy en día en nuestras escuelas, la convivencia es un gran desafío. Los alumnos/as expresan sus costumbres, valores, normas, límites, en diferentes situaciones que se presentan en lo diario, vivenciando sus emociones de una manera personal, lo que hace que la convivencia sea algo primordial de abordar desde el vamos.

“[...] la convivencia debe ser una de las principales empresas de la educación actual. Enseñar a convivir es tarea difícil, por tanto, el hombre como ser social debe aprender a vivir con los demás”. Pérez Esclarín, A. (2003).

Los seres humanos al vivir en sociedad y en relación con los demás, siempre se vinculan e interactúan con

otros pares, la convivencia, es compartir la vida con otro u otros. En ese convivir diario surgen disputas por las diferencias y consensos tras las discusiones. Y en el convivir y comunicarse con el otro es fundamental los valores que posee cada alumno/a.

“[...] los valores morales representan convicciones y sentimientos básicos que mueven a las personas a actuar, sustentan la razón de ser de la convivencia”. (Garrel, P. 2000)

En la escuela se evidencia un aumento considerable de conflictos y casos que deben ser continuamente abordados por personal docente y Directivo.

En las aulas se vivencian diversas situaciones entre los niños/as en pequeños y grandes conflictos, muchas de ellos intentando resolverlos con: respuestas que no son propias de su pensar y sentir, que son más expresiones y respuestas de adultos; con evidencias de falta de límites y empatía; y mostrando muchas veces la falta de tolerancia y paciencia.

La escuela propicia como respuesta, espacios entre los niños/as, familias, docentes y la comunidad en general, con dinámicas y estrategias a partir de: Talleres de Educación Sexual Integral, Consejos de Aulas; Vínculos Saludables; desarrollando a través del diálogo, la escucha, la participación, el respeto mutuo, las situaciones que se presenten.

Los docentes además continúan promoviendo el trabajo con charlas espontáneas o en discusiones y diálogos planificados para reflexionar sobre las relaciones, para reconocer los acuerdos, las diferencias, las formas de alcanzar el consenso, de aceptar el disenso; y sabiendo que sólo de esta manera se aprende a convivir mejor.

M. Carolina Hernández Martínez

Observemos, reflexionemos y hablemos sobre el bullying y el ciberbullying

Según los datos expresados en un informe de la ONG Bullying Sin Fronteras, realizado entre marzo 2022 y abril 2023, las situaciones de bullying en la Argentina continúan aumentando, donde 7 de cada 10 niños sufren todos los días algún tipo de acoso. En dos años, se incrementaron los casos pasando de 14.800 a 50.200, posicionando a la Argentina en el quinto lugar de los países con más situaciones de bullying y ciberbullying en el mundo. Cabe aclarar que el uso masivo de las tecnologías y las redes sociales aceleraron y profundizaron el hostigamiento dejando a las infancias en peligro ante un anonimato donde, muchas veces, no podemos identificar la identidad del hostigador. Sumado a esto, el ciberacoso, ingresa a las escuelas afectando a los estudiantes y al clima escolar. Por lo tanto, la institución escolar no puede mirar para un costado, por el contrario, es el lugar primordial para prevenir, tratar y solucionar esas situaciones que afectan a los alumnos dentro y fuera de la misma.

Considerando que el hostigamiento es una problemática social, que crece a través del tiempo y que los niños son sujetos con derechos, necesidades y problemáticas, debemos abordarlo mediante la participación plena fomentando la empatía, la circulación de la palabra, la escucha efectiva y la educación basada en la paz entendiendo que el aula es un lugar que debe generar confianza, respeto y seguridad con las condi-

ciones óptimas de enseñar y aprender. Para que esto suceda es primordial que empecemos a mirar, escuchar y detectar las situaciones de maltrato que son reiteradas entre pares, conocer a los estudiantes y los tipos de vínculos que generan para trabajar rápidamente con los conflictos emergentes y el uso responsable de las tecnologías antes que afecten la salud física y mental de los mismos, definiendo acciones que comprometan a los diferentes actores sociales que integran la comunidad educativa para construir y desarrollar espacios democráticos de convivencia como consejos de aula, talleres con las familias, entre otros. A sí mismo, los docentes debemos ampliar nuestra caja de herramientas mediante capacitaciones enfocadas en el trabajo colaborativo para que podamos pensar estrategias para promover el respeto y la inclusión, intervenir en situaciones de bullying y de ciberbullying y así ir generando una transformación profunda y duradera con el objetivo de generar vínculos saludables y que los alumnos puedan aprender y crecer con sus derechos garantizados.

Alejandra Huala

Bibliografía:

Bibliografía: Tucát, J (2023) “Cómo abordar un problema que crece y preocupa”. Diario digital La Brújula 24, Sociedad. Disponible en <https://www.la-brujula24.com/notas/2023/06/04/bullying-como-abordar-un-problema-que-crece-y-preocupa-n295779/> Consulta 09/07/2023

Tendiendo puentes entre primaria e inicial

Generar espacios de trabajo conjunto entre diversos actores de la comunidad puede ser enriquecedor y beneficioso para todos ellos. Al interactuar con otros, se ponen en juego capacidades comunicativas, emocionales, aprendizajes de diversa índole.

La articulación entre nivel inicial y primaria, suelen ser actividades que fomenten el pasaje de un nivel a otro y faciliten la adaptación de los más pequeños, que en ocasiones ya concurren al edificio escolar. Pero también, es posible, el caso de aquellas instituciones que no tienen en común un edificio y sus alumnos no se encuentran familiarizados en compartir con otros, que no son de su franja etaria. Estas situaciones requieren de intencionalidad y planificación sostenida en el tiempo, por parte de los equipos de Conducción. Hare referencia a una de estas experiencias, sostenidas desde el año pasado, donde ambos Equipos de Conducción han promovido la articulación, a partir de la literatura y los juegos matemáticos, entre otras propuestas. Los alumnos de ambas instituciones trabajan junto a sus docentes preparándose para estos encuentros, seleccionando material, confeccionando tarjetas, preparando juegos o cuentos. Pensando en la reunión con el otro, se abordan contenidos seleccio-

ados, se fomenta el trabajo colaborativo, el respeto mutuo, la empatía y el aprendizaje.

En las visitas se pueden observar la satisfacción de todos los niños por el momento vivido, el sentirse recibidos, esperados y valorados en sus conocimientos.

Este año, el Equipo de Conducción de la escuela primaria pudo comprobar que aquellos niños que el año pasado habían realizado la articulación con esa institución, rápidamente se adaptaron, sintiéndose parte, reconociendo a quienes habían interactuado con ellos. Por otro lado, para los alumnos de los últimos grados de la escuela, el intercambio los transformó en referentes de los más pequeños, les confirió confianza y seguridad.

Desde mi experiencia personal, el encuentro entre alumnos de diferentes niveles suelen ser un desafío, cuando solo se tiene en cuenta las características que los diferencian como impedimento y no como una ventaja para planificar la propuesta, como en el caso mencionado.

“Hay acciones minúsculas destinadas a un incalculable porvenir” expresa María Zambrano, espero que este sea el caso y que muchas más de estas acciones sean posibles para el beneficio de nuestras infancias.

Gabriela Ibañez

Anton Pirulelo cada cual atiende su juego

Para ofrecer una gama diversa de actividades, el enfoque de múltiples propuestas permite opciones simultáneas que se adaptan a las preferencias individuales de niños y niñas. Este método fomenta la resolución independiente de problemas en grupos pequeños, con el acompañamiento del docente. Al reevaluar las tradiciones pedagógicas y didácticas en la educación temprana, este enfoque desafía la noción de que todos deben aprender el mismo material simultáneamente y al mismo ritmo.

La dinámica de la sala se concibe de otra manera, a través de la variedad de propuestas que se ofrecen, la disposición en pequeños grupos, y la simultaneidad en su desarrollo.

La autonomía infantil es un aspecto crucial de su desarrollo. A medida que los bebés crecen, comienzan a desarrollar un sentido de independencia y se vuelven más autosuficientes. Animar a los bebés a explorar su entorno y tomar decisiones

por sí mismos les ayuda a desarrollar sus habilidades para resolver problemas y aumenta su confianza. Los bebés tienen la libertad de explorar su entorno y participar en actividades que despierten su curiosidad. Las interacciones en grupos pequeños entre niñas y niños a menudo conducen a dinámicas sociales y cognitivas únicas. Se están reconociendo los tiempos de aprendizaje individuales.

Como todo plan instruccional, requiere reflexionar sobre la intencionalidad instruccional para decidir de antemano qué se seleccionará, se propondrán actividades, se delimitarán espacios, se entregarán materiales y estarán al alcance de los niños.

Es necesario anticipar si será necesario coordinar las actividades de un grupo, si se dedicara tiempo a observar cómo los niños y niñas abordan estas actividades e intervenir a partir de las observaciones.

En algunos casos, los niños y niñas eligen según sus intereses, los grupos son organizados por la maestra. Criterios basados en tipos de actividades afines y siguiendo criterios que las acerquen por tener conocimientos similares.

El docente decide sobre la organización, puede guiarse por el mayor interés de los niños y niñas para aprender determinados contenidos en la interacción con algunos de sus compañeros más especializados, o animándolos a enriquecer sus conocimientos. Estrategias en la resolución de un problema.

María De Las Mercedes Ibire

Bibliografía:

- Visconti, A. y Vásquez, N. (2021) Juego y multitarea: propuesta diferente para facilitar el juego en la escuela.
- Violante, R. (2011) La organización de la enseñanza, Buenos Aires.

Educación en valores

Educación en sentimientos, actitudes y valores, implica no sólo tomar en cuenta un plan de estudios o currículum los aspectos académicos e intelectuales, sino también considerar como parte de ellos la promoción y desarrollo de las emociones, sentimientos, actitudes y valores ligados a las relaciones interpersonales que se suscitan diariamente durante la convivencia en la escuela. Una buena convivencia exige respeto mutuo, aceptación y cumplimiento de las normas comunes, de otras opiniones y estilos de vida, respeto a la diversidad y de resolución pacífica de tensiones y conflictos.

La importancia de la Educación emocional para atender las necesidades sociales, permite adquirir un mejor conocimiento de las emociones propias, identificar las de los demás, prevenir los efectos nocivos de las que son negativas, desarrollar habilidades para generar las

positivas y adoptar una actitud positiva ante la vida. De ello se deriva el diseño, aplicación y evaluación de programas apropiados. Además de contar con apropiado desarrollo socioemocional como persona, el docente deberá tener habilidades específicas para lograr incluir en forma sistemática la educación emocional en los proyectos educativos. Es fundamental hacer explícita esa intencionalidad desde la misma concepción del currículo que requiere de una filosofía que impregne las concepciones y las prácticas curriculares, así como los ambientes y relaciones de trabajo. Todo ello, enmarcado en el compromiso de asumir desde cada entorno educativo, una mayor participación en la construcción de una sociedad emocionalmente inteligente. La escucha empática es una herramienta básica para lograrlo, implica suspender prejuicios e interpretaciones que supone una capacidad de

contención del otro y de su circunstancia.

Concentrarnos en lo que el otro nos dice supone recibir toda la información, facilitar que el otro se sienta cómodo para hablar y expresarse, contenerlo, generarle confianza, atender al lenguaje no-verbal y percibir sus emociones, reconocer el contexto, identificar intereses y necesidades. Con más recursos emocionales aumentará la tolerancia a la frustración y cuanto más salud mental se logre, mayor será el rendimiento escolar y la calidad de la educación.

Adriana Lorena Jarmark

Bibliografía:

- IBARROLA GARCÍA SARA, IRIARTE REDÍN CONCHA (2012) "La convivencia escolar en positivo: Mediación y resolución de conflictos" Ed. Pirámide. España.
- SEGURA MORALES MANUEL (2011) "El aula de convivencia: Materiales educativos para su buen funcionamiento". Ed. Narcea. Madrid. España.-ROJAS, PATRICIA (2010) "Los pibes del fondo" Ed. Norma, Buenos Aires.
- TEZANOS JOSÉ FELIX (2013) "Los nuevos problemas sociales". Ed. Sistema. Madrid.

Adaptación

¿Cuándo comienza el proceso de adaptación? ¿El mismo día que empiezan las clases? ¿Cuando la licencia de maternidad terminó? Al hablar de adaptación vale hacer una diferencia entre jardín maternal y jardín de infantes; en este último nos encontramos con familias que algunas ya tienen experiencia porque pasaron por otras salas o porque tiene hermanos que ya pasaron por la escolaridad. Además, cada familia en su mayoría ya paso por el proceso de reorganización en los hogares, la acomodación de horarios de rutinas, el establecimiento de rutinas, el desapego, las angustias, las sensaciones de abandono al dejar a un pequeño el jardín, la culpa, muchos sentimientos y sensaciones en general.

Y nos preguntamos acá ¿Qué pasa en el jardín maternal? La adaptación NO comienza el primer día de clases, comienza mucho antes; en realidad comienza a partir de una decisión familiar, ya sea por voluntad propia o por necesidad, claro que al hablar de jardín maternal lo que predomina es la necesidad.

La adaptación comienza cuando se empiezan a implementar hábitos y rutinas en el hogar, comienza con un acuerdo familiar y sobre todas las cosas cuando esta decisión está acompañada

de convencimiento, confianza y seguridad.

Otro factor importante para establecer lazos de confianza con las familias es la "entrevista inicial" en donde podemos recabar muchísima y valiosa información, ya que luego nos ayudara para implementar y trabajar de manera gradual la incorporación a la sala de maternal. El conocimiento del espacio, las nuevas docentes, los nuevos juguetes, toda información que tenga que ver con la realidad y el entorno del niño es fundamental. Claro que al comienzo como docentes trabajamos sobre las rutinas y hábitos que cada bebé, niño/a trae de sus hogares, esto puede ser, por ejemplo, ingresar a la sala con su objeto de apego, continuar con el mismo tipo de alimentación ya sea de fórmula o maternal, modos y costumbres a la hora de dormir, etc. Para luego en forma paulatina y gradual comenzar a incorporar los hábitos y rutinas que se trabajan en una sala de jardín maternal.

Tenemos que destacar también que el proceso de adaptación no solo es cada niño/a o bebé; sino que cada familia tiene su realidad, sus necesidades, sus tiempos y nosotras como profesionales de la educación tenemos que respetar y acompañar.

Evangelina La Vega

La tecnología como fuente virtual de conocimiento

Sería erróneo afirmar que la tecnología no ocupa una parte importante de nuestro día a día, vivimos rodeados de ella y es inimaginable un futuro sin su existencia.

La escuela es un establecimiento que se encuentra inmerso en la sociedad y no puede permanecer ajena a lo que pasa puertas afuera, es por eso que nos toca como docentes darle lugar en las aulas junto a los métodos tradicionales de enseñanza. Debemos erradicar la noción de que las nuevas tecnologías son sólo pasatiempos, para jugar o entretenernos, y reemplazarla por la idea de que son importantes fuentes de conocimiento e información únicas que nos permite la construcción de nuevos aprendizajes, de nuevas formas de producir datos, de socializar y de interactuar con los otros. Además, los recursos tecnológicos tales como videos, imágenes, música, entre otros, resultan muy atractivos para los alumnos/as, lo que les genera más interés y permite que puedan interactuar en mayor medida con los contenidos y, a veces, desde lugares que de otra forma no sería posible. Por ejemplo, si se está enseñando sobre pintores y sus composiciones, el estudio se po-

dría complementar con un recorrido virtual por el Museo del Louvre, cosa que en la realidad no se podría realizar.

Por otra parte, es muy valioso que el uso de las tecnologías para la adquisición de nuevos conocimientos se pueda realizar de manera autónoma por los alumnos/as, de manera que sean ellos mismos quienes gestionen sus propios aprendizajes, progresos en sus formaciones y produzcan sus propias herramientas de trabajo. Pero es importante tener en cuenta de que al ser tan fácil el acceso a éstas podemos encontrarnos, asimismo, con información que no es correcta, que resulta inadecuada o que no es confiable. Y es allí donde surge otra de las labores esenciales para las y los docentes: el enseñar a cuestionar, a discernir entre lo correcto e incorrecto e incentivar la investigación con el uso de los recursos que estén al alcance.

Es fundamental que nuestros alumnos, futuros miembros activos en la sociedad, estén preparados para afrontar problemas o situaciones desconocidas que puedan acontecer el día de mañana.

Paola Gabriela Kaltakian

El desafío de educar en la diversidad

Educar en la diversidad es un gran desafío en los tiempos que corren, lo cual no debe quedar en palabras o en un campo simplemente teórico. Como educadores tenemos un rol fundamental que no podemos dejar de lado. Nuestras propuestas pedagógicas deben atender esta necesidad, la educación debe ser pensada para todos y todas, debe brindar una verdadera oportunidad para aprender. Si uno de los objetivos fundamentales es que la escuela prepare para la vida, debemos tener en cuenta que la vida incluye la diversidad. Y se juega así un nuevo razonamiento, la vida es por sobre todo diversidad, por lo que educar y aprender para la diversidad es aprender y educar para la vida.

Si consideramos que no hay dos niños/as iguales, aunque si pueden encontrar pareceres, gustos, intereses, lo que si podemos afirmar es cada uno posee distintas capacidades. Estas capacidades son las que tenemos que hacer, destacar y po-

tenciar. Como docentes debemos ofrecer múltiples propuestas para nuestros alumnos/as, tendientes a que cada uno pueda desarrollar sus capacidades, que represente un desafío, una oportunidad para aprender, en donde ellos y ellas mismas sean protagonista de su propio conocimiento. Esto nos invita a revisar nuestras prácticas pedagógicas construyendo de esta forma juntos un nuevo andamiaje. La escuela debe proponer a la población escolar, propuestas didácticas adecuadas, que se alejen de la homogeneidad, tendientes a no contribuir a generar más desigualdad. Para esto necesitamos capacitación y reconocer que hay una necesidad, la tarea del docente es capacitarse para estos nuevos desafíos. Reflexionar y buscar aquello que nuestros alumnos/as necesitan, buscando actividades diversas para el trabajo en el aula. Nuestras propuestas deben ser significativas, que constituyan un desafío, lograr que sientan placer por aprender. Esta tarea no es fácil, pero

tampoco imposible, solo se necesita compromiso desde nuestra tarea. La sociedad cambió, el mundo también lo hizo, la realidad nos atraviesa y propone transitar otros rumbos. Pensar en propuestas más flexibles abiertas, significa llevar una reflexión en lo más profundo de nuestro ser y también salir de lo propio y particular para tener una mirada de lo que acontece afuera. Dejar del lado lo conocido y aceptar lo distinto, lo diferente, aprovechando la riqueza que nos da la variedad, y aprender de eso es realmente un desafío para no seguir generando desigualdad, sino oportunidad.

Erica Rosana Lagos

Bibliografía:

Anijovich, R. 2014 -Gestionar una escuela con aulas heterogéneas: enseñar y aprender en la diversidad _ed.- Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Paidós,

Enseñar desafiando

Según investigaciones de diversos teóricos, se ha llegado a la conclusión de que los alumnos y alumnas aprenden mejor cuando realizan prácticas de lectura y escritura en contextos auténticos y verosímiles y la cantidad de conocimientos reflexivos que deben tener sobre el lenguaje debe ser progresivo.

Se plantea entonces la necesidad de cambios en la enseñanza que acompañen el camino hacia una educación significativa y de calidad. Sin embargo, sabemos que todo cambio en el sistema educativo es lento y lleva un tiempo que a veces no coincide con el que posee el contexto social.

Iness Dusel sostiene que en las aulas, sin embargo, no hay menos lectores, sino que por el contrario hay más, ya que esos lectores y escritores tienen otras prácticas de lectura y escritura relacionadas con las redes sociales y el mundo de la imagen y la tecnología.

Aparece entonces la necesidad de salir del monoteísmo del uso del libro y observar que esas prácticas tienen muchos rastros de la oralidad. Se leen textos mucho más provisionarios, efímeros, donde son más importantes los iconos, los signos y las imágenes.

La escuela no debe ir en contra de estas nuevas formas de leer y escribir, sino que debe

ayudar a aportar estrategias y elementos que permitan abordar esas prácticas de manera eficaz.

Se debe trabajar la imagen como lenguaje, no para pensarla solamente como código, sino para tomarla en sentido lingüístico, con una perspectiva que permita interrogarla o trabajarla con otra riqueza y con otras posibilidades expresivas.

La escuela debe ser ese lugar en donde se distribuyen conocimientos para que ninguna generación tenga que empezar de nuevo y en ese sentido debemos plantearnos cómo prepararla para afrontar la educación de los que aún no han nacido.

El gran objetivo de la escuela es lograr que los alumnos y alumnas adquieran mayor autonomía intelectual y afectiva proponiéndolo como un gran desafío pedagógico para todos los docentes.

El tránsito hacia una educación con múltiples caminos no se hace de un día para otro, se vincula con la formación docente y una manera distinta de mirar la enseñanza que debe ser priorizada para acercarnos a esa escuela que todos queremos.

Daniela Soledad Lamanna

Ser docentes hoy, un desafío constante

Resulta interesante reflexionar acerca de qué se trata “dar clases” en la actualidad, contemplando que la forma de hacerlo tiene tantos estilos como docentes existen.

Tiene que ver con su formación docente, su concepción de aprendizaje, los recursos y por supuesto el grupo de alumnos que tenga delante.

Una clase es algo que tiene lugar en el marco de una determinada propuesta de enseñanza-aprendizaje y cuando los docentes construyen esa propuesta deben tener en cuenta qué contenidos quieren enseñar, para qué los quieren enseñar teniendo presente el enfoque pedagógico y además cuales son los objetivos. Pero lo más importantes es pensar cómo van a enseñar, con qué recursos y en eso mucho tiene que ver su formación didáctica. Las propuestas de aprendizaje pensadas están compuestas por muchas actividades, pero siempre estarán sujetas a los intereses de los alumnos que las reciban.

Cuando el docente da clase, da una oportunidad a los niños de ver el mundo y modificar el modo en que lo ven, de habitarlo y su modo de transformarlo ya que, en ese modo de dar de los docentes, se da la posibilidad de transformar los contenidos que enseñan. En este sentido es importante el posicionamiento que tiene el maestro respecto del conocimiento.

Dar clase es habilitar un espacio de tiempo para poner a disposición una selección de la cultura para que los alumnos puedan apropiarse de eso que los docentes transmiten y que esa cultura pueda ser recreada y transformada.

Muchas veces sucede que los docentes enseñan según como ellos vivieron su aprendizaje, y ese es justamente el desafío que tienen que enfrentar, el enseñar teniendo en cuenta el mundo actual con los intereses que los alumnos tienen.

Se trata de conseguir clases dinámicas, participativas y porqué no también expositivas, que puedan invitar a procesos de reflexión, interpelar al interlocutor y construirse con variadas herramientas y recursos que enriquezcan el relato, además de incluir a quienes lo están escuchando.

En este sentido el vínculo entre docentes y alumnos tendrá mucho que ver en la apropiación de los conocimientos, el transmitir interés en lo que se está enseñando, el crear un clima de confianza para que los niños puedan preguntar sus dudas y manifestar opiniones. Mucho tendrá que ver la disposición corporal de los maestros, la forma en que se expresan, cómo miran a sus alumnos y cómo los escuchan para propiciar un ambiente sano de aprendizaje donde todos sean tenidos en cuenta y valorados como estudiantes.

Laura Gabriela Lamanna

La multitarea: una propuesta para todos

Hoy en día, las escuelas enfrentan grandes desafíos. Uno de ellos tiene que ver con la diversidad, es decir, con la particularidad que tiene cada alumno/a de relacionarse, de comprender y de aprender. La educación no puede permanecer ajena a esta realidad y tiene que brindar un nuevo enfoque con aulas más heterogéneas con un ambiente flexible y una gran variedad de estrategias empleando al máximo todos los ambientes disponibles. Reconocer las diferencias entre los/as niños/as implica rever el diseño del ambiente físico, pensar propuestas que permitan nuevos modos de interacción y de distribución del tiempo.

La multitarea constituye una propuesta que brinda posibilidades para todos/as a través de múltiples alternativas de trabajo en pequeños grupos. De esta manera, el docente puede realizar intervenciones más personalizadas considerando los tiempos de cada uno/a.

En la multitarea, se presentan diferentes juegos a la vez. Es importante pensar con anterioridad qué espacios se utilizarán y de qué forma se pensará el armado de los mismos. Se trata de aprovechar al máximo todos los espacios disponibles tanto dentro como fuera del aula y diseñarlos teniendo en cuenta la estética para que resulten atractivos despertando el interés y la curiosidad. Es importante encontrar un equilibrio para evitar que un sector tenga más concurrencia dejando de lado a otros por no resultar de interés para el grupo.

Como toda propuesta, debe haber un inicio, un desarrollo y un cierre. Durante el inicio, el docente presenta los diferentes espacios. El desarrollo es el momento en que los/as niños/as

llevan a cabo el juego y en el que el docente realiza las intervenciones necesarias. En cuanto al cierre, es importante anticiparlo para que cada uno/a pueda finalizar su juego y se pueda organizar el orden de los materiales.

La multitarea puede ser también compartida con grupos de otras salas para lo cual el patio puede resultar un lugar apropiado para llevarla a cabo.

Sería importante que los/as niños/as puedan pasar por los distintos sectores de juego motivo por el cual el docente tiene que ir organizando los tiempos.

Es fundamental, además, que cada espacio o sector sea enriquecido permanentemente con nuevas propuestas y materiales.

Por último, la multitarea es recomendable no sólo porque ofrece una variedad de juegos para todos/as sino porque también favorece la autonomía y la socialización al tener que compartir y llevar a cabo propuestas con otros/as.

Marcela Lamorte

Bibliografía:

Anijovich, R. (2014): Artículo “Todos pueden aprender”.
Visconti, A., Vázquez, N. (2019): Artículo “Juego y multitarea: Una propuesta diferente para facilitar el juego en la escuela”.

Cuando las TICs entorpecen el quehacer docente

Las TICs han modificado nuestra manera de vivir y la educación no ha sido ajena a este cambio. No obstante, hay que tener en cuenta tanto las ventajas, los cambios y las desventajas que tiene la implementación de estas en la educación, puntualmente, a nivel burocrático.

Con el paso del tiempo, las TICs fueron ganando terreno en todas las profesiones y oficios, facilitando procesos administrativos como, por ejemplo, agilizar pagos, disponer de información al instante, contestar mails a través del celular y ahora también desde relojes inteligentes, etc.

Los docentes contamos con plataformas para subir informes, casilla de correo de la sala para estar comunicados con las familias, cuenta @bue en la cual recibimos notificaciones, etc.

Muchas veces, las aplicaciones que utilizamos a diario entorpecen nuestra labor cuando no funcionan correctamente. Como consecuencia, se pierde tiempo valioso para trabajar en las salas con los niños. Paulatinamente el espacio laboral es "usurpado" por tareas que no tienen relación directa con el objetivo primordial de un maestro.

Por ejemplo, cuando se solicita licencia, disponemos de una plataforma para cargar certificados médicos. La gran mayoría de las veces la misma se tilda, no funciona, tardan días en responder quedando injustificadas las inasistencias, etc.

Otro caso es la toma de asistencia virtual a través de la plataforma "Mi escuela" que se superpone a la realizada en formato papel en los registros físicos. ¿En qué momento se supone que un docente puede realizar esta acción teniendo a cargo un grupo de niños?

Así como estos casos, también cabe señalar el malestar que genera en los equipos directivos realizar tickets, utilizar sistemas como SADE para realizar expedientes electrónicos que en reiteradas ocasiones no funciona correctamente, las notificaciones a docentes que realizaron suplencias cortas que invaden el buzón de tareas dada la alta cantidad de licencias que solicitan los docentes.

El clima institucional se perjudica y hay un desenfoco de la tarea que convoca a los docentes. No estoy en contra de la utilización de TICs sino de que las mismas no funcionen debidamente.

Estoy convencida que los desarrolladores de las aplicaciones que utilizamos los maestros no son colegas. Solo aquel que se dedica a ejercer la docencia sabe lo que significa trabajar realizando acciones en simultáneo para cumplir con las tareas administrativas que exige nuestro rol mientras un niño solicita nuestra atención.

Romina Lapenta

¿Cómo construir espacios de diálogo que promuevan una buena convivencia en escuelas de nivel medio?

Las escuelas no solamente imparten conocimientos mediante prácticas de enseñanza y aprendizaje, sino que también son lugares de encuentro y convivencia entre niños, niñas y adolescentes durante la mayor parte del día. Para lograr una buena convivencia es fundamental crear un ambiente escolar agradable y seguro, mediante el respeto mutuo, la empatía y la inclusión de toda la comunidad. El rol docente es prioritario en la creación de espacios de diálogo que promuevan una buena convivencia entre pares, mediante la empatía, la escucha activa y la atención individualizada, donde los y las estudiantes se sientan cómodos/as para expresarse y compartir sus experiencias para generar relaciones positivas de confianza y respeto mutuo. La capacitación de docentes y de directivos en habilidades de comunicación y mediación para emplearlas en sus prácticas de enseñanza y aprendizaje, permiten facilitar el diálogo entre los y las estudiantes, fomentan el respeto por las diferentes opiniones y ayudan a resolver conflictos de manera pacífica. Es importante poner en práctica programas de convivencia escolar, mediante actividades a realizarse en talleres, que brinden herramientas para propiciar la comunicación asertiva, la resolución pacífica de conflictos, mediación escolar y trabajo

colaborativo. Además, los y las estudiantes aprenden a relacionarse de manera saludable, fortaleciendo el clima escolar y evitando situaciones de violencia o acoso. Estos espacios permiten que los estudiantes y las estudiantes desarrollen habilidades de argumentación, respeto y tolerancia que contribuyan a su formación como ciudadanos/as críticos/as y comprometidos/as mediante intercambios, reflexiones y debates abiertos sobre temas de interés, como Derechos Humanos, diversidad cultural o problemáticas sociales. La participación estudiantil permite que expresen sus opiniones, ideas y la toma de decisiones en conjunto con los docentes y directivos para fortalecer los lazos convivenciales que promuevan la responsabilidad y el compromiso con su propio aprendizaje y el de sus pares. La construcción de espacios de diálogo es muy importante porque permite a los estudiantes y las estudiantes la posibilidad de expresar ideas, escuchar y respetar las opiniones de otros y otras y construir conocimiento de manera colaborativa. De este modo la escuela contribuye, con herramientas que propicien una mejor convivencia, a la construcción de una sociedad más inclusiva y democrática.

María Irene Ledesma

Bibliografía:

<https://neuro-class.com/tics-en-la-educacion-un-nuevo-rumbo-para-el-aprendizaje/>

El uso de los celulares en el aula: un debate abierto

Es común escuchar en los pasillos de las escuelas lo problemático que se ha vuelto el uso de los teléfonos celulares. Sin embargo, el hecho de que afecten o dinamicen los procesos de aprendizaje es un debate que aún permanece abierto.

Algunos docentes y directivos conversan seguido sobre cómo hacer para que los chicos puedan mantener la atención en clase sin que los celus se vuelvan aquello a lo que se recurre cuando la clase se vuelve algo de lo que hay que escapar o simplemente el uso del dispositivo se vuelve una "adicción permanente completamente incontrolable" dice una de las directoras de una escuela de la ciudad de Buenos Aires. Sin embargo, docentes en el intento de generar consensos con los chicos, en diálogo

con la idea de que en este mundo globalizado la escuela tiene el deber de integrar la tecnología a los procesos de aprendizaje han intentado darle "un buen uso" en la clase: estos solo pueden utilizarse para buscar información, realizar una actividad, o alguna tarea referida por el profesor. Este método se vuelve problemático cuando el docente no tiene control sobre lo que el estudiante está haciendo con el dispositivo.

Otros han intentado prohibirlos. Hasta ahora ninguna de las dos habían tenido resultado.

Paralelamente la dinámica de uso del teléfono no solo ha transformado la didáctica sino también las relaciones de la comunidad educativa. La constante llamada de atención al estudiante para que lo deje dentro de la

mochila es una escena que muchas veces llega a generar situaciones hostiles. Además, entre los mismos chicos, conversan entre ellos mediante chats. Los recreos se han vuelto un momento de dispositivos y no de relaciones humanas.

Entonces ¿qué hacer con los celus? Como afirmamos en el comienzo es un debate abierto. Aunque si podemos aclarar la importancia de generar consensos dentro de la comunidad educativa para que el uso sea decidido en conjunto pudiendo establecer para qué casos sí y para qué casos no es correcto utilizarlo.

Eliana Laura Lilo Asbornio

¿Una escuela para todxs?

La Ley de Educación Nacional señala entre los objetivos de la política educativa nacional asegurar una educación de calidad con igualdad de posibilidades y garantizar la inclusión educativa. Dice además que esta garantía viene de la mano de políticas universales, estrategias pedagógicas y asignación de recursos. Quienes trabajamos en las escuelas sabemos que políticas y recursos faltan por todos lados. Queda entonces en nuestras manos, las de lxs docentes, el despliegue de estrategias pedagógicas que vengán a suplir la importante falta de recursos económicos y humanos para brindar una educación de calidad para todxs. Sin embargo, esa tarea parece imposible frente a la inmensa diversidad que se despliega en cada sala.

Betina Bendersky y Noemí Aizencang se preguntan si es posible atender a la diversidad en una escuela que todavía sostiene antiguos criterios de simultaneidad y ho-

mogeneidad. Recorren brevemente los modelos que prevalecieron en las escuelas: primero el de la segregación, luego el de la integración y finalmente el de la inclusión, modelo que se corre de una mirada de déficit y pone el acento en las condiciones de escolarización que se ofrecen. Para las autoras la cuestión central radica en los formatos escolares y las particularidades propias de las situaciones de enseñanza. Postulan que "tal vez la clave no esté en seguir pensando en el sujeto y las adecuaciones necesarias para que pueda integrarse al "todo", sino, más bien generar formas diversas de acceder a los conocimientos (...)" que finalmente favorecerán a todxs. No alcanza con que lxs chicxs estén en las escuelas, sino que puedan aprender en sus propias formas. Se trata entonces de partir de la heterogeneidad como base para poder atender a todas las singularidades, de dejar de pretender homogeneizar e igualar. Este trabajo es complejo, nunca es

solitario, sino que debe darse en forma conjunta: diferentes personas que intervienen de distintas maneras proponiendo distintos formatos y soportes. La docencia es necesariamente un trabajo que debe hacerse junto a otrxs.

Esta reflexión no desconoce lo ya dicho acerca de la inmensa falta de recursos para atender a la diversidad. Y probablemente no todas las escuelas sean para todxs, pero quizás desde nuestro lugar sea posible revisar algo de nuestras prácticas y nuestras propuestas para las realidades en las que enseñamos.

Florencia Lista

Bibliografía:

Bendersky, B., & Aizencang, N. (2011). De formas y formatos ¿escuela para todos? N. Elichiry (Comp.), La psicología educacional como instrumento de análisis e intervención Diálogos y entrecruzamientos, 47-58.

El lenguaje visual facilita la memoria y desarrolla la imaginación

Hoy en nuestro presente las nuevas tecnologías comenzaron a abrir un campo de posibilidades infinito y alentador. Es por ello que en las escuelas se han ido incorporando los talleres con computadoras para todos los niños, para que cada uno pueda trabajar en sus producciones.

Hablar de la educación artística y visual hoy en día incluye ir incorporando, no solo competencias y nuevos conocimientos sobre las obras plásticas, sino también ver, apreciar, entender, valorar las obras que están realizadas por los demás. Ya que esto permitirá identificar y relacionar lo que uno hace con respecto a lo que hacen los otros.

En la actualidad las propuestas están comenzando a diversificarse. Por ello es importante que la cultura visual comience a tomar un puesto de mayor importancia. Para ello

los docentes deben poder capacitarse para ir logrando de a poco nuevos conocimientos y así ponerlos en práctica con los grupos de alumnos/as.

Todas aquellas imágenes nuevas, la imaginación y creatividad producen un gran cambio. Al hablar de imaginación nos referimos a algo relacionado con nuestro ser interior y más profundo. Todo lo visual siempre está íntimamente ligado a nuestros sentimientos, por esta razón es que el pensamiento visual es el encargado de hacer un lazo entre el razonamiento abstracto y el emocional logrando un encuentro entre lo individual y lo universal.

Todo lo mencionado antes permite entender que trabajar la educación artística y visual es necesario para lograr una educación más completa, y que a su vez permitirá más variedad en los aportes educativos, permitiendo que los niños/as

comiencen a conocer sus capacidades y su forma de entender, ver e imaginar las cosas que le ocurren a ellos mismos y a los demás.

Y de esta forma también los docentes podrán conocer a sus alumnos más allá de la cotidianidad de la escuela. Los niños lograrán a través del dibujo ir potenciando sus posibilidades, permitiéndoles explorar, descubrir, interpretar, identificar, observar, recordar entre otras cosas sus producciones. A medida que pase el tiempo le dará más valor a lo hecho, mejorando el resultado e implicándose en su entorno.

Existe algo fundamental que le debe suceder a los docentes para poder acompañar a los alumnos en este proceso de aprendizaje, que es el aprender a aprender.

Evangelina Llaberia

El Jardín de hoy

Al principio de año los y las docentes comenzamos el año preparando materiales, buscando estrategias para enriquecer los aprendizajes de nuestros alumnos y nuestras alumnas. Pero, ¿qué pasa cuando llegamos a las salas? Lo que habíamos planificado se ve muchas veces avasallado por estas nuevas infancias que nos atraviesan y nos convocan a repensar una escuela Inclusiva. Teniendo en cuenta que la misma debe ser considerada como una escuela de “puertas abiertas” para todos y todas, que pueda sostener, acoger y generar vínculos de confianza para que los/as alumnos/as puedan sentirse alojados con las singularidades de cada niño y cada niña; teniendo en cuenta los logros y las dificultades para abordar los aprendizajes.

Una tarea que debe ser abordada colectivamente llegando a acuerdos constructivos entre las familias y la escuela in-

volucrando a todos los actores (docentes, equipos directivos, familia, entre otros, etc.). La escuela debe aceptar la diversidad para no crear desigualdad entre sus alumnos y alumnas produciendo desigualdades sociales. Asimismo, una reorganización de los contenidos desarrollados en el Diseño Curricular vigente para resignificar los aprendizajes es esencial para esta tarea que nos convoca diariamente; como así también la diversificación de ofertas educativas generando espacios de participación. Reflexionar, abordar este tema con las familias utilizando los medios de comunicación institucionales, notas, carteleros, talleres incluyendo los contenidos de la ESI (Educación Sexual Integral) para su conocimiento y difusión es sumamente importante favoreciendo así el cuidado, el respeto, la valoración por sí mismo/a y por el/a otro/a teniendo en cuenta las emociones y sentimientos de los/as mismos/as.

Por último, si pensamos que la inclusión busca la presencia y la participación activa de todos los actores necesitamos la consolidación de redes de apoyo institucionales incluyendo el trabajo con otras instituciones, creando una articulación exógena para el trabajo conjunto con otros referentes de la comunidad; brindando así variedad de oportunidades, desarrollando prácticas inclusivas.

Gisela Lo Guzzo

Bibliografía:

Lineamientos curriculares para la Educación Sexual Integral en el Nivel Inicial, Ministerio de Educación, CABA.
Experiencias de Educación y Cuidado para la Primera Infancia, Ministerio de Educación, Presidencia de la Nación

Luchemos por nuestra escuela

Imaginemos entrar en un aula de una escuela primaria, o incluso secundaria en donde al abrir la puerta todo el alumnado se encuentra sentado correctamente, derechos en silencio escuchando lo que dice el maestro/profesor. O aún más, en una sala de jardín de infantes en donde no haya niños corriendo, sonriendo, cantando o incluso explorando. ¿Qué sensación nos da? ¿Qué no lleva a pensar? ¿Qué queremos para el futuro?

La escuela es el espacio en donde los alumnos pueden expresar, explorar, cuestionar e incluso tener una participación constante siendo sujetos activos de creación.

Es de público conocimiento que hoy por hoy la educación se encuentra atravesando un camino repleto de piedras y baches; los docentes son los que la empujan, la levantan y pelean

por la misma. Pero, ¿Lo realizan solos? La respuesta es un gran NO. Detrás de cada docente hay un grupo de chicos de diferentes edades, con diferentes proyectos y diferentes pensamientos ayudando a la escuela a que se levante y siga siendo ese espacio que les abrió las puertas para poder ejercer uno de los más importantes derechos que tenemos, la educación.

La utilización del dialogo como método de enseñanza y aprendizaje nos abre muchas puertas. Se debe estimular la comunicación entre los alumnos y poder así expandir el dialogo en el aula con los diferentes actores de la misma descartando de esta manera el simple dialogo pedagógico llevándolo a la participación de los estudiantes para fomentar de esta manera no solo el intercambio de ideas sino también la discusión y experiencias acerca de diversos temas.

Es necesario forjar ciudadanos con dialogo y reflexión tanto individual como grupal, en donde se puedan plasmar las diferentes ideas y que esas ideas puedan ser tomadas en cuenta, que puedan ser personas con autocrítica y aceptación, que puedan ser parte de un proyecto grupal, para que sean escuchados, para que cada uno de ellos entiendan que sus pensamientos y su opinión también son importantes y pueden ser escuchados por otro en una sociedad en donde la palabra está perdida y la tecnología acapara ese espacio; en donde se ve constantemente a los docentes, alumnos e incluso a la sociedad en si misma unirse para un mismo objetivo, para luchar por lo perdido; porque luchar vale la pena.

Silvana Loccisano

El que espera, desespera...

¿A quienes esperamos en nuestras aulas? Los docentes nos formamos, planificamos, soñamos y esperamos alumnos que ya no existen. En cualquier aula, al comienzo de la jornada escolar se puede escuchar a un maestro pedir “Chicos, saquen el cuaderno de matemáticas” y en ese simple pedido se esconden supuestos que damos por sentado. Los docentes esperamos a niños que respondan nuestras consignas y pedidos, por el simple hecho de que somos sus maestros. Esperamos que el grado responda a consignas grupales cuando todavía no se construyó ese colectivo, ese “chicos”. En las escuelas esperamos infancias obedientes, dóciles y heterónomas, que esperen ansiosos nuestros saberes y cuidados. A pesar de que varios autores nos vienen advirtiendo hace más de una década, de que esa infancia no

existe (Corea, Lewkowicz, 1999) i, nosotros la seguimos esperando y en esa espera, desesperando.

Pero en las aulas encontramos niños (¿por suerte?) que no obedecen y cuestionan nuestros saberes, niños violentos y violentados, que rechazan nuestros cuidados; incluso niños que no miran, que no juegan, que no hablan. Y así aparecen los reclamos, la queja vacía, el malestar “a mí no me prepararon para esto”, “este chico no es para acá”, “con todo lo que le pasa, no puede aprender”.

Como muchos psicólogos indican a algunos padres ¿No debiéramos nosotros también, hacer el duelo del alumno ideal que no llegó ni llegará? Para así por fin, poder ver al alumno real que nos tocó. Para poder recibir, alojar, hacer sitio a aquellos niños que encontramos en las aulas. Aceptar la dimensión enigmática de la infancia, del niño

como aquel otro, del que nada sabemos, que nos exige, nos demanda e incomoda. Larrosa (1997) nos explica “la infancia no está nunca en el lugar que le damos, pero debemos abrir un lugar que la reciba”. ii

Nosotros como sus docentes debemos aceptar la responsabilidad, el llamado de aquellos a quienes no esperábamos. Debemos ser buenos anfitriones, hospitalarios, que reciban y alojen, a quienes lleguen y a quienes estén de paso, sin importar su recorrido ni el peso de su equipaje.

Lic. Ariana López

Bibliografía:

i Corea, C. y Lewkowicz, I. (1999) ¿Se acabó la infancia? Bs. As. Lumen/HV Manitas.
ii iii Larrosa, J. (1997) El Enigma de la Infancia. Barcelona. Edit. Virus.

Entre la gestión y el gobierno escolar

Cuando nos referimos al trabajo que realizan día a día las conducciones de las escuelas se suele hablar de gestión, liderazgo o gobierno, pero sabemos que cada uno de estos términos aluden a diversas concepciones de “hacer escuela”.

Desde hace varios años, la idea gestión escolar se centró en la acción de la administración y organización de las instituciones educativas, obviando los aspectos pedagógicos. Desde esta concepción, un buen equipo directivo busca la eficiencia de tiempos, espacios, recursos humanos y materiales. En este mismo marco, en los años '90 se desprende la idea de liderazgo que entiende que las personas que conducen deben liderar buscando alcanzar objetivos como un fin en sí mismo. Al mismo tiempo que pone de relieve la importancia de ser creativos e innovadores.

Desde otra concepción, cuando hablamos de gobierno escolar, es necesario resaltar el carácter político y democrático que despliega el concepto. El lugar de los equipos directivos lejos está solo de administrar, organizar y buscar conseguir objetivos de manera eficaz y eficiente. Esta perspectiva introduce la dimensión política de la acción ya que entiende que el gobierno de una escuela se basa en la búsqueda y construcción de espacios de intercambio y construcción colectiva con los diferentes actores institucionales para pensar qué escuela se está construyendo, hacia dónde se quiere ir, cómo, con quiénes, etc. La acción de conducir busca construir alianzas estratégicas con las y los docentes, las familias y el resto de la comunidad educativa para llevar

adelante la escuela. Focaliza en los procesos de enseñanza, aprendizaje y socialización de los y las estudiantes, al mismo tiempo garantiza el ingreso, permanencia y egreso como también aborda situaciones de conflictividad y problemáticas sociales. Es en este sentido que es imposible considerar el rol del equipo directivo desde la neutralidad y reduccionismos despojados de lo pedagógico, lo político y la justicia.

Siguiendo a Frigerio, es interesante pensar la gestión como un instrumento político del gobierno escolar y no como fue concebido por diversas corrientes como algo neutral y burocratizado. De esta manera gobierno y gestión encuentran un lugar en común para pensar y hacer escuela, un lugar despojado de linealidades y simplezas, un lugar que requiere tiempo de encuentro, diálogo, reflexiones y puesta en acción compartidas para construir una escuela transformadora que siempre tenga como horizonte la igualdad y la justicia.

Joana López

Bibliografía:

Albergucci, M.L (2023). “La escuela publica popular, nacional, democrática, feminista y emancipadora. El trabajo docente en la conducción de las escuelas de hoy. Buenos Aires. Ministerio de Educación de la Nación.
Frigerio, G. (2004) “De la gestión al gobierno escolar”, CABA. Novedades Educativas. N°159.

La empatía en la tarea educativa

La tarea educativa en el aula llevada a cabo por los/as docentes es inculcar conocimientos didácticos, pero, además debe incluir los valores para enmarcar dicha tarea y práctica en la labor.

Educación va más allá de aprendizajes de diversas materias y contenidos académicos, implica formar personas responsables, respetuosas, compasivas y solidarias.

Empatía es una de las palabras que suena fuerte en las aulas, que significa ponerse en el lugar del otro, y es un principio que debemos adquirir para reconocer, respetar y aceptar las diferencias para así integrarse a la sociedad.

Por supuesto como docentes debemos predicar con el ejemplo si exigimos una tarea educativa que incluya valores, por lo tanto, tenemos que estar atentos a cómo nos comportamos entre nosotros, a cómo son nuestras conductas.

“Si se respeta la naturaleza del ser humano, la enseñanza de los contenidos no debe darse alejada de la educación moral de los educandos. Educar es formar”, sostuvo Paulo Freire.

Es importante la participación del docente en la formación de valores de sus alumnos/as y que utilice estrategias pedagógicas para afianzarlas. Los valores se adquieren desde la infancia y se consolidan a través de la adquisición y la práctica de buenos hábitos.

Para que el docente lleve a cabo un aprendizaje significativo “Debe generar en el aula un ambiente que invite a todos a observar, investigar, a aprender y no sólo a seguir lo que él hace o dice”, sostuvo Ausubel Novak & Hanesian.

El trabajo docente no consiste solamente transmitir conocimientos y en enseñar determinados contenidos académicos, sino en formar personas, en integrarlas a una cultura, costumbres, actitudes, modos de pensar, reflexionar. Por lo tanto, eso puede ser posible con propuestas de tarea educativa en valores. Se trata de contribuir a formar personas preparadas para una sociedad en diversidad, y no en un modelo exclusivo.

La tarea educativa en valores es de todos y de todas, ya que educa la escuela, la familia, los medios de comunicación y la sociedad en si en todos sus contextos.

Juana López

Bibliografía:

Freire, P (2012) Professorra Sim, Tia Nao. Cartas a quem usa ensinar. Brasil. Editorial: Civilizacao Brasileira.
Ausubel, D; Novak & Hanesian (1978) Educational Psychology: a cognitive view. Nueva York: Holt, Rinehart, and Winston.

¿Por qué enseñar expresión corporal en el Nivel Inicial?

La expresión corporal es una disciplina artística educativa porque el sujeto se expresa a través de sí mismo fomentando la sensibilidad, el sentido estético, la creatividad y la comunicación humana. Nace de sensaciones y sentimientos, los cuales enriquecen el lenguaje corporal y desarrollan la imaginación, la motricidad, la creatividad, la sensorialidad y la comunicación. Implica la conexión entre el cuerpo, la mente y el mundo externo. Esto permite ponerse en contacto con uno mismo, encontrando un estilo propio.

Tomando las palabras de Patricia Stokoe, precursora de esta disciplina, la expresión corporal toma al ser humano como una persona entera, oponiéndose a la dicotomía entre cuerpo y mente. El cuerpo está presente en todos los aspectos de la vida: en el amor, en las guerras, en el hambre, en la be-

lleza, en la fealdad; y tiene necesidades básicas, como el alimento, el amparo, el amor, la alegría y el aprendizaje. El cuerpo también aprende y tiene un lenguaje para hacerlo: el lenguaje corporal.

No hay un único lenguaje como forma de expresión. Dentro de esta diversidad se encuentra el lenguaje corporal que, como su denominación lo indica, implica la expresión de mensajes a través del cuerpo. Esta forma de comunicarse es innata en los sujetos: es una manifestación natural que a medida que los/as niños/as se adentran al mundo simbólico su importancia se va desvaneciendo. Para preservarla, es fundamental abordar la enseñanza de la expresión corporal en el nivel inicial.

El niño es un ser creador de sus propios movimientos, el desarrollo intelectual se enriquece al abordar equitativamente

todas las áreas de conocimiento. Por este motivo es necesario introducir esta disciplina desde el nivel inicial, ya que la expresión corporal posibilita el desarrollo de la creatividad implicando la imaginación, la motricidad, los sentimientos y la comunicación. Además, permite el conocimiento, la aceptación y la percepción del propio cuerpo, al mismo tiempo favorece la relación corporal con los otros desterrando el temor a equivocarse, tomando los “errores” como disparadores. Por este motivo, es necesario que este tipo de propuestas posean un carácter abierto y lúdico.

Mariela Lopez

Bibliografía:

Jaritsky, P. “La expresión corporal como lenguaje artístico. Proyecto y estrategias” en La expresión corporal. Por una danza para todos. Experiencias y reflexiones. Ediciones Novedades Educativas (colección 0 a 5 la educación en los primeros años). Bs. As. Argentina.

Pensando en la Educación Inclusiva

Inclusión es un término que es bastante complejo, que se viene utilizando en distintos aspectos y que para distintas personas significa distintas cosas.

¿Qué implica la inclusión? Un sistema inclusivo plantea fuertemente tener en cuenta que las personas efectivamente estén dentro del sistema, que participen y se sientan parte, que logren el sentido de pertenencia. Se centra en la persona, plantea visibilizar las barreras que la sociedad le presenta dificultando o denegando el acceso y la participación, para minimizarlas o eliminarlas. Se trata de diseñar intervenciones para potenciar las capacidades, buscando garantizar el aprendizaje, la presencia y la participación de los/las estudiantes dentro de la escuela, que todos y todas aprendan, logrando el máximo potencial posible.

Cuando hablamos de inclusión en la escuela, hablamos de educación inclusiva.

Plantea el trabajo de repensar y construir una escuela para todos, que todas las personas por el hecho de pertenecer a la especie humana puedan participar. Se trata de combatir la estigmatización y la discriminación y romper con la desigualdad social.

“El acto educativo implica no ser meros espectadores sino buscar los caminos -difíciles, inciertos y necesarios- en los que la escuela para todos sea posible. Para ello, es imprescindible revisar la práctica educativa y sus fundamentos”. “...estar allí, haciéndose cargo, para promover un recorrido propio, una búsqueda que sólo cada estudiante puede hacer, una transformación subjetiva que la filosofía denomina emancipación. Que requiere que la escuela pueda ser repensada, que esté dispuesta a su propia transformación... hablar de escuela es hablar del lugar donde se realiza y concreta el derecho de cada sujeto a la educación...”

Pensar la escuela como un lugar que achica las diferencias, un lugar que genera oportunidades donde muchas veces no aparecen otras.

Todos desde lugares distintos hacemos escuela. Hay que enseñar pensando en la participación de todos, teniendo en cuenta que el cien por ciento de la población es diversa.

Un sistema de Educación inclusiva es el que efectivamente nos permite enseñar a ser, hacer, a vivir y convivir con uno y con otros y hacerlo brindando equidad para que efectivamente pueda haber igualdad de derechos.

Andrea Lorenzo

Bibliografía:

Educación Inclusiva: Fundamentos y Prácticas para la inclusión. Ministerio de Educación.
Lerman, Gabriela (2019) “El trabajo de repensar y construir una escuela para todos”, en L. Pitluk. La inclusión educativa como construcción. Editorial HomoSapiens. Buenos Aires

La exploración: una manera de aprender

Los niños y niñas de temprana edad aprenden del mundo por medio de la exploración, por medio del contacto con la naturaleza y el medio social que les rodea. En sus primeros años de vida van ampliando sus conocimientos a través del contacto con objetos, materiales y elementos que están a su alcance, por eso es fundamental que se les ofrezca variedad de escenarios seguros y dinámicos para que puedan desplazarse de manera autónoma y manipular diferentes cosas. Es importante que se les brinden diferentes texturas, diversos tamaños y formas, que exploren con sonidos agradables y muchos olores, para estimular sus sentidos y así desarrollarse más ampliamente. También se pueden realizar actividades que lleven a los niños y niñas, a moverse, a experimentar movimientos con su cuerpo, para favorecer la estructuración

del espacio y la diferenciación de las acciones corporales. Para ello se pueden esconder objetos dentro de otros, poner y sacar elementos, apilar cajas, esconderse ellos/as mismos/as bajo telas u otros objetos, etc.

El contacto con niños y niñas de su misma edad les ayudará a relacionarse, y un trato afectuoso con los/as adultos/as los/as favorecerá emocionalmente. Pero también es importante el contacto con la naturaleza para el desarrollo sensorial, perceptivo, tanto como cognitivo; este contacto con el medio natural mejora la creatividad y la exploración sensorial, la capacidad de observación, de indagación, de atención, además mejora la motricidad del niño o niña, incluso enriquece la facultad de resolver problemas y promueve la convivencia con los seres vivos.

Los niños y niñas aprenden mediante la exploración y

el juego durante sus primeros años de vida, nosotros/as, los/as adultos/as debemos generar momentos y espacios para despertar la curiosidad para que se animen a indagar en el espacio que les rodea y así construyan su propia personalidad, pero también su propia ciudadanía. Si queremos favorecer a la construcción de sujetos críticos, debemos brindar la posibilidad a nuestros/as niños/as de ir probando, de aceptar el error como parte de la exploración y dar lugar a la socialización entre pares, para poder aprender del otro y junto al otro.

Martina A. Lugo

Bibliografía:

Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, Diseño Curricular para la Educación Inicial. Niños de 45 días hasta 2 años. Ministerio de Educación e innovación, 2019.

Una mirada introspectiva de la educación en valores

Uno de los grandes y principales desafíos que nos convoca a los docentes tiene que ver con la formación en valores, pero qué significa y por qué lo nombro como desafío. Aprender valores enmarca infinidad de cuestiones que trascienden el ámbito escolar, como también significa desaprender determinadas formas, que hasta el momento de la escolarización no habían sido tomadas en cuenta. Los niños y las niñas, pasan de estar en un círculo íntimo a relacionarse con más personas intervinientes en una institución educativa, donde existen reglas y normas que hay que cumplir, y además de aprender contenidos tienen que aprender a relacionarse con sus compañeros, con los docentes, tienen que aprender a escuchar y a comunicarse en un ambiente que trasciende al de su familia.

La escuela es un ámbito propicio para implementar la enseñanza de valores a través de diferentes recursos desde un marco pedagógico, pero si hacemos una introspección y observamos dentro de las instituciones, seguramente vemos, distribución de espacios homogéneos, alumnos ordenados o situaciones que nos dejan más tranquilos/as pensando que de esta manera, por temor al desorden, el trabajo es menos arduo, por ejemplo: el juntar aquellos alumnos/as que no se lleven bien, seguramente nos llevará a buscar renovadas y diferentes estrategias para fomentar las posibilidades de generar nuevas relaciones, nuevos conocimientos y entendimientos.

Abordar los valores desde lo pedagógico también implica trabajar desde la diversidad de manera integral, respetando y conociendo los elementos interculturales que

existen en las diversas sociedades por consiguiente en cada una de las escuelas y aulas.

Aprender la comprensión, la tolerancia, valorar la amistad, fomentar la convivencia, el respeto social en el aula para adquirir hábitos saludables, son cuestiones no solamente que se planifican, sino que atraviesan cada minuto de la convivencia; porque los alumnos deben trabajar junto a sus compañeros y lograr formar vínculos confiables. Es importante tener en cuenta que los comportamientos y hábitos que se generen en las infancias se instalarán en los individuos para siempre.

Viviana Lupardo

En el nivel inicial llueven emociones

¿Cuántas veces escuchamos en las escuelas a docentes explicar que las emociones se llevan a cabo en la sala solo a través de la lectura del cuento “El monstruo de colores”? Existen varios cuentos con los cuales llevarlas a cabo en el Nivel Inicial. Estas forman parte del día a día de cada sala, de cada niño/a y también de cada adulto/a. El cuento con el cual inicié mi proyecto en sala de 5 años fue: “El Carnaval de las emociones” de Marisa Cotera. Este era anual, porque las emociones nos atraviesan durante todo el año. Se intercambiaron ideas acerca de qué son las emociones para que los niños/as se expresaran e interactuaran por medio del diálogo. Registramos de manera escrita todo aquello que iban diciendo. Se confeccionaron “Lupas emocionales”, donde cada emoción estaba representada por un co-

lor, pero estos colores fueron elegidos por el grupo luego de una votación, es decir, el color amarillo en este caso no era la ALEGRIA, sino el ENOJO. La lupa tenía varios colores con el fin de poder ver las cosas dependiendo de cómo esté cada uno/a en ese momento. Se realizó un cuadro de varias entradas en el cual, el que lo deseaba, expresaba una situación en la cual reconociera alguna emoción que lo /la atravesaba: alegría, tristeza, miedo, etc. Este proyecto fue vinculándose también con otras áreas, donde con las tablets y basándonos en la secuencia de retrato que realizábamos en la sala, tanto niños como niñas se tomaron fotos de sus rostros. En importante también tomar en cuenta que quienes no querían, no eran fotografiados. Esta articulación se realizó con ESI. Posteriormente esas fotos fueron observadas por niños/as y

cada uno/a daba su interpretación sobre que emoción estaría atravesando su par cuando fue fotografiado, en muchos casos los mismos/as niños/as iban indicando si era correcta la interpretación visual, llegando a conclusiones grupales donde queda claro que muchas veces las emociones pueden percibirse y otras no. En el cierre se pidió que traigan al jardín, paraguas que ya se encontraran en desuso. Con pinceles y temperas de todos los colores elegidos por el grupo, para identificar las emociones, intentaron escribir o copiar los nombres de estas. Con los paraguas se recreó una de las escenas del cuento. Las emociones nos atraviesan durante todo el año, las emociones cambian, ayudar a reconocerlas es ayudar a transitarlas y expresarse con libertad.

Luciana Paula Luraschi Marconi

El derecho a la indiferencia

Entendamos que el que enseña, tiene que enseñar. Pues, es su obligación y que el alumno pueda tener la elección de querer aprender. Es por ello, que el maestro tiene que estar atento y escuchar, ya que, si no funcionan los recursos de enseñanza que está utilizando debe cambiar a otra forma de enseñar o explicar de otra manera para que el alumno tenga deseos de aprender y que logre comprender lo que el docente está enseñando. No se les puede obligar a los alumnos a que estudien, pero sí por medio de diversas herramientas se les puede brindar estímulos; no siempre teniendo éxito en el mismo.

En ocasiones, el maestro debe “negarse a sí mismo para un otro”, enseñando todo lo que esté a su alcance y pensando cómo sus estudiantes van a poder acceder y obtener

los conocimientos necesarios. Ya que, el alumno tiene derecho a aprender.

Nuestro trabajo es un trabajo en conjunto, buscando las mejores estrategias y explicando lo mejor posible para que el alumno tenga el deseo de aprender y así poder llegar al aprendizaje.

Cada uno tiene el derecho de pensar distinto y de ser diferente. Pero, no debemos echarle la culpa a un otro, este trabajo de enseñar y aprender no le corresponde a una sola persona sino a varios involucrados. Todos estamos en un mismo equipo: la educación.

En esto destaco una cita de la autora Flavia Terigi que me llamó la atención: “El curriculum no es sólo un documento escrito sin validez y no da lo mismo cambiarlo

o no; o no da lo mismo un curriculum que otro. El curriculum es todo lo que sucede en la escuela. Y no se debe olvidar la legitimidad del curriculum como herramienta de la política educativa, con la cual se debe comunicar el tipo de experiencias educativas que se espera que se ofrezca a los alumnos en las escuelas. Es decir, que es necesario que a su vez se muestren las diversas estrategias y herramientas que se van a llevar a cabo para que esto no suceda, ni se convierta algo negativo”.

Gretel Mamoihoff

Bibliografía:

Terigi, F. (1996). “Curriculum - cap. 1”. Santillana. (pág. 28 - 31).

La educación: un valor fundamental

Pensar en Educación, es pensar en Valores. En las Instituciones Educativas se menciona constantemente este término. Según la RAE la podemos definir como: “Grado de utilidad o aptitud de las cosas para satisfacer las necesidades o proporcionar bienestar o deleite”; o también se refiere a “Alcance de la significación o importancia de una cosa, acción, palabra o frase”.

Entonces, podemos comprender que la escuela es un lugar para avanzar y crecer como personas por medio de un proyecto en común, el cual va cambiando según el contexto sociocultural en que se actúe.

En cada una de las sociedades se transmiten aquellos valores que se consideran más adecuados de una forma organizada, por medio de los conocimientos que se demandan en un determinado grupo social. El cual, va cambiando. Por lo tanto, la escuela debe apoyarse en estos cambios para lograr el fin común y la inclusión ante una sociedad que lo demanda. Porque cuanto más complejas son las sociedades democráticas actuales, más necesario se hace esta tarea de la trasmisión de valores para mantener una sociedad unida. Tal como cita Victoria Ojalvo Mitrany, en su artículo: “El papel de la escuela en la educación de valores, presenta características diferenciales con respecto al de la familia, abriendo nuevas posibilidades para la formación moral y social.”¹

La formación en las escuelas de la actualidad, no se piensa solamente como un proceso que se centra en adquirir conocimientos; si no en la contribución de formar ciudadanos con valores que les puedan permitir convivir con otros en un mundo cambiante. ²L.S. Vigotsky destaca el carácter social de la educación: “Se concibe el aprendizaje no sólo como un proceso de realización individual, sino también como una actividad social, como un proceso de construcción y reconstrucción por parte del sujeto, que se apropia de conocimientos, habilidades, actitudes, afectos, valores, y sus formas de expresión. Este aprendizaje se produce en condiciones de interacción social en un medio socio-histórico concreto” (Sanz y Rodríguez, 2000, p. 193).

Nadia Mamoikoff

Bibliografía:

- ¹ Ojalvo Mitrany V. (2017) La educación de valores. Reflexiones y experiencias desde el enfoque histórico-cultural. *Tarbiya, Revista De Investigación E Innovación Educativa*, (30).
- ² Ojalvo Mitrany V. (2017) La educación de valores. Reflexiones y experiencias desde el enfoque histórico-cultural. *Tarbiya, Revista De Investigación E Innovación Educativa*, (51).

Interculturalidad en las escuelas

Pensar en una escuela en relación a los valores con una mirada de futuro compartida y con derecho a un ambiente sano es un desafío importante, pero de gran prioridad y trabajo para llevar a cabo. Nuestro diseño curricular en sus finalidades enuncia la educación en los valores democráticos, apuntando a la formación integral de los estudiantes, promoviendo el desarrollo del pensamiento crítico para conocerse, conocer el mundo e influir en él.

Para ello es necesario planificar nuestras prácticas docentes con el fin de generar un proyecto común y colaborativo, compartiendo la misma visión para llegar a desafiar la conciencia colectiva, generando compromiso reflexivo de todos los actores de la comunidad educativa. La mirada intercultural del aprendizaje es un trabajo importante para contribuir al respeto de todas las voces.

La realidad de muchas escuelas si observamos las nacionalidades actuales de nuestros estudiantes podemos ver una abrumadora mayoría de niñas y niños nacidos en la Argentina, pero cuando revisamos las nacionalidades de las madres y padres que forman nuestra comunidad educativa, notamos que la gran mayoría consiste en personas nacidas en los países vecinos. Entendemos que la lectura de esta realidad nos impone la necesidad de realizar un trabajo fuerte en la construcción de una identidad.

Este proceso debe incluir la historia de cada una de las familias, con su cultura, sus costumbres, su pasado y su presente, pero que esa identidad no puede formarse aislada del lugar que habitamos, nuestro barrio, nuestra ciudad y nuestro país. Este complejo proceso es el que debemos llevar adelante en las escuelas, convencidos de que la construcción de nuestra identidad individual y social nos permitirá posicionarnos de otra manera en el mundo que habitamos y comprendiendo que una identidad no puede ser impuesta si no construida en base al estudio, el trabajo y el reconocimiento de las múltiples culturas que nos habitan.

Hablar de interculturalidad en las aulas trae nuevos modos de relación entre los docentes, alumnos, y actores de la comunidad. Validar otras formas de aprender y construir conocimiento, teniendo canales claros de comunicación que permita un dialogo constructivos ante conflictos para una buena convivencia apoyándonos en los democráticos donde todas las voces son escuchadas como forma de sostener derechos y responsabilidades.

Claudia Marchese

Dificultades en el aprendizaje

Las dificultades en el proceso de enseñanza aprendizaje surgen cuando un niño o una niña, tiene alguna complicación a la hora de entender aquello que se le enseña, así como también aquello que pretende asimilar, como un conocimiento nuevo e imborrable. “... cuando las dificultades, se producen en el dominio académico (dificultades en el aprendizaje de la lectura, la escritura o las matemáticas) o en el personal y social (maltrato infantil, violencia entre compañeros o “bullying”, abusos sexuales)”¹.

Cuando estas dificultades se observen a simple vista es imprescindible realizar adaptaciones referidas a las técnicas e instrumentos, como así también a la cantidad de contenidos a evaluar (priorizando sobre todo la calidad y pertinencia). Estas adaptaciones son un camino para que el niño o la niña aprendan. Incluyen diferentes pasos para que los niños aprendan de forma activa, logrando así un aprendizaje significativo.

Estas adaptaciones pueden ser el armado de consignas claras, breves y simples, pudiendo modificarse la disposición y orden de las actividades (en creciente nivel de complejidad o incorporando actividades previas para organizar y ordenar su pensamiento), pudiendo también añadirse facilitadores que permitan evaluar los conceptos y contenidos seleccionados.

En el momento de evaluar la comprensión de textos es importante realizar ejercicios en los que no requiera de mucha producción escrita, como marcar la respuesta correcta, unir, establecer qué pasó primero.

La victoria de integrar a un niño o a una niña con dificultades en el ámbito escolar, depende de que la institución alcance adaptar, admitir y oponerse a innovaciones que entren en aprietos con la cultura escolar de la institución en cuestión, ya que si éstas son triviales no hacen frente al proceso de enseñanza y aprendizaje, por eso deben ser cambios más profundos para tener amplios progresos.

María Florencia Manfredini

Bibliografía:

- Rusler, V. De la escuela integradora a aprender juntos. Conferencia de la Jornada DIVERSIDAD Y ESCUELAS. REFLEXIONES INTERDISCIPLINARIAS. UNSAM. Bs As. 2009.
- García S. Jesús Nicasio. Las dificultades de aprendizaje y otros trastornos del desarrollo. *Edupsykhe* vol. 1 N° 2 pp. 295- 312.
- Defour Citoler, Sylvia. Las dificultades del aprendizaje: un enfoque cognitivo.
- 1 García S. Jesús Nicasio. Las dificultades de aprendizaje y otros trastornos del desarrollo. *Edupsykhe* vol. 1 N° 2 pp. 295- 312.

Escuelas y familias en organización

La escuela es un espacio donde interactúan distintos agentes (docentes y alumnos/as). Pero otros agentes involucrados, no menos importantes, son las familias. Algunos pasivamente, otros haciéndose presentes y protagonistas de manera activa de las diversas realidades por las que transita la educación pública. Con pocos recursos y un sinfín de necesidades por las que atravesamos día a día.

Para hacerle frente a las crisis económicas, para mejorar estos espacios, como organizaciones voluntarias en el seno de las asociaciones civiles, surge la creación de las Asociaciones Cooperadoras Escolares. Así las familias son protagonistas, y se involucran en las necesidades e inconvenientes por las que transitamos. Pero, no debemos olvidar que, como toda asociación, tiene sus límites (“no lo puede todo” y “no lo debe todo”).

Haciéndole honor a su nombre, su función original es la de cooperar. Y no con un fin individual sino para un beneficio colectivo. En las Asociaciones cooperadoras escolares el bien colectivo está centrado en las instituciones educativas, para solventar aquellas dificultades económicas que con el aporte del Estado no se logra cubrir.

Las escuelas y las familias están insertas en un barrio, con realidades, problemáticas, y sus relaciones. Entenderlas a ambas como parte de lo mismo es donde debiéramos pararnos. Territorializar la escuela, la educación. Hacer parte a la comunidad de los procesos que se dan en ella, de su especificidad. Es ahí donde creemos que el aporte que pueden hacer la escuela y la familia entre sí toma relevancia y resulta productivo.

Es una tarea difícil. Debemos reconocernos a nosotros maestros como sujetos políticos que forman parte de la misma realidad que sus alumnos/as. Apropiándose de ella, siendo crítico y reflexivo y promoviendo lo mismo hacia los estudiantes es un puntapié para cambiar la sociedad en la que vivimos. La relación familia- escuela no debiera ser un mero acto protocolar sino un objetivo en sí.

Promocionar la igualdad para todos los alumnos es parte de la tarea diaria de las cooperadoras. Con esfuerzo, dedicación y cooperación solidaria, estableciendo lazos de unión con toda la comunidad educativa es que se logra llevar a cabo los proyectos en las escuelas con un sólo objetivo: el bienestar de nuestros chicos y chicas.

Sabrina Marcone

Bibliografía:

- SILVA, J. (1995). “El ciudadano en su laberinto. Sociedades de fomento barrial y entidades de bien público” en: THOMPSON, A. (comp.) Público y Privado. Las organizaciones sin fines de lucro en la Argentina. Buenos Aires. Ed. UNICEF/LOSADA

Hablando sobre Documentación Pedagógica en el Nivel Inicial

En primer lugar, podríamos preguntarnos ¿Qué es documentar?, si buscáramos en el diccionario encontraríamos como respuesta que documentar es testificar, probar; también que es dar a conocer a alguien acerca de un acontecimiento. Si quisiéramos encontrar su relación e importancia en el ámbito educativo, podríamos decir que documentar es dar visibilidad a los procesos de aprendizaje y a los modos de construir el saber. La documentación pedagógica surge de la pedagogía de la escucha de Loris Malaguzzi y las escuelas de la infancia en Reggio Emilia, Italia, y ya desde hace algunos años que en los Jardines de Infantes se comenzó a implementar junto con otras prácticas que considero tienen como propósito el de enriquecer nuestras prácticas docentes y en consecuencia el aprendizaje de los/as niños/as. Hoy en día, nos encontramos con mayor cantidad de bibliografía respecto a este tema, para Hoyuelos (2007) documentar “significa dejar constancia

estética y narrada de forma visual, audiovisual o escrita de un trabajo realizado”.

Otra pregunta que podríamos hacernos es ¿Qué requiere de los/as docentes el acto de documentar? Para responder a esta pregunta elegí citar a Civarolo M. quien nos dice que “ser un educador que documenta exige alejarse del mero rol de transmisor del saber para convertirse en investigador capaz de promover la escucha y el escucharse, dando valor al descubrimiento y a la investigación en las propias prácticas, sin dejar de conmoverse y maravillarse al aprender junto a los/as niños/as”.

Creo que la documentación nos interpela como educadores/as, nos invita a correr de la tradicional evaluación de logros alcanzados y nos ofrece la posibilidad de tomar otros caminos en donde podamos revisar la imagen de niño/a que hemos construido, de esta manera la documentación puede volverse un recurso más significativo al momento de evaluar,

sobre todo para los/as niños/as, ya que podrán ver que lo que han hecho existe y que todo lo que hacen y dicen es escuchado y apreciado porque tiene valor y sentido. En este camino de búsqueda, creo que un aspecto fundamental es la escucha, poder escuchar a los/as niños/as, a los adultos en el ambiente educativo es una condición indispensable para poder reflexionar de manera sensible y tener así una actitud de apertura hacia los diversos escenarios culturales.

Este artículo intenta ser un disparador para continuar con la investigación acerca de la documentación pedagógica y una invitación para animarnos a comenzar.

Agustina Martín

Bibliografía:

CIVAROLO, M. PÉREZ ANDRADA, M. (2019) Primeros pasos en la documentación pedagógica. Cómo hacer visible la cultura de la infancia. CABA. Hola Chicos

Las nuevas infancias: un nuevo desafío

En la actualidad, los docentes tenemos un gran desafío frente a nosotros y con esto hago referencia a “las nuevas infancias”, es decir, a estas infancias formadas por niños de la calle que no pueden cubrir sus necesidades primordiales, que no tienen acceso a la tecnología, que viven en situaciones de carencia absoluta; también me refiero a situaciones de violencia familiar, donde la realidad que el infante está viviendo, no le da la posibilidad de tener un buen acceso a las situaciones de enseñanza aprendizaje. Estas condiciones precarias que sufren los infantes, interfieren en su aprendizaje y en su desarrollo integral. El aula, hoy en día, se ha transformado en un lugar de mucha heterogeneidad cultural, económica, social, lo que hace que la tarea del docente sea mucho más compleja al tener que tomar en cuenta todas estas diversas realidades y a la vez llevar adelante su gran tarea de enseñar.

Este nuevo desafío lleva a que el docente, deba implementar diferentes estrategias para lidiar con estas realidades.

Una estrategia clave es establecer un entorno seguro y acogedor en el aula. Esto implica fomentar la empatía, la comprensión y el respeto entre los niños/as, creando un espacio donde todos/as se sientan valorados y escuchados. Además, es esencial establecer una comunicación abierta con las familias, para poder detectar y abordar las necesidades básicas insatisfechas de los/as niños/as de manera colaborativa.

También, es importante adaptar las estrategias pedagógicas e implementar métodos de enseñanza diferenciados, brindar apoyo adicional y tener en cuenta que cada niño es único y que las experiencias y necesidades varían, por lo que es necesario un enfoque personalizado.

Por otro lado, la formación docente también juega un

papel crucial en este desafío. Los educadores deben recibir capacitación y apoyo continuo para comprender y abordar las necesidades de las nuevas infancias. Esto implica desarrollar habilidades de escucha activa, empatía y estrategias de intervención eficaces. Asimismo, la formación en educación inclusiva y en la detección temprana de situaciones de riesgo puede contribuir a mejorar la respuesta educativa a estos desafíos.

En conclusión, el desafío es enorme, por eso es importante que los docentes trabajemos con otros profesionales y con las familias para abordar estas problemáticas de manera integral. El establecimiento de un entorno seguro y la adaptación de las estrategias pedagógicas son aspectos claves para brindar una educación de calidad.

Andrea Martínez

Grupalidad en acción

Cuando pensamos en la escuela de hoy, es indudable que surja la necesidad de abordar la enseñanza desde el trabajo colaborativo donde cada uno/a de los/as integrantes es protagonista de este engranaje y, por lo tanto, parte necesariamente fundamental de los procesos pedagógicos que suceden.

Por lo tanto, lograr construir un lenguaje común se presenta como un desafío para lograr ir escribiendo la historia institucional enmarcada en un concepto de respeto por las diferentes voces que se nos presentan y las diferentes historias personales que nos constituyen como sujetos ávidos de seguir aprendiendo y seguir creciendo dentro de un espacio compartido, donde las propias individualidades se nutren de las que nos rodean y viceversa. También desde ese lugar donde la participación individual suma en el hacer colectivo; donde ese hacer colectivo enriquece las individualidades y las alimenta de nuevos conceptos para poder continuar el proceso de descubrimiento del mundo que los rodea.

“El ámbito institucional en el que se inscribe un grupo también le imprime un sello particular. En efecto, la historia de dicha institución, las propuestas de aprendizaje, el grupo de padres y su historia en el jardín, la coordinación del docente, su mirada, su experiencia, su propia historia como alumno, entre otras cuestiones, se integrarán y formarán parte esencial de cada uno de los grupos de la escuela y de su manera de concebirse.”¹

Desde este lugar retomamos la concepción fundamental de trabajo colaborativo que se enmarca dentro de un concepto de colegialidad y que nos propone un espacio de confianza donde enseñar y aprender es un proceso de enriquecimiento mutuo, en el que la noción de grupalidad permite que el proceso de crecimiento no se detenga.

Entonces todos los interrogantes que surgen acerca de esta temática pueden ser abordados desde la multiplicidad de tareas; desde ese lugar donde la participación individual suma en el hacer colectivo; donde ese hacer colectivo enriquece las individualidades y las alimenta de nuevos conceptos para poder continuar el proceso de descubrimiento del mundo que los rodea. Las prácticas docentes, siempre enmarcadas dentro los contenidos y objetivos diseñados en el curriculum se constituyen en verdaderas herramientas para la habilitación de espacios democráticos donde poder crecer desarrollando las propias potencialidades.

Marcela Leila Martínez Tami

Bibliografía:

¹ Diseño Curricular para la Educación Inicial. Marco General. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. Ministerio de Educación, 2000.

Democracia y Escuela

Desde diciembre de 1983 en Argentina se vive el período más largo de Democracia. Durante estos 40 años se han producido cambios profundos en la sociedad y en la escuela. Muchas leyes y nuevas miradas permitieron reconocer y respetar derechos beneficiando así a grupos de ciudadanos muchas veces olvidados y maltratados. Junto con esa Democracia comenzó a gestarse una sociedad más inclusiva y más respetuosa.

Desde la escuela estos cambios repercuten y modifican viejas prácticas propias del autoritarismo y de la escuela tradicional. Desde el año 1994 con lo propuesto en el Diseño Curricular, las prácticas docentes tienen una mirada distinta sobre la forma de aprender y de enseñar. Entiendo a la educación como la oportunidad de pensar libremente, como el camino que brinda las herramientas, los conocimientos y las habilidades para lograr esa libertad.

La escuela en Democracia busca cada día fomentar la autonomía, la creatividad, el pensamiento crítico y reflexivo. Cuestionando y repensando prácticas, formas de enseñar que puedan adaptarse a todos y todas.

Los contenidos de a poco se transformaron en una excusa del hacer, del descubrir, del pensar. Hay mayor acuerdo sobre la necesidad de un aprendizaje más activo, más práctico y significativo; donde el niño y la niña sean protagonistas, valorados por lo que ya saben y pueden hacer, por lo que traen y pueden enseñar; y el docente se convierte así en descubridor de esas potencialidades y deseos, mediador y guía.

La escuela en democracia busca brindar las oportunidades para conocer y valorar la naturaleza desde un enfoque donde cada uno y cada una es protagonista en el cuidado del planeta y de los recursos; responsable de manera colectiva e individual del buen uso.

La escuela en democracia enseña desde un enfoque más humano donde se valora y respeta lo individual y lo singular; es donde se entiende que lo colectivo se enriquece cuando todos y todas tienen lugar. Es un lugar donde cada chico y cada chica tienen la posibilidad de crecer en un entorno donde se cuidan sus necesidades, emociones y sentimientos. Donde los niños y niñas pueden crecer y desarrollarse jugando, experimentando y descubriendo.

Es una escuela que enseña a no callar, que moviliza hacia la participación activa, invita a comprometerse e involucrarse con lo que se vive y se comparte, con lo que le pasa al otro, con lo que les pasa a todos y todas.

Gladys Martorell

Diversidad y género: Educación Sexual Integral (ESI) en la escuela

Con el objetivo de coordinar, implementar y evaluar diferentes acciones sobre cómo abordar los temas de sexualidad y diversidad en todo el país, en el 2008 se crea el Programa Nacional de Educación Sexual Integral, dictado por el Ministerio de Educación Nacional; el mismo establece la responsabilidad del Estado en hacer cumplir el derecho de los niños/as y adolescentes a recibir Educación Sexual Integral (ESI) en todos los establecimientos educativos sin importar la gestión, desde los niveles de educación inicial hasta la formación docente.

El término "Educación Sexual Integral" hace referencia a los saberes y habilidades para la toma de decisiones responsables y críticas en relación con los derechos de los niños/as y los adolescentes al cuidado del propio cuerpo, las relaciones interpersonales, la información y la sexualidad.

La sexualidad es la forma en que las personas vivimos y sentimos nuestro propio cuerpo y la relación con las demás personas. Incluye emociones, deseos, miradas, caricias, fantasías, placer y también a veces, desagrado. Es una manifestación cultural que aprendemos en la vida familiar y social, se da en un contexto y en un tiempo determinado.

La comunidad es un sistema complejo que está compuesto por la familia, los pares, el colegio y otros espacios de socialización. Las interacciones facilitan la construcción psicológica de la identidad, teniendo un factor que consolida la interiorización de estereotipos de género, reforzando normas de conducta y la formación de actitudes hacia los otros.

En el nivel inicial se realizan juegos sin pensar en el sexo de los infantes. Asimismo, en

las jornadas de ESI, se invita a las familias para juntos repensar y cuestionar cómo y para qué sirve enseñar ESI desde tan temprana edad.

Si bien falta mucho para que se acepten a las personas como "personas" sin importar ni sexo, ni género, podemos decir que estamos avanzando en la aceptación paulatina de las mismas, gracias a diferentes organizaciones que ayudan y promueven información para que la sociedad esté involucrada y no al margen de los diferentes géneros.

Por otro lado, hay que tener en cuenta que es una obligación y también un derecho enseñar sobre el cuidado del cuerpo, sobre las emociones, sostener, acompañar en la diversidad etc., para poder desestructurar los mandatos socialmente establecidos, nada se consigue de un día para otro, por lo cual es fundamental siempre pensar la ESI como una oportunidad para comenzar.

Natalia Celeste Matthesius

Bibliografía:

Fuller, N. (1998, junio). Reflexiones sobre el machismo en el Perú. Ponencia presentada en la conferencia regional "La equidad de género en América Latina y el Caribe: Desafíos desde las identidades masculinas". Santiago de Chile, Chile.
Guezmes, A. y Loli, S. (1999). Violencia familiar, enfoque desde la salud pública: Módulo de capacitación. Lima: Organización Panamericana de la Salud.

¿Matemática como juego o herramienta de aprendizaje?

Para abordar los contenidos en el nivel inicial se utilizan como herramientas los juegos. Dentro de los contextos lúdicos lxs niñxs deben resolver situaciones problemáticas para poder avanzar en el juego. "... las situaciones planteadas los llevan a contar objetos o espacios en un recorrido, a comparar, a reunir o registrar cantidades, o a reconocer la escritura convencional de los números..." (Weinstein, 2009, p. 43).

Garrido (2008) expresa que al seleccionar un juego se deben tener en cuenta tres cuestiones fundamentales: proponer algo interesante para que lxs niñxs piensen cómo hacerlo, posibilitar que evalúen su éxito y permitir que todxs lxs jugadorxs participen activamente durante el juego. En el primer aspecto se tiene como referencia la importancia del desafío a resolver una propuesta. El segundo plantea que lxs niñxs deben lograr y visualizar la finalidad del juego para poder buscar estrategias o procedimientos para alcanzarlo. Y el último, se relaciona con los materiales, organización del grupo y tiempo a planificar.

Para poder lograr estos tres aspectos es necesario el trabajo en grupos pequeños, ya que los mismos proporcionan la interacción necesaria que se requiere para abordar el contenido que se enseña. Para ello, durante el juego, todxs lxs alumnxs tendrán gran participación y podrán poner en común diferentes maneras de resolver un problema (Castro, 1998)

También, el autor, menciona que durante el desarrollo de las actividades hay que diferenciar tres momentos claves: presentación del juego, desarrollo y finalización del mismo.

En la presentación se debe explicitar la consigna, las reglas, el material que se utiliza y cómo termina el juego. En ocasiones, es interesante dar una demostración del juego en un pequeño grupo frente a todxs lxs niñxs.

Durante el desarrollo de la actividad, se debe observar activamente, pasar por los grupos, recordar las reglas e intervenir en el caso que sea necesario.

Finalmente, en el después de cada actividad se debe: resaltar y difundir los nuevos aprendizajes de lxs niñxs, analizar

nuevas estrategias utilizadas, y promover nuevos problemas para la continuidad de la secuencia. Por lo tanto, la matemática en el nivel inicial no sólo es un juego sino una herramienta de aprendizaje ya que lxs alumnxs se están desafiando constantemente y generando aprendizajes.

Clelia Jacqueline Maturano

Bibliografía:

Castro, A. (1998). La organización de las actividades de matemática en las salas. Dificultades y posibilidades. La educación en los primeros años, 42 - 53.
G.C.B.A. (2019). Diseño Curricular para la Educación Inicial. Niños de 4 y 5 años. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina: Secretaría de Educación, Dirección de Currícula.
Garrido, Rosa, "Juegos con reglas y números" en Sarlé, Patricia (coord.), Enseñar en clave de juego. Buenos Aires, Novedades Educativas, 2008.

La escuela y los 40 años del regreso de la democracia a la sociedad argentina

Las instituciones educativas como parte de la sociedad siempre están atravesadas por los cambios políticos, económicos y culturales. Con el regreso de la democracia, en el año 1983, hasta la actualidad las escuelas han sufrido diversas transformaciones curriculares, también se registraron innovaciones en las aulas, en la tarea docente y en el aprendizaje de los estudiantes.

Aunque dentro de los aspectos que se fueron modificando hubo una constante en las escuelas la preocupación por el proceso de enseñanza/aprendizaje de los alumnos y las alumnas, como así también formar estudiantes autónomos, que logren debatir, consensuar, proponer para mejorar la cotidianeidad en la vida institucional.

Así fue como comenzaron a establecerse los consejos de aulas, los centros estudiantiles, talleres con las familias con el objetivo de promover una enseñanza en valores y en defensa de los derechos de los niños y niñas. Y la mejor manera de promover los derechos y libertades a todos los estudiantes es ofreciéndoles las herramientas necesarias para que ellos mismos puedan ejercer y exigir sus derechos como ciudadanos.

En Argentina, los derechos humanos están unidos íntimamente con la memoria por eso la labor docente tiene que apuntar a formar alumnos y alumnas reflexivos, libres y sobre todo críticos.

Bajo este criterio lograremos construir las bases de una cultura de derechos humanos basados en la promoción de la democracia, la igualdad de oportunidades y la diversidad.

Escuchar las voces de todos y todas es la tarea que tenemos como educadores para poder contribuir con el desarrollo de sociedades inclusivas y democráticas.

La democracia atraviesa a la escuela y a la sociedad, por tal motivo dentro de las instituciones educativas las nuevas generaciones aprenden formas de convivencia democrática, y tratamos de educar siempre partiendo de los principios de memoria y justicia.

La escuela, las aulas tienen un rol fundamental en la construcción de una vida democrática por allí es el lugar donde se enseña y se aprende a construir con otros, se invita a pensar y se crean oportunidades.

Alejandra Mazza

Bibliografía:

La escuela y los 40 años de democracia. <https://www.pagina12.com.ar>
40 años de Democracia - Edu.ar

La educación y las nuevas tecnologías

De acuerdo a la teoría de Piaget (1969), el pensamiento es la base en la que se asienta el aprendizaje, es la manera de manifestar la inteligencia. "La inteligencia desarrolla una estructura y un funcionamiento, ese mismo funcionamiento va modificando la estructura. La construcción se hace mediante la interacción del organismo con el medio ambiente."¹

De esta manera sabemos que el aprendizaje se debe construir en el marco de las relaciones interpersonales que se establecen en la escuela, es decir que está influido por el tipo de acuerdos que establecen los docentes, alumnos, los modos en los cuales se realiza la comunicación, cómo se implementan los contenidos con referencia a la realidad de la clase, cómo se llevan adelante los métodos de enseñanza y el clima escolar, que es uno de los enfoques más importantes para desarrollar la convivencia en la escuela.

"En la actualidad, nos encontramos con el docente acosado por numerosas y variadas expectativas lo que puede conducir a situaciones estresantes."² El rol docente ha cambiado a través de los años, por lo que ha ido perdiendo autoridad y respeto, perdiendo valor el saber inherente a la tarea.

Su labor es ayudar a moldear a sus alumnos, teniendo como base, la idea de formar una generación de ciudadanos que tengan la capacidad de analizar críticamente problemáticas futuras.

La actividad del docente involucrará un compromiso emocional muy intenso, con muchas individualidades demandantes y expectantes en las acciones y respuestas que realice el docente, con sus aciertos y errores, los alumnos no solo aprenden lo que sus docentes les ofrecen, ya que, en varias oportunidades, ellos son los que transmiten conocimientos, enseñan el uso de las nuevas tecnologías en relación a las aplicaciones (usos) o programas que en ellas encuentren.

Los alumnos de hoy en día, vienen adquiriendo algunos conocimientos tecnológicos desde el ámbito familiar, social.

Con la aparición de las nuevas tecnologías en las aulas, se producen cambios en la sociedad, que a su vez aportan ciertas modificaciones en los diseños de la educación, promoviendo a los alumnos nuevas formas de representar la realidad. Otro cambio que se genera con la introducción de nuevas metodologías, es el papel del profesor.

Hoy en día, los docentes no solo deben enseñar y transmitir conocimientos, sino que también deben al mismo tiempo aprender, realizando capacitaciones, prepararse y actualizarse de nuevas ideas y conocimientos que luego serán transmitidos a sus alumnos.

Marcela Mendoza

Bibliografía:

1 <https://lamentesmaravillosa.com/piaget-y-su-teoria-sobre-el-aprendizaje/>
2 <https://www.estres.edusanluis.com.ar/2011/06/problemas-cotidianos-del-docente-en-el.html>

La actividad lúdica y el arte puestos al servicio de la palabra

Ya los autores Piaget (1979) y Vygotsky (1978) habían vislumbrado la importancia del juego como lugar de encuentro y desarrollo social, cognitivo, emocional, entre otros. El juego es una acción placentera, creativa, en la que se desarrolla la imaginación y también es una forma de comprender y apropiarse del mundo que rodea al jugador. De esta manera, el juego deja de ser meramente una práctica infantil y se convierte en un fenómeno que hace parte de la cultura que permite asimilar, recrearla y hacer una apropiación de ésta y de la vida misma.

Cuando se habla del juego como una actividad humana parece que nos referimos siempre al binomio: juego - infancia, y en ocasiones olvidamos la posibilidad de otro tipo de jugadores, de los adolescentes, los adultos y los adultos mayores.

Las jornadas de juego entre pares tienden no sólo a fortalecer las relaciones sino también a facilitar la construcción de relaciones duraderas que fortalecen los lazos afectivos, así como también la comunicación y lazos de pertenencia. La actividad lúdica se constituye entonces en un puente significativo y sustentable donde emerge la palabra y circula la voz -con tonos, ritmos, melodías y silencios-. En este acto consciente y validado entre pares, entre “jugadores”, la oralidad tiene una condición ineludible: el encuentro.

Tanto el juego como el arte vinculan la acción con la imaginación, con la comunicación y la interacción. Son medios que posibilitan en los sujetos la construcción y descubrimiento de sí mismo, de su cuerpo, sus movimientos, pensamientos, emociones, sentimientos y afectos.

La estructura interna del juego es igual que la del arte, no tiene una finalidad, es decir, ambos tienen un fin en sí mismos. ¿Dónde comienza uno y dónde termina otro? Cabe preguntarse, si en una actividad creadora, nos encontramos jugando, comunicando o haciendo arte. Las ventajas que apreciamos entre el espacio de arte y del juego es el de permear que aquello que no se puede decir directamente, diciéndolo sin saber que se lo va diciendo.

Fiorella Nuria Menghini

Bibliografía

- Piaget, J. (1979). “El juego” s/d.
- Vygotsky, L. S. (1978). “El desarrollo de los procesos Psicológicos superiores”. Critica, Barcelona.

Planificar para construir futuro

Tal vez las circunstancias no son las deseadas en mi papel como educadora, ya que los recursos disponibles para la planificación actualmente son escasos. No se trata de resignación o negación, sino de aceptación, ya que planificar con limitadas herramientas es un desafío. Sin embargo, en este desafío surge un deseo y ese deseo se supera mediante el trabajo, buscando estrategias y formas de hacer que la subjetividad sea tangible y comprensible para aquellos a quienes quiero apoyar y guiar. El deseo se encuentra en la tarea, en el aula, en aquello que deseo abordar de manera que resulte atractivo para los estudiantes y despierte en ellos el deseo de aprender más.

Debemos reflexionar sobre el hecho de que lo que hacemos en el presente construye directamente el futuro que tendremos. Por lo tanto, la gestión educativa en el presente construye el futuro que deseamos y nos invita a planificar aquello que queremos construir, ya que lo importante de contar con claridad consiste en saber guiar utilizando las herramientas necesarias para evitar el fracaso.

El docente gestiona en el aula para que las cosas sucedan y lo importante es hacerlo con claridad, razón por la cual se planifica la tarea, y planificar es elaborar o establecer un plan de acuerdo a lo que se debe desarrollar, especialmente una actividad. Es elegir, buscando posiciones para el futuro y proporcionando los medios necesarios.

Desde esta perspectiva, la planificación estratégica es una valiosa herramienta de gestión capaz de potenciar todos los deseos planteados. Sin embargo, a menudo la planificación se enfrenta a resistencias debido al entorno en el que se llevará a cabo el trabajo.

Si, por diversas circunstancias, la planificación no está bien organizada o se pasa por alto algo, puede provocar el fracaso de la propuesta. Por tanto, es importante tener bien pensada y organizada nuestra labor en el aula, de modo que podamos prever factores que puedan impedir que nuestra idea se lleve a cabo como deseamos y así desarrollar una alternativa de acción.

Debemos permitirnos dudar y plantearnos dudas para estar constantemente en movimiento y cambio, conscientes de que el cambio siempre va acompañado de crecimiento y, por lo tanto, conlleva un proceso de autoevaluación constante. “La estrategia elige un camino para cerrar la brecha entre la percepción de la realidad y el deseo”. Utilicemos esta y todas las herramientas a nuestra disposición para beneficiar a nuestros alumnos en su experiencia diaria en el aula.

Carina Messina

La importancia de la fluidez lectora

La comprensión lectora es una habilidad fundamental en la vida de todo ser humano para el desarrollo social y cognitivo. Nos permite aprender, entender, comunicarnos y disfrutar de la lectura. Sin embargo, cada vez es más evidente la falta de habilidades lectoras en los estudiantes de la escuela primaria. Cada vez son más los alumnos que no logran adquirir esta habilidad, lo que puede afectar su rendimiento académico y su futuro en la vida profesional. Este desarrollo requiere de la lectura frecuente.

Es importante que las autoridades educativas se preocupen por la formación lectora de los niños, y promuevan políticas y programas que fomenten la lectura ya que es la que a través de su fluidez permitirá la comprensión del texto.

En la actualidad, hay variados programas que fomentan la lectura y la comprensión de esta, y que a través de la

capacitación a los docentes les otorgan herramientas y recursos apropiados para enseñar a los estudiantes a comprender lo que leen. Es importante que los maestros estén preparados para enseñar de manera efectiva

En la Ciudad de Buenos Aires desde el 2022 se viene implementando un programa de fluidez lectora con el fin de fortalecer la lecto-comprensión de niños y niñas de tercer grado.

Se entiende por fluidez lectora la habilidad de leer con rapidez, precisión y con la entonación apropiada. Los lectores fluidos están en mejores condiciones para comprender lo que están leyendo.

Para llevar adelante esta propuesta los docentes participan de encuentros de formación para profundizar el enfoque de fluidez y comprensión lectora.

Es real que el docente para lograr sus objetivos necesita

de la familia, por ello es fundamental que los padres participen en la formación lectora de sus hijos. Los padres deben fomentar en sus hijos el interés por la lectura, y motivarlos a leer desde una temprana edad para desarrollar buenas habilidades de lectura.

En resumen, la comprensión lectora es una habilidad fundamental que debe ser enseñada de manera efectiva en la escuela primaria. Para lograr esto, necesitamos maestros capacitados, padres comprometidos y autoridades educativas que promuevan la formación lectora de los estudiantes. Solo así podremos asegurar un futuro mejor para nuestros niños y para nuestra sociedad.

Florencia Michelin

Hacia una escuela sana

Muchas veces me pregunto cuál es el principal desafío de promover la salud en la escuela. A diario observamos que las familias no cuentan con la información necesaria sobre el cuidado y bienestar de sus hijos-as, quizás porque muchas escuelas no son promotoras de salud desde un modelo integral o quizás no lo sean desde ningún modelo.

Muchas pueden ser las causas de esto, no se tienen los recursos necesarios para hacerlo, no se cuenta con las personas o espacios, pero lo cierto es que pocas son las acciones en el ámbito educativo para promocionar la salud.

Como agentes de la educación debemos involucrarnos para poder seleccionar correctamente las acciones que la escuela debe llevar a cabo en dicha promoción. Es un desafío como así también la toma de decisiones. Considero que principalmente hay que conocer los saberes previos con los cuales las familias de nuestra comunidad educativa cuentan, qué es para ellos estar sanos o enfermos y a partir de ahí abordar estrategias centradas en todos los aspectos, en lo biológico, lo psicológico, lo ambiental y lo afectivo. Hacerles saber a las familias que la salud es un derecho de todos.

Desde el diseño curricular de Nivel Inicial se propone trabajar la ESI promoviendo el cuidado de uno mismo y de los otros. Esta promoción de salud y cuidado va a implicar el compromiso de las familias, pero también de los docentes, articulando estos dos pilares fundamentales en la educación.

Es la escuela la que debe acompañar a las familias brindando un espacio social e incluir las cuestiones de salud en la currícula, en lo cotidiano del día en el aula. La escuela debe ser un ambiente saludable y como principal desafío debemos poder adaptar nuestra enseñanza a la diversidad de familias. Como hice referencia anteriormente, es fundamental trabajar la ESI, el cuidado de uno mismo, de los otros, fomentar hábitos de higiene personal y cuidado del entorno. De ser posible realizar acciones conjuntas con algún centro de salud o especialista.

Para concluir, creo que todas las acciones que la escuela lleva a cabo impactan directamente en la comunidad escolar, en las familias. Por más acciones y acompañamiento social.

Carla Milione

Mini museos...cajas creativas

En las salas de los jardines de infantes hay dos aspectos diferentes a considerar respecto al juego. La textura lúdica y la relación entre juego y enseñanza al diseñar la propuesta didáctica. La textura lúdica centra la mirada en la configuración de las salas del jardín y el modo en que se suceden las actividades. Aun cuando el docente no invite explícitamente a jugar, los niños/as se comunican, expresan sus sentimientos, ensayan respuestas a nuevas preguntas, resuelven sus conflictos personales e intergrupales, se sueltan y aprenden a través del juego. Aquí es donde entran las cajas creativas, que pueden integrarse fácilmente como parte del escenario de la sala.

Pero... ¿Qué son las cajas creativas?, son cajas con intención pedagógica que pueden ser de cualquier tamaño, que se decoran haciendo ventanas en las mismas con papel traslúcido para que entre la luz natural, se pueden agregar tubos por

donde se desea observar que contiene adentro, con imágenes o construcciones en 3 D realizadas con masa, cartón, algún juguete o muñeco que tenga que ver con lo que se está indagando.

Basta con dar el primer paso al interior de ellas para inmediatamente tener la sensación del clima que se crea para que los niños/as puedan expresarse, comunicarse y aprender. Mirar y descubrir lo que hay dentro de ellas, despierta en los niños la curiosidad, la imaginación, anticipar lo que creen que han de mirar, redescubrir aquello en lo que ellos mismos participaron frente a su elaboración y, sobre todo, al jugar con la misma.

Las cajas creativas, mini museos, son verdaderas herramientas para enriquecer la propuesta lúdica que atrapan en todos los sentidos a nuestros niños/as, posibilitan con ellas la conquista de nuevos espacios que permiten cana-

lizar sentimientos, expresar emociones, ampliar situaciones de aprendizaje para el logro de la autoexpresión y así también enriquecer las posibilidades expresivas y comunicativas a través del conocimiento y el uso de los diferentes códigos del lenguaje plástico visual. En síntesis, las cajas creativas, mini museos, enriquecen de sobremanera las propuestas lúdicas.

Ana Karina Morales

Bibliografía:

Diseño Curricular para la Educación Inicial. Niñas y niños de 4 y 5 años. Año 2020. (Enfoque didáctico).
El juego en el nivel inicial Ana Malajovich.
Diseño Curricular para la Educación Inicial. Niñas y niños de 4 y 5 años Año 2020.

El docente y su bitácora pedagógica

A mitad del recorrido, ha tocado deshacer el equipaje y preguntarme ¿Qué será lo necesario para continuar el viaje? Hace tiempo llevo una libreta para anotar ideas, frases, tareas pendientes, etc. Solía pensar que ciertas preguntas surgían casi espontáneamente, mediante palabras y representaciones gráficas, pero son tanto el resultado como el insumo de la práctica de narrar y documentar. Por ejemplo, ¿Qué es aquello que diferencia a una escuela de otra? ¿Y a una sala de otra? ¿Cuál es el lenguaje común a través del cual se construyen sentidos? Inicialmente me basaré en la figura del maestro Luis F. Iglesias, quien realizó publicaciones documentando las reflexiones surgidas de su labor docente en una escuela rural unitaria. Entre sus textos se destacan Diario de ruta (1963); Didáctica de la libre expresión (1980) y Aprendizaje vivencial de la lectura y la escritura (1987). Su práctica docente priorizaba la expresión, la experimentación, la lectura y la escritura, con la modalidad de aula taller. Sus escritos hoy funcionan como una ventana para visualizar el pensamiento de un docente acerca de la tarea de enseñar, en un contexto determinado. Siguiendo con el concepto de documentación pedagógica, es importante destacar que es uno de los principios básicos de las escuelas de Reggio Emilia. Esta se realiza a través de escritos, paneles, fotografías, expresiones gráficas, etc.

Por lo dicho hasta aquí, considero valiosa la práctica de la documentación pedagógica. De este modo el lenguaje podrá actuar a fin de guardar memoria de los trayectos escolares, acuerdos institucionales y las particularidades de las aulas que habitamos. Libretas de anotaciones, evaluaciones, narraciones de casos, carteleros físicos y/o virtuales, etc. podrán ser parte de la bitácora docente. Además, en tiempos de crecimiento exponencial de las Tics, estas habilitan la posibilidad de guardar materiales audiovisuales con mayor accesibilidad. Y posiblemente este material también actúe como una ventana para visualizar la experiencia vital de alumnos/as y docentes situados/as en la actualidad. Por ello volviendo sobre la pregunta ¿Qué diferencia a una escuela de otra?, considero que tiene que ver con su identidad (construida a través de acuerdos, prácticas, vivencias) que la hacen única y al mismo tiempo parte de una red de comunidades de aprendizaje. Y es en este sentido que la documentación aportará a la historización de ese recorrido y a la reflexión de la tarea de enseñar.

Juana Paola Moreno

Bibliografía:

CEDOC Centro de documentación del Instituto nacional de formación docente (2009) Luis F Iglesias: el camino de un maestro, Ciudad de Buenos Aires, Ministerio de Educación.
Cagliari, P, Castagnetti, M, Giudici, C, Rinaldi, C, Vecchi, V y Moss, P (Edit) (2016) Loris Malaguzzi y las escuelas de Reggio Emilia Una selección de textos y discursos de 1945 a 1993, Madrid, Ediciones Morata.

La importancia de la educación en la salud: promoviendo el bienestar para todos

En la sociedad actual, el acceso a la información y el conocimiento son fundamentales para promover la salud y el bienestar. La educación en la salud empodera a las personas y les permite tomar decisiones informadas sobre su propia salud. Exploraremos su importancia y cómo impacta positivamente en nuestra sociedad.

La educación en la salud abarca temas desde la prevención de enfermedades hasta la promoción de estilos de vida saludables. Al adquirir conocimientos y habilidades, las personas pueden cuidar su salud, reducir riesgos y mejorar su calidad de vida.

La promoción de la prevención es clave en la educación en la salud. Comprender los factores de riesgo y adoptar hábitos saludables, como una alimentación equilibrada y el ejercicio regular que reducen la probabilidad de enfermedades crónicas. También se promueve la importancia de las vacunas y las medidas de higiene para prevenir enfermedades infecciosas y epidemias.

La educación en la salud también fomenta la salud mental, reduciendo el estigma asociado a los trastornos mentales y promoviendo la comprensión y empatía hacia quienes los padecen. Enseña estrategias de afrontamiento y la importancia de buscar ayuda profesional cuando sea necesario.

Para una educación en la salud efectiva, se requieren recursos adecuados y docentes capacitados. La implementación de programas educativos en escuelas y otros entornos es fundamental, sin importar el nivel socioeconómico o la ubicación geográfica. Además, se deben utilizar enfoques pedagógicos innovadores y adaptados a cada grupo de edad, fomentando la participación activa de los estudiantes y el pensamiento crítico.

En un mundo donde la desinformación se propaga rápidamente, la educación en la salud es un escudo contra teorías de conspiración y creencias infundadas. Proporciona las herramientas necesarias para comprender y evaluar la información, promoviendo una ciudadanía informada y crítica, no se limita solo al ámbito escolar, sino que se complementa con programas comunitarios, talleres y charlas informativas. Las tecnologías de la información y la comunicación amplían el acceso a la educación en la salud.

En conclusión, la educación en la salud es vital para promover el bienestar. Es responsabilidad de todos apoyar y promover la educación en la salud para el beneficio de la sociedad en su conjunto.

Victoria Morolli

Valores en la Educación: construyendo futuro y ambiente sano a través de la tarea docente

Los valores son fundamentales en la tarea educativa y brindan sentido a la labor docente. Los/as educadores tienen la responsabilidad de promover valores como la honestidad, la responsabilidad, el respeto, la tolerancia y la solidaridad, creando un ambiente propicio para el aprendizaje y formando ciudadanos comprometidos. Al internalizar estos valores, los/as estudiantes estarán preparados para enfrentar los desafíos futuros y contribuir a una sociedad equitativa y sostenible.

Imaginemos una clase, donde un docente, les habla sus estudiantes sobre la importancia de ser honestos, responsables y respetuosos con los demás. A través de ejemplos concretos y experiencias personales, donde logra captar su atención, despertando una reflexión profunda sobre la importancia de estos valores en sus vidas. Conforme avanza la clase, los/as estudiantes participan activamente, compartiendo sus puntos de vista y experiencias. Se crea un ambiente de confianza y respeto mutuo, donde cada opinión es valorada y respetada. A medida que el/la docente va abordando diferentes temas los/as estudiantes se dan cuenta de la relevancia de la tolerancia y la solidaridad en una sociedad diversa y plural. El/la docente les habla sobre la importancia de cuidar el medio ambiente y pro-

mover la sostenibilidad. Les muestra imágenes impactantes de la contaminación y los efectos del cambio climático, despertando en ellos una conciencia ambiental. Los/las estudiantes se motivan a tomar medidas concretas, como reciclar, ahorrar energía y participar en proyectos de conservación.

Pero la educación no se limita al aula. El/la docente les propone un proyecto para mejorar el entorno de la escuela. Juntos, deciden crear una huerta ecológica y un espacio de juegos reciclados. A través de esta experiencia, los/las estudiantes aprenden el valor del trabajo en equipo, la responsabilidad y la importancia de cuidar su entorno. Comparten sus conocimientos y experiencias con sus familias/amigos, generando un efecto multiplicador.

Los docentes pueden marcar la diferencia en la vida de sus estudiantes, empoderándolos, formando ciudadanos comprometidos con los valores y así contribuir a un mundo más sostenible.

Lilian Morua

Educación Sexual Integral espacio de enseñanza y aprendizaje

La Educación Sexual Integral está en las instituciones escolares, y para llevar a cabo su enseñanza es necesario conocer la ley, ya que la ampara un marco legal y otras tantas cuestiones a tener en cuenta.

La enseñanza de ESI supone un conocimiento de los contenidos vigentes en los lineamientos curriculares, del lugar y organización sustentada y consensuada en las instituciones educativas y de la atención a los episodios que suceden en la vida cotidiana escolar en los que se encuentran involucrados la comunidad y las familias.

¿Por qué enseñamos ESI? Porque nos interpela como personas, nos exige trabajar sobre nuestros supuestos y representaciones. Tiene que ver con cómo nos posicionamos frente a ciertos temas y el conocimiento de los diferentes conceptos que la atraviesan como, por ejemplo: género, sexualidad, perspectiva de género, entre otros.

La ESI se articula, como hemos visto, con otras leyes, ley de identidad de género y matrimonio igualitario y en las instituciones esto tiene que ser contemplado y tener una mirada donde prevalezca la igualdad y lo diverso.

El respeto por la diversidad y el pleno conocimiento de los derechos de todas las personas en igualdad de condiciones demanda acciones concretas que verdaderamente impliquen cambios trascendentales en la comunidad.

Como responsables del cuidado de la infancia y profesionales de la educación debemos transformar los espacios en la escuela, espacios donde la palabra sea protagonista, espacios de cuidado, de contención, donde el respeto prime por sobre todas las cosas, donde desarrollar la empatía y para ello necesitamos docentes flexibles, críticos, capacitados.

Se requiere extrema atención por parte de los que son participes en el acto educativo para poder llevar a cabo la inclusión de ESI en las propuestas, ya que es una obligación de la misma, y un derecho para los alumnos, considerando a los niños/as como sujetos de derecho y justamente como docentes, garantizar para que estos no se vean vulnerados.

Derecho a recibir información al respecto, a no ser discriminados, a el cuidado del cuerpo propio y de los otros, a la igualdad de trato, al uso correcto del lenguaje, a no ser maltratados y escuchados.

Karina Mosca

Los aspectos más importantes de la evaluación formativa para construir aprendizajes significativos

En el ámbito educativo, la evaluación formativa se ha consolidado como una herramienta fundamental para potenciar los aprendizajes significativos de los estudiantes. A diferencia de la evaluación sumativa, que se centra en asignar una calificación final, la evaluación formativa tiene como objetivo principal brindar retroalimentación continua y precisa a los alumnos, con el fin de guiar su progreso y mejorar su rendimiento escolar. En este artículo, exploraremos las características y la importancia de la evaluación formativa en el ámbito educativo actual.

La evaluación formativa se distingue por su enfoque centrado en el proceso de aprendizaje. A través de una variedad de herramientas, como preguntas orales, tareas prácticas, proyectos y rúbricas, los educadores recopilan información constante sobre el desempeño de los estudiantes. Esta información se utiliza para identificar fortalezas y debilidades, y proporcionar una retroalimentación oportuna y específica que permita a los estudiantes reflexionar sobre su aprendizaje y realizar ajustes necesarios.

Uno de los aspectos fundamentales de la evaluación formativa es su capacidad para promover el aprendizaje activo y autónomo. Al recibir comentarios constructivos y sugerencias de mejora, los estudiantes se vuelven conscientes de su proceso de aprendizaje y se involucran de manera más activa en él. Además, la evaluación formativa fomenta el desarrollo de habilidades metacognitivas, ya que los estudiantes aprenden a evaluar su propio desempeño.

Otro aspecto clave de la evaluación formativa es su carácter inclusivo y equitativo. Al proporcionar retroalimentación personalizada, los educadores pueden adaptar sus estrategias de enseñanza para satisfacer las necesidades individuales de cada estudiante. Esto permite abordar las diferencias de ritmo, estilos de aprendizaje y niveles de habilidad presentes en el aula, brindando oportunidades para que todos los estudiantes tengan éxito y alcancen su máximo potencial.

En conclusión, la evaluación formativa se ha convertido en una poderosa herramienta para mejorar el proceso de enseñanza y aprendizaje en el ámbito educativo. Su enfoque centrado en el proceso, la retroalimentación continua y personalizada, la promoción del aprendizaje activo, autónomo y la equidad, son elementos claves para el desarrollo de aprendizajes significativos.

Estefanía Ailen Muravskis

¿Qué nos pasa a los/as maestros/as?

Hemos escuchado mucho sobre “malestar docente” y los/as que llevamos a cabo esta profesión sabemos que solemos vernos enfrentados/as a cuestiones estresantes debido a la naturaleza de nuestra labor. Los y las educadoras/es necesitamos desarrollar técnicas adecuadas que nos ayuden a enfrentar de la mejor manera nuestra tarea.

Intentar que los problemas no nos afecten y no tomarnos nada a modo personal. Tal vez esta es la estrategia más eficaz, pero también la más difícil de poner en práctica; solo entendiendo la realidad del contexto y el no juzgamiento de la situación, a partir de la escucha amorosa y de la comprensión de que a veces el otro/a no puede, no quiere, no está dispuesto/a, es que podemos empezar a poner en práctica esta premisa. Buscarle el “sentido del humor a las situaciones” es lo que nos permitirá poder resguardarnos ante el factor estresante, ya que la risa es liberadora y permite a modo de juego traspasar en algún aspecto la situación. Realizar técnicas de relajación después de la jornada laboral. Buscar y/o generar los espacios para hacer ejercicios de meditación; ya que esto ayudará a mejorar la atención, potenciará el control sobre los procesos mentales, aumentará la capacidad de manejar las emociones y proveerá de la relajación física y mental que tanto necesitamos. Si el camino de la meditación no es lo que más te convoque, puedes elegir otra actividad como caminar, bailar, ir al gimnasio

o lo que sea que te guste y te haga bien. Reconocer las propias limitaciones. Nuestra personalidad, nuestras formas de ser influyen en nuestro modo de relacionarnos e implicarnos emocionalmente en las diferentes situaciones. Por ello es importante conocerse para saber la capacidad de uno/a y poder saber cuándo es conveniente decir que no. Hablar de los problemas con otras personas, expresar los sentimientos que te aquejan. Poner en palabras las emociones que nos perturban puede ser muy sanador. Sentirnos contenidos/os por nuestro entorno es importante para disminuir el estrés. Planificar las clases y tareas con tiempo, estableciendo prioridades, ya que en general el estrés responde muchas veces a una sobre carga de trabajo, por ello es conveniente evaluar las prioridades y no exigirnos más de lo que sabemos que podemos dar. Y por último intentar llevar una vida personal armoniosa y equilibrada, manteniendo una alimentación sana y evitando todo aquello que sabemos que no nos permite relajarnos, para obtener un buen descanso.

Yazmín Muzzillo Civile

Bibliografía:

“Antiestrés Para Profesores” de Chris Kyriacou, Editorial Octaedro, Barcelona – España.

Construir autoridad en la escuela hoy: ¿autonomía o dependencia?

Hablar de la pérdida de la autoridad y de tiempos pasados escolares no nos ayuda a posicionarnos en un presente donde las coordenadas de nuestra tarea exigen pensarlos sin nostalgias. Hoy tenemos desde el rol directivo la compleja labor de posicionar al otro en un vínculo que no es simétrico ni horizontal pero que al mismo tiempo lo empodera. Y esto es no sólo en las relaciones docente-alumno/a, sino también entre adultos (entre docentes directivos y familias).

Se evidencia el primer problema que radica en la contradicción de “someter” al otro en un vínculo no simétrico, al tiempo que se promueve su autonomía. En la resolución de este escollo las conducciones ensayamos acciones, pensamientos... Lo primero es poner en discusión qué se entiende por autonomía. ¿Significa acaso no registrar límites, avanzar solo/a, establecer sus propias normas? O podemos redefinirla conjuntamente, como el hacer un camino propio donde las decisiones contemplan a otro/a y cuya regla central es el respeto y la evaluación creciente de las consecuencias posibles de los actos personales... Estas “reglas” son las más difíciles de establecer en las escuelas, en ocasiones por temor a dejar un sabor de autoritarismo y en otras oportunidades porque se busca evitar problemas con familias o

docentes. Pero sostener un piso o un horizonte normativo, es una práctica que brinda seguridad a todos los integrantes de la comunidad educativa: es un terreno que nos permite avanzar y es un objetivo por mantener; desde allí se abordan los problemas vinculados. En una reunión con familias, por ejemplo, pautar desde dónde se trabajan los conflictos, expresando que no se avalan comportamientos discriminatorios o acusatorios hacia el otro/a (ya sea docente, alumno/a o adulto responsable), es una regla. Transgredirla es pasible de sanción (porque se vulneran derechos y se puede avanzar en acciones legales por ejemplo si se trata de adultos). En reuniones con docentes pensar juntos/as cómo ayudar a un niño/a a respetar a los otros y ensayar acciones que lo contengan, es otro ejemplo; pero es tarea de equipo, es sostener todos/as el mismo discurso y accionar. Esta mirada compartida y esta visión se transmite, se vive, se siente, se transita a diario... Y estas certezas sobre las que nos movemos nos hacen crecer en una autonomía que no avasalla, sino al contrario, que nos enriquece porque enriquece a la comunidad. Es esa la construcción de autoridad a la que apostamos.

Bettina Mariel Motta

Desafiar y promover vínculos y ambientes saludables

Se vuelve necesario enfrentar los nuevos desafíos que surgen de nuestra sociedad, tan asediada por los conflictos de toda índole y para eso es necesario pensar respuestas cada vez más colectivas y reflexivas, para poder planificar las acciones necesarias para llegar a la concientización con nuestros niños y niñas, para tener espacios con “vínculos y ambientes sanos”.

Para lograrlo necesitamos continuar escuchándonos más, hablar entre nosotros, diversificar las voces, poder cuidar; pensar, analizar, discutir, disenter, consensuar para ratificar los aciertos y mejorar frente a los problemas y/o desafíos actuales planificando la tarea en forma colaborativa desde las diferentes áreas del conocimiento.

También re pensar entre todos, basándonos en la ley educación ambiental N° 27621 que tiene por objeto esta-

blecer el derecho a la educación ambiental integral como una política pública nacional, conforme a lo dispuesto en el artículo 41 de la Constitución Nacional. Así no sólo formar a los alumnos/as en una conciencia ambiental, sino aportar en la formación ciudadana y en la conciencia del derecho a un ambiente sano, digno y diverso.

En la escuela contamos, a veces, con pocos espacios verdes, necesitamos generar y planificar estos espacios, para garantizar el derecho de los niños y niñas a un espacio saludable que sean de uso colectivo, que nos permita llevar adelante diversas propuestas educativas para mejorar los aprendizajes y la calidad de los mismos. Es entonces fundamental generar un clima de trabajo de confianza, participativo, colaborativo y comprometido.

Entre todo el equipo docente brindar experiencias que permitan a toda la comunidad educativa revalorizar la de-

mocracia como forma de sostener los derechos y responsabilidades de todos, en igualdad de oportunidades, en la participación de la tarea de construir lo “común” con las características diferenciales de cada persona.

Fortaleciendo las habilidades necesarias para que los alumnos/as se constituyan como ciudadanos democráticos reflexivos y críticos, comprometidos con las condiciones de vida propias y ajenas, con actitudes de respeto hacia sí mismo, hacia el otro y con el ambiente. Reconociendo a la comunicación como instrumento primordial para vivir en sociedad. A fin de llegar a tener una mirada compartida por todos los actores de la comunidad educativa, así garantizar un ambiente sano en todo sentido.

Pamela Sabrina Ojeda

El juego matemático: una herramienta efectiva para el aprendizaje en las escuelas

En las escuelas, las aulas son testigos de la constante transmisión de una amplia variedad de contenidos a lo largo del tiempo. Estos contenidos, a menudo, quedan plasmados en afiches como una conclusión de los temas trabajados con los estudiantes de cada curso.

Los docentes se enfrentan a la tarea de repensar constantemente las estrategias de enseñanza-aprendizaje, buscando métodos efectivos y útiles para transmitir conocimientos de manera más dinámica y atractiva. Uno de estos métodos es el juego matemático, el cual se utiliza como una herramienta práctica para aprender diferentes contenidos y desarrollar los procesos psicológicos necesarios para el aprendizaje matemático.

En el entorno escolar, el juego matemático se pre-

senta como una actividad interesante y atractiva que permite acercarse a los números y a los contenidos específicos del área. Su valor didáctico radica en captar la atención y concentración de los alumnos, generando autonomía personal al permitirles utilizar y buscar estrategias para resolver distintas situaciones. Además, fomenta el diálogo y la sociabilización entre los estudiantes, promoviendo el trabajo en equipo y el intercambio de ideas.

Si bien es cierto que los niños en edad temprana tienen su primer acercamiento a los números a través del contexto social y cotidiano, el aprendizaje y enseñanza de las matemáticas en el Nivel Inicial resulta fundamental para el desarrollo cognitivo de los estudiantes. Este proceso les permite familiarizarse con el lenguaje

matemático y desarrollar habilidades de razonamiento desde temprana edad.

En conclusión, el juego matemático se erige como una estrategia pedagógica efectiva en el ámbito escolar. Mediante su aplicación, se logra involucrar a los estudiantes en el aprendizaje de manera lúdica y motivadora, fomentando su participación y potenciando el desarrollo de habilidades cognitivas necesarias en el área de las matemáticas. La implementación de este enfoque pedagógico desde el Nivel Inicial es crucial para sentar las bases de un aprendizaje sólido y significativo en esta disciplina, preparando así a los estudiantes para futuros desafíos académicos y profesionales.

Jesica Olivera

¿La diversidad es un reto permanente?

Cada persona tiene una manera singular de ser; es único, es inconfundible e irreplicable. Cada uno es un yo irreplicable porque es “singular” en el conjunto del universo, heterogéneo en la vida cotidiana.

Por eso, sabemos que no hay en ningún aula, de ninguna escuela del mundo dos alumnos que aprendan de la misma manera: ahí es donde podemos ver el concepto de diversidad.

Una diversidad que nos traspasa en cada acción, en cada aprendizaje y que nos muestra que el sistema educativo del modelo “tradicional” de enseñanza única quedó caducado hace mucho tiempo.... ¿Cómo podemos encararlo? ¿con qué herramientas?

Los enfoques de abordaje son muy variados y van desde los estilos de aprendizaje, las motivaciones y expectativas, las capacidades potenciales del grupo, hasta las distintas experiencias y conocimientos previos que se dan en los grupos dentro del aula. El hecho es que la diversidad está presente en todos los ámbitos, tanto educativos como sociales.

En la escuela, la diversidad se manifiesta de forma individual, haciendo punto focal en la motivación, interés y expectativas del niño. Estas características son los pilares de la valoración personal, involucrando tanto la percepción que se tiene de uno mismo, auto concepto, así como qué representaciones tienen los demás de mí. De este modo, los niños enfrentan un entorno que los cataloga continuamente con otros estándares y dentro de los

cuales, siempre salen desfavorecidos. El “no encajar” hace que el aprendizaje se vea afectado: desde el desconocimiento de un diagnóstico específico, un canal inapropiado de comunicación, cada conflicto de inserción dentro del grupo, y negación familiar de cualquier dificultad.

Como docentes debemos aprender, comprender y repensar nuestras nociones y prácticas de inclusión, a fin de favorecer y ampliar las diversas posibilidades educativas. Sin dudas, para dar lugar a la diversidad en las aulas y buscar que todos aprendan es necesario repensar y reorganizar nuestra tarea. Formarnos y capacitarnos, estar abiertos a ver de qué manera aprende cada niño y como acompañarlo es sumamente importante.

Jesica Orellano

Bibliografía:

- UNICEF, UNESCO, Fundación HINENI (2001) “Hacia el Desarrollo de Escuelas Inclusivas”. En Ciclo de Debates: Desafíos de la Política Educativa, N° 8. Inclusión de Niños con Discapacidad en la escuela Regular. UNICEF.
- Anijovich, R. (2004). Una introducción a la enseñanza para la diversidad. El trabajo en aulas heterogéneas. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Anijovich, R. (2014). Gestionar una escuela con aulas heterogéneas: enseñar y aprender en la diversidad. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Ed Paidós.

La inclusión en la escuela... una responsabilidad de todos

Cuando hablamos de inclusión no solo estamos hablando de respetar y hacer respetar la ley de protección de los derechos de los niños niñas y adolescentes la ley 26061/2005, hablamos además de acompañar en conjunto con toda la comunidad educativa.

Tal como lo expresa el Diseño curricular de nivel inicial, el jardín se concibe como plural, democrático e inclusivo; es un espacio de encuentro, donde las diferentes formas de aprender pueden ser desarrolladas y estimuladas.

Incluir en las escuelas, implica realizar acciones para acompañar el proceso de aprendizaje, sin descuidar la diversidad de trayectorias que presentan las y los niños en el nivel inicial. Todo esto, supone cambiar las perspectivas y atender a las condiciones de acceso, las características del desarrollo sociocognitivo, la construcción de narrativas identitarias y el sostenimiento de contenidos presentados en las salas.

Pensar el trabajo colaborativo es también pensar en redes, el trabajo entre modalidades e instituciones, para poder ofrecer una interpretación, una escucha, poder dar cuenta de las tensiones existentes entre lo posible y lo esperable, como otro modo de abordar lo que irrumpe y angustia. Propiciando un abordaje integral de las inter-

venciones pedagógicas conjuntas, estableciendo redes y acuerdos interinstitucionales para acompañar las trayectorias educativas singulares, generando modos de pensar las prácticas docentes, y las formas de concebir a los sujetos más allá de etiquetamientos y diagnósticos. Valorando a los/las niños/as como productores de conocimientos, en este sentido el lenguaje es un factor fundamental en el desarrollo de la personalidad del sujeto. Es importante señalar que, sin la existencia del lazo social, de una lengua compartida, no hay posibilidad de constitución del sujeto aprendiente y esto es atravesado por múltiples variables y ejes de los proyectos de las salas.

Para la real inclusión, es necesario trabajar en la búsqueda de las herramientas que nos sirvan para desarmar representaciones, para construir nuevos espacios de trabajo y para crear e imaginar escenarios de prácticas que contemplan la diversidad en los aprendizajes. Hablar de inclusión, entonces, nos implica un movimiento continuo para entender que a la escuela tienen que asistir todos y todas, estén en las condiciones que estén. Pero que no a todos se les puede dar ni pedir lo mismo.

Patricia Elizabeth Pagnotta

DEA: invisibles, pero con ley propia

Actualmente, en nuestra sociedad, prácticamente no existe actividad humana que no esté influida por la lectura, la escritura y los números. Estas competencias nos permiten funcionar como seres sociales sumergidos en una comunidad pero... ¿qué sucede cuando se presentan dificultades para alcanzar dichas competencias?

DEA es la sigla que identifica a las Dificultades Específicas del Aprendizaje. Siempre han existido pero actualmente contamos con investigaciones que nos han permitido identificarlas. En la actualidad, gracias a estos diferentes estudios podemos reconocerlas. ¿Cuáles son las más frecuentes en el aula?:

Podemos hablar de Dislexia, entre las más comunes, que es la dificultad específica para descubrir la relación entre las letras y los sonidos a partir de la lectura y escritura. Es un trastorno reconocido como hereditario.

Otra de ellas es la Discalculia, que es una "condición" y es causada por anomalías en algunas estructuras del cerebro que apoyan la representación y el procesamiento de informaciones numéricas. A su diagnóstico se llega por evaluaciones neurocognitivas o bien por estudios de neuroimagen.

Entre las menos conocidas se presenta, en primer lugar, la Disgrafía, como la dificultad para automatizar y lograr el trazado correcto y fluido de las letras a fin de que sean legibles y que se ubiquen de un modo apropiado en un espacio gráfico determinado. Se da en sujetos con capacidad intelectual promedio. Impiden dominar y dirigir el instrumento de escritura y, en segundo lugar, la Disortografía, que refiere a un problema significativo en la escritura y ortografía

y se manifiesta en una dificultad para transcribir las palabras según las normas ortográficas.

Las DEA influyen negativamente en el rendimiento escolar, producen un retraso en la adquisición de conocimientos en la mayoría de los contenidos. Deterioran frecuentemente la imagen social del alumno/a. Repercuten en su propia autoestima, generan fracaso y hasta abandono escolar. En nuestro país contamos con la ley Nacional 27.306 que garantiza el derecho a la educación de personas menores y adultas que tienen DEA. Nuestro rol como docentes es trabajar, en conjunto, con las familias y equipo terapéutico de los niños/as estableciendo procedimientos de detección temprana y diagnóstica, otorgándoles más tiempo para realizar las actividades. Se hace necesario utilizar diferentes estrategias y dispositivos. Asimismo es importante evitar exposiciones innecesarias de los alumnos/as.

Analía V. Paz

Bibliografía:

Fernández, P. y Rivas Torres, R. (1994). Dislexia, disortografía y disgrafía. Cap. 5 Concepto de Disortografía.
 Pearson, R (2017). Dislexia. Una forma diferente de leer. Capítulo 1 y capítulo 5.
 Portellano Pérez, J. La Disgrafía. (página 41-45).
 Rivas Torres R. M., Fernández Fernández P. (1994). Dislexia, Disortografía y Disgrafía. Madrid. Ediciones Pirámide S. A.

La importancia de cuidar el ambiente desde las instituciones

Es común encontrar en nuestros espacios educativos materiales de desecho como por ejemplo tubos de cartón de diversos tamaños, papeles varios, tapas, tapitas, botones, conos de hilos así como también materiales de la naturaleza como ramitas de árboles, caracoles, piñas y otros, que son utilizados en la conformación de territorios o escenarios lúdicos para que nuestros infantes exploren diversos materiales y realicen con ellos construcciones o circuitos apilen o intercambien sus ideas dentro del juego mismo.

Las tres "R", reducir, reciclar, reutilizar suenan cada vez más en nuestra vida cotidiana y un movimiento de cuidado de nuestro medio ambiente se hace más visible que hace algunos años atrás.

La escuela tiene el gran desafío y la oportunidad de incorporar a los niños a que comiencen a ser consumidores responsables y construir en ellos vivencias a fin de que puedan generar cambios paradigmáticos duraderos para nuestro ambiente. Es por eso que la reutilización creativa en materiales de desuso es una buena oportunidad para fomentar ciudadanos comprometidos con nuevas y más sustentables formas de habitar

nuestro planeta. A su vez es una manera de accionar en el marco de las tres erres mencionadas al principio de este artículo. La reutilización creativa por ejemplo desde un taller de juguetes, pone en acción a nuestros niños propiciando desde esa creatividad un juego donde se valoren tanto los procesos como los productos finales sin importar la prolijidad o si quedaron lindos o feos.

La escuela, la sala, el aula, podrían ser un espacio para pensar en cómo nos relacionamos con las cosas que nos rodean y principalmente en qué hacemos con ellas cuando ya no las necesitamos. Es nuestro deber, fomentar el desarrollo sustentable y el cuidado de nuestro entorno. Y considerar que de manera paralela y simultánea, este tema atraviesa también los valores que tradicionalmente transmitimos a nuestras infancias como compartir, respetar, y tolerar. Basados en valores y prácticas ambientales sustentables toda la comunidad educativa irá aportando su granito de arena para un ambiente mejor.

Alejandra Percossi

Instalaciones lúdicas: juego, arte y cultura en el nivel inicial

Las instalaciones lúdicas se hacen presentes en las instituciones educativas para invitar a las niñas a ocupar un rol cercano al que realizan los artistas contemporáneos, frente a la apropiación, transformación y recreación de la realidad en clave estética, lúdica, contextual, comunitaria y efímera (Abad Molina, 2009). En estas propuestas pedagógicas los/as niños/as/es transitan un espacio planificado y organizado para el juego, la acción, las relaciones y la experimentación a partir de la presentación estética e intencional de elementos y materiales por parte de los/as/es educadores (Abad Molina y Ruiz de Velazco, 2014).

La inclusión de estas propuestas en el abanico de experiencias significativas a ser vivenciadas en el Nivel Inicial se inscribe desde la perspectiva del derecho que tienen las niñas a que se los/as/es acompañen en el conocimiento y apropiación de los sistemas simbólicos para desarrollar sus capacidades expresivas, que se les garanticen su acceso y participación activa en el campo cultural estético y que se les aseguren tiempos y espacios de juego (ONU, 2006).

Asimismo, estos dispositivos justifican su relevancia educativa por las relaciones que se crean durante la propuesta entre niños/as/es y adultos participantes. Las instalaciones abren nuevas formas y posibilidades de comunicación, encuentro, colaboración y entendimiento. Se tejen y se nutren los afectos cuando se descubren juntos/as/es sensaciones, ideas, pensamientos, movimientos, formas, sonidos

Ahora bien, para que las instalaciones lúdicas artísticas sean actividades potentes y significativas se torna necesario inscribir su diseño, desarrollo y evaluación en un enfoque constructivo, crítico y experiencial. Como se desprende la premisa presentada,

no se trata de decorar un espacio ni de imitar las instalaciones del arte contemporáneo, sino que la importancia de la propuesta radica en su intencionalidad pedagógica, son los/as/les docentes quienes diseñan los escenarios y objetos de la instalación basándose en las necesidades de las infancias y los saberes que desean transmitir, y a partir de estas dos variables toman las decisiones didácticas que consideren pertinentes. Desde esta perspectiva se trataría de proponer a las infancias una aventura que les permitan desplegar sus capacidades creativas y su espíritu investigativo, donde, encuentren respuesta a sus necesidades afectivas, de autonomía, de socialización, de movimiento, de expresión, de descubrimiento, etc.

Andrea Isabel Pérez

Bibliografía:

Abad Molina, J. (2009). Iniciativas de educación artística a través del Arte Contemporáneo para la Escuela Infantil. Tesis Doctoral. (Biblioteca Universidad Complutense) <http://eprints.ucm.es/9161/1/T30966.pdf>.
 Abad, J. & Ruiz de Velasco, Á. (2014). Contexto de simbolización y juego. La propuesta de las instalaciones. Aula de Infantil, (77), 11-15 <https://masteratenciontemprana.org/wp-content/uploads/2019/04/El-juego-simbolico-javier-abad.pdf>
 ONU (2016). Convención sobre los Derechos del Niño. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Ministerio de Justicia y Derechos Humanos de la Nación. Secretaría de Derechos Humanos y Pluralismo Cultural. https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/derechoshumanos_publicaciones_colecciondebolsillo_12_derechos_nino.pdf

La tarea educativa apoyando a las infancias libres

Cuando busqué de qué escribir, vi la tarea educativa atravesada por mil temas, todos ellos, en algún punto abordados desde la queja. Estas mismas prácticas que conviven con millones de cuestiones propias de nuestra sociedad, no obstante, poco encontré y leí de nuestra tarea apoyando a las infancias libres. Y es ahí que me surgieron las preguntas ¿libres de qué?... porque la palabra LIBRE es tan amplia, como imponente...sin embargo, nos referimos a que puedan ser LIBRES DE ELEGIR, y acá aparece otro concepto tan cuestionado por nuestra tarea. Son pocas las veces que de verdad dejamos elegir a nuestros alumnos y alumnas que hacer dentro de nuestra jornada escolar.

Simplemente elegir, elegir quién ser, qué rol cumplir, qué juego jugar, qué disfraz usar, sin que nuestra mirada juzgadora los opaque.

Al recibir a los niños y las niñas, tenemos en nuestras manos personas que traen sus propias experiencias, ideas, sentimientos y personalidades, apoyar a infancias libres significa para mí, ver a cada uno de ellos y de ellas, escucharlos, observarlos y acompañarlos. Darles un lugar significativo en el espacio escolar, desde el minuto cero en el que ingresan a los ámbitos educativos. Escucharlos y observarlos, implica un acto tan simple que de cierta manera nos hace correr el eje de los docentes, quienes muchas veces se creen dueños de saberes y verdades,

de prácticas educativas cerradas, duras y sin posibilidades de cambios.

ESCUCHAR, OBSERVAR Y DARLE LA PALABRA, tres cuestiones tan importantes para poder decir que apoyamos estas infancias libres, infancias llenas de colores, infancias desestructuradas, infancias que puedan desde el juego pintar universos maravillosos, universos nuevos, sin etiquetas, sin prejuicios, infancias que construyan desde la igualdad y empatía, para convertirse en adultos comprometidos con el otro, y es ahí donde desde nuestras prácticas educativas seremos puentes, donde los aprendizajes sean compartidos, todos podemos aprender del otro, con miradas respetuosas y solidarias.

Esa es la idea que se debe abordar desde un lugar de respeto por las infancias; por los sujetos de derechos, por educar a personas que serán los futuros responsables de la sociedad, así podremos ver prácticas educativas más amorosas, más empáticas, más unidas a los intereses de nuestros alumnos y alumnas. Prácticas las cuales estén basadas en la intencionalidad de conocer al otro, aceptarlo, respetarlo y desde ese lugar hacer un andamiaje para que se dé la relación enseñanza-aprendizaje.

Natalia Pisa

La tarea de gestionar

El equipo directivo de una escuela es uno de los pilares en la determinación de la dinámica institucional. La tarea que realiza está dedicada a gestionar y jerarquizar el nivel de enseñanza en su institución asegurando a todos los niños y las niñas la posibilidad de ser ciudadanos de derecho.

La conducción asesora, gestiona, capacita, acompaña y apoya la tarea docente, adquiriendo un importante papel en los aprendizajes de cada alumno y alumna. Gestionar genera formas de trabajo, formando equipos con un mismo objetivo y brindando cada integrante su fortaleza.

El equipo directivo, se adapta a la realidad de su escuela. Arma andamiaje para poner en funcionamiento la institución, convoca a cada actor institucional, es parte del puente de comunicación con las familias y busca acciones que permitan la

calidad educativa en los alumnos y en las alumnas. En definitiva, piensa en el otro, está atento a lo que le pasa, a lo que siente, a lo que necesita.

La tarea de gestionar se encuentra repartida entre reuniones, participación en la organización de tiempos institucionales, cuestiones administrativas, que muchas veces provoca que lo pedagógico se saque de foco y se tenga que repensar qué es lo principal. En este contexto, nos interpelan interrogantes que ameritan la reflexión de todos los integrantes como ¿Cuáles son los medios y estrategias prioritarios para sostener la trayectoria pedagógica? ¿Cómo organizar los tiempos para lograr todo lo urgente? ¿Podemos sostener acompañamiento continuo con nuestros docentes? ¿Y con nuestros alumnos?

En este sentido, es fundamental encontrar espacios y mo-

mentos de escucha de reflexión, en los que cada integrante pueda exponer sus ideas, sus vivencias y aportar experiencias o ideas para solucionar los obstáculos que se presenten. Pensar encuentros con cada integrante de la comunidad educativa. Se trata de sostener vínculos pedagógicos, poniendo énfasis en la calidad y organización de la institución.

Será necesario abrir un espacio desde la mirada del rol de cada uno, tomando decisiones en equipo, planificando los tiempos, las tareas de cada integrante y evaluando en conjunto hacia dónde queremos llevar nuestra escuela. El sosteniente y las interacciones permitirán mantener vínculos, ayudar a superar desafíos y acompañar las trayectorias educativas de todos los alumnos y las alumnas.

Verónica Policano

ESI y literatura en el nivel inicial

La resolución N°340/18 del Consejo Federal de Educación estableció los Núcleos de Aprendizajes Prioritarios de la ESI, basados en los lineamientos curriculares para la Educación Sexual Integral que existen desde el año 2008 y su objetivo es dar cumplimiento a la Ley N° 26.150 comprometiendo a todas las jurisdicciones nacionales a implementar la E.S.I. en todos los niveles y modalidades educativas abordando, sin excepción, los 5 ejes conceptuales que pueden ser trabajados en el nivel inicial a través de la literatura como disparador para garantizar y propiciar la libertad corporal y emocional de las infancias.

El eje Cuidar el cuerpo y la salud busca reflexionar sobre las diferencias entre los cuerpos, no solo biológicas sino también culturales, sociales, etc. Como también repensar los modelos y los mensajes de belleza que circulan en nuestra sociedad y que pueden influir

en la autoestima y los vínculos promoviendo prejuicios y estereotipos vinculados con el cuerpo y la salud. Se puede utilizar por ej. el libro “Mi cuerpo y yo” de Isol.

El eje Valorar la afectividad busca darle valor a las emociones y sentimientos para desarrollar capacidades afectivas como la empatía, la inclusión, el amor, la solidaridad y el respeto. Algunos libros que se pueden usar son “Hoy me siento” de M. Moniz o “Willy y Hugo” de Anthony Browne.

El eje Garantizar la equidad de género nos invita a pensar los mandatos culturalmente asociados a los roles asignados a los varones y a las mujeres y a repensar la construcción de nuestras identidades con libertad, valorando la diversidad y promoviendo relaciones de igualdad. Se puede trabajar, por ejemplo, a través del libro “Rey y rey” de L. de Haan

El eje Respetar la diversidad aborda las diversidades tanto de género, como de corporeidad, nacionalidad,

cultura, etnia, etc. respetándolas y entendiendo que esta diversidad otorga un valor especial y único a cada comunidad educativa y enriquece el desarrollo y el aprendizaje colectivo. Se puede utilizar el libro “Orejas de mariposa” de L. Aguilar y A. Neves o “Esta es mi familia, ¿Y la tuya?” de Pereyra Rozas

Y por último el eje Ejercer nuestros derechos promueve garantizar el ejercicio de los derechos del niño como sujeto. Es un buen recurso trabajar el derecho a la identidad con el libro “El gato que buscaba un nombre” de F. Takeshita.

Gisela Puentes

Bibliografía:

Anexo Resolución del CFE N° 340/18
Marina, Mirta, educación sexual integral: para charlar en familia. - 1a ed. - Buenos aires: ministerio de educación de la nación, 2011

Cuando hablamos de conflictos en las instituciones educativas, ¿de qué hablamos?

Cómo educadores contamos con los recursos y/o herramientas suficientes para intervenir en los conflictos áulicos? Para el abordaje del conflicto desde una postura constructiva es necesario concebirlo como un punto de partida para implementar acciones que posibiliten desarrollar la capacidad, para entenderlos como una oportunidad para el aprendizaje, el crecimiento, los cambios sociales y el mejoramiento de los vínculos sociales e interpersonales.

El conflicto puede ser una oportunidad de crecimiento o de daño, ya que se encuentra presente en la naturaleza humana y es parte de la convivencia del hombre en sociedad.

Lo ideal sería fomentar una cultura escolar que transforme el conflicto, en un momento de aprendizaje.

Para educar en el conflicto es necesario buscar espacios en los que el docente y los estudiantes (sin importar en qué nivel educativos estén), trabajen, se capaciten y desarrollen herramientas (desde lo estratégico como lo actitudinal), es preciso que se realicen procesos educativos para fomentar la creatividad y la imaginación a la hora de buscar soluciones, y que estas consignas satisfagan las necesidades o intereses de ambas partes. Implementar soluciones y aprovechar al máximo las potencialidades del grupo de clase con el que se trabaja

a la hora de analizar y buscar soluciones a los conflictos. Es clave proporcionar un espacio donde pueda desplegarse la imaginación, donde todos tengan la oportunidad de poder comunicar lo que sienten.

El desafío como formadores /educadores será el de aprender a enfrentar y a resolver los conflictos de manera constructiva, es decir NO VIOLENTA.

Como docente, desde principio del año comenzaría a trabajar con las emociones, a saber identificarlas: enojo, alegría, tristeza. ¿Cómo las manifiesto? Poder contar, expresar por medio de la palabra, del lenguaje no verbal y/o corporal en algunas ocasiones.

Es tarea de la educación en la mediación de conflictos la de aprender a frenar, analizar y responder de forma constructiva. Las jornadas de convivencia son de gran apoyo para poder dar con un resultado satisfactorio de las mediaciones escolares.

No se debe esperar a que los conflictos estallen, sino trabajar con anterioridad para una resolución más pacífica.

Mariela Pugliese

La función de la enseñanza artística en el nivel inicial

La expresión gráfico plástica siempre fue una necesidad infantil, a tal punto que, si los materiales o espacios no provienen del adulto, los niños se valen de medios naturales para lograrlo: dibujar sobre la arena, sobre un vidrio empañado, modelar con tierra o arena.

Podríamos preguntarnos ¿Qué lleva a los niños a dibujar o modelar? ¿Es una forma de reconocer el mundo que los rodea? ¿O un simple placer? ¿Quizás un modo de expresar emociones y conflictos mediante formas y colores? Hay varias teorías sobre este tema y cada una le aporta un valor diferente a cada aspecto, como docentes vemos la realidad de nuestros alumnos y sabemos que cada uno es único y particular, así como sus medios de expresión. El dibujo espontáneo de un niño nos revela muchas cosas: además de su desarrollo psicomotriz e intelectual, su modo de percibir la realidad, sus preferencias estéticas y nos revela también su vida afectiva. En el nivel inicial es donde más se observa esta última característica, mucho más que en los niveles primario y secundario, aunque no debería ser así. Los diversos lenguajes expresivos son una forma de exteriorizar quienes somos, en cualquier momento de nuestras vidas.

La importancia que asumen el dibujo y el modelado en la vida de un niño es la de convertirse en el espacio donde poder adaptar la realidad a sus intereses y poder experimentar y ensayar nuevas conductas. Esto es indispensable para su equilibrio afectivo e intelectual,

función que comparte con el juego. Entonces, podríamos pensar ¿Cuál es la manera más conveniente de brindar la enseñanza artística en el nivel inicial? O ¿Qué nos proponemos con los niños en esta área? El primer objetivo es favorecer el desarrollo de la capacidad creadora y el número infinito de caminos posibles frente a una actividad artística. Aquí es fundamental la intervención del docente, su mirada y los materiales que elija y el modo de presentarlos al grupo. “Un maestro que nunca ha pasado por el proceso de creación con algún material artístico no puede comprender el tipo particular de reflexión que se necesita para trabajar con papel, arcilla o pinturas”, V. Lowenfield. Esto no significa que el maestro deba ser un artista, sino que se entregue junto con sus alumnos al proceso creativo. Nos toca a nosotros poder ofrecer a los niños y construir con ellos oportunidades de exploración, conocimiento y creatividad para ayudarlos a comunicarse con el mundo con todas sus potencialidades y con todos los lenguajes posibles.

María Pujos

Bibliografía:

“Desarrollo de la capacidad creadora”, V. Lowenfield, Ed. Kapelusz, 1981

Los valores como principios éticos y morales

Hablar de educación, de los valores, es hablar de sustento, de sostén, de apoyo fundamental en el desarrollo de una sociedad sana y equilibrada, nosotras/as desde nuestro nivel inicial diariamente promovemos el inicio del desarrollo de las capacidades al realizar las primeras aproximaciones a valores como el respeto, la solidaridad y la justicia.

A través de la educación, se transmiten los conocimientos, se fomenta el pensamiento crítico que promueve el crecimiento personal, el pensamiento simbólico que abre la posibilidad de aprender mediante los sentidos, las imágenes y sus representaciones.

La educación no debe limitarse únicamente a la adquisición de conocimientos académicos, también es fundamental inculcar valores éticos y morales a nuestros/as alumnos/as.

La educación y los valores están estrechamente relacionados, ya que la formación integral de un individuo implica no solo el desarrollo intelectual, sino también el crecimiento emocional y moral, construyendo progresivamente actitudes basadas en valores éticos relacionados con la convivencia y el cuidado de sí mismos/as y de los/las demás.

Los valores como el respeto, la tolerancia, la honestidad y la solidaridad son fundamentales para la convivencia. Desde nuestro nivel promovemos los valores, incentivamos la ayuda mutua, la cooperación y solidaridad.

Hoy en día lamentablemente la sociedad se muestra desafiante, intolerante, con falta de empatía, con un individualismo extremo y mucha violencia. Esta problemática podría atribuirse, en parte, a la falta de educación basada en estos valores. Cuando no se promueven de manera adecuada en el entorno educativo, se corre el riesgo de criar generaciones carentes de ética y moral, lo que podría conducir a comportamientos perjudiciales para uno mismo y para los demás.

Es nuestra responsabilidad y de la sociedad en general garantizar que la educación vaya más allá de la transmisión de conocimientos.

Los valores deben ser integrados en todas las actividades educativas; es de suma importancia que nosotros/as como adultos/as seamos modelos para seguir.

Vanesa Giselle Ragonese

El Juego y sus beneficios

La importancia del juego en el Nivel Inicial y su impacto en el desarrollo de los/as niños/as. El juego le permite al niño/a explorar, expresarse y conocer el mundo que lo rodea. Creemos que el juego es: “Una actividad recreativa y voluntaria, que se lleva a cabo con el propósito del encuentro con el otro o con uno mismo, dicha actividad implica un tiempo, un espacio, reglas establecidas que permiten al jugador crear, imaginar y desarrollar habilidades cognitivas, sociales y motoras”.

Siguiendo con la idea de Aizencang, N (2005); (...) “El juego le provee un contexto dentro del cual puede ensayar formas de responder a las preguntas con las que se enfrenta, y también construir conocimientos nuevos. El juego lo ayuda a reelaborar sus experiencias y es un importante factor de equilibrio y dominio de sí. Al mismo tiempo, el juego le permite comunicarse y cooperar con otros y ampliar el conocimiento que tiene del mundo social.”

Como docentes tenemos la responsabilidad de garantizar el “derecho a educar” que involucra el “derecho a jugar”, brindar un espacio de juego creando un entorno seguro, inclusivo y estimulante que promueva el aprendizaje y desarrollo integral de los/as niños/as, considerando al juego un contenido de gran valor cultural. Así también el docente desempeña un papel activo como facilitador y guía del juego, instalando el protagonismo en aquel, ampliando la relevancia de lo lúdico en niñas/os a través de nuevos espacios y situaciones de juego, pensando en ¿Qué habilidades o conceptos esperamos que el niño/a desarrolle o enriquezca sus saberes a través del juego? Así explica el rol del maestro-educador la escritora Patricia M. Sarle ... “Un educador que desde su propia “matriz lúdica” recupera su experiencia como jugador, la valora y la pone al servicio de su oficio, descubriendo como el juego puede facilitar situaciones de buena enseñanza, potenciando los aprendizajes, aún los espontáneos de la infancia.” Así también será no menos importante “el tiempo” que se asigne al juego, dando el tiempo suficiente, ofreciendo la oportunidad de explorar, probar y volver a hacerlo con el fin de obtener nuevos descubrimientos. Cabe destacar, lo mencionado en el Diseño Curricular “La aparición del juego supone asignarle un tiempo que facilite el aprender a jugar. Esto requiere que la/el docente ofrezca espacios lúdicos para explorar libremente, en los que las niñas y los niños pueden ingresar a la situación lúdica”. El juego cuenta con varios beneficios para el/la niño/a y somos los docentes quienes debemos garantizar estos espacios, tiempos, material y aprendizaje durante su recorrido por el jardín.

María Laura Raniti Vian

Bibliografía:

Aizencang, N (2005). “Jugar, aprender y enseñar: relaciones que potencian los aprendizajes escolares”. – 1a ed. - Buenos Aires: Manantial. (pag. 20)
SARLÉ, Patricia M. (coord.). “Cómo entra el juego en la escuela”. (Cap. Lo importante es jugar). Homo Sapiens Ediciones. Rosario, Santa Fe. (pag.93)
Diseño curricular de 4 y 5 años, pág. 276

Las nuevas tecnologías en la educación

La incorporación del correcto uso de las nuevas tecnologías en el nivel inicial hace mención de un ambiente sano para la educación. “Los niños y las niñas identifican progresivamente el mundo táctil con un entorno para jugar, aprender, divertirse, comunicarse y experimentar”¹

La incorporación de las Tecnologías (TIC) en el nivel inicial es importante debido a que se genera mayor autonomía en el uso de distintos dispositivos, en la actualidad se vive en una sociedad cada vez más digitalizada, por lo que es esencial que los/as niños/as adquieran habilidades digitales desde temprana edad; les permite familiarizarse con el uso de dispositivos tecnológicos, utilizar programas educativos, manejar aplicaciones, etc. Estas habilidades digitales son fundamentales para su desarrollo personal y futuro profesional.

Como así también ofrecen una gran variedad de recursos y herramientas que pueden enriquecer el proceso de enseñanza-aprendizaje en el nivel inicial. Los/as niños/as pueden tener acceso a contenidos interactivos, juegos educativos, videos y actividades que los motivan y estimulan su curiosidad. Esto facilita la adquisición de conocimientos y habilidades de manera más dinámica y participativa.

El correcto uso de las tics le brindan a los/as niños/as la oportunidad de expresar su creatividad mediante el uso de distintas aplicaciones de edición de imágenes y/o videos pueden crear proyectos propios que les exploran su imaginación y desarrollar habilidades como así también les permite acceder a una amplia gama de información, conocer diferentes culturas y realidades de forma virtual. Pueden explorar el mundo a través de videos, imágenes, música y recursos interactivos que les brindan una visión más amplia y enriquecedora del entorno en el que viven.

Las habilidades digitales son cada vez más demandadas en el ámbito escolar. Al introducir las TIC desde temprana edad en el nivel inicial, se les proporciona a los/as niños/as una base sólida para adaptarse a los constantes avances tecnológicos y desarrollar las competencias necesarias para enfrentar los desafíos del futuro.

Veronica Noemi Rodriguez

Bibliografía:

1 Diseño Curricular para la Educación Inicial 2019, pág. 332

Derechos y responsabilidad digital en la primera infancia

Este artículo propone reflexionar acerca del impacto de las nuevas tecnologías y la posible vulneración de los derechos en la primera infancia, donde los niños ya se encuentran como ciudadanos digitales aun sin saberlo.

Las nuevas tecnologías acompañan la vida diaria de los niños, son un elemento innovador de relación, comunicación y juego durante la infancia. Y aquí me surge una pregunta; Si internet no tiene límites ni fronteras y tampoco una constitución ni un Estado que la haga valer. ¿Quién garantiza o establece los derechos de los niños en un mundo digitalizado?

En este sentido la escuela cumple un rol fundamental en la construcción y los conocimientos de los nuevos ciudadanos digitales, el uso de herramientas, el conocimiento y la responsabilidad de los adultos como eje principal para no vulnerar los derechos de cada niño o niña.

Se necesitan desarrollar más prácticas educativas que articulen áreas importantes para el abordaje de estas temáticas como la educación digital y la educación sexual integral, teniendo en cuenta el contexto sociocultural de cada familia que forma parte de una institución.

El aporte de la tecnología en las emociones de los niños y en las relaciones sociales forma parte de una construcción de una realidad paralela a la real de cada chico o chica.

Estas orientaciones determinan el uso responsable, educativo, creativo y controlado para que la tecnología tenga un impacto positivo en el desarrollo personal y social de cada niño, brindando nuevas oportunidades de aprendizaje, de relación con los demás y diversión.

Comprender mejor los medios tecnológicos y la influencia en la afectividad, en la conducta social y la psicomotricidad en los niños y niñas es prioridad al momento de su uso. Partiendo de la falta de madurez emocional adecuada para comprender y asumir el alcance y uso de las tecnologías, por eso debe ser limitado y cuidado bajo la responsabilidad de un adulto y así poder garantizar sus derechos.

La educación inicial es una etapa clave para iniciar y apropiarse de estas experiencias tecnológicas en el entorno escolar. Se conoce que el aprendizaje comienza con el nacimiento lo que exige un conocimiento y cuidado temprano de esta educación en las infancias.

Tras esta reflexión realizada, se intenta dar cuenta de dos cuestiones o interrogantes planteadas que subyacen en esta temática, la formación inicial desde un profesorado, y que apreciación tienen los docentes sobre sus capacidades frente a la educación digital.

Romina Roldan

La importancia de la colaboración y la empatía en el aula

Luego de haber transitado la educación virtual, uno de los problemas observables, que se ha acrecentado en los últimos años, es la necesidad de empatía, de trabajo colaborativo, en equipo.

El trabajo colaborativo aporta varias ventajas en el proceso de enseñanza-aprendizaje: promueve una mayor autonomía, los estudiantes interactúan aportando sus capacidades, conocimientos e ideas, genera comunicación y respeto a las contribuciones de cada uno de los miembros del grupo, incrementa la motivación, la empatía y la solidaridad entre ellos.

Sabemos que educar no solamente es la trasmisión de conocimientos, es mucho más amplio, está vinculado con la relación del alumno con sus pares y docentes. Es por ello que la escuela ocupa el lugar privilegiado donde se realiza la socialización.

Debido a esto, el maestro debe estar preparado para ayudar a los estudiantes a desarrollar las habilidades sociales, a generar empatía.

La empatía es la capacidad que tenemos los seres humanos de comprender las emociones y sentimientos de los demás. Es importante para tener una buena convivencia, no solamente entre los estudiantes sino también de los docentes hacia ellos.

Ser empáticos permitirá poder conocer a los estudiantes más allá de su resultado académico, reconociendo a ese otro, conociéndolos como personas. Además los motivará a conseguir mejores resultados, les brindará la seguridad de que su maestro lo acompañará, escuchará y comprenderá.

Además de las ventajas ya descriptas sobre el trabajo colaborativo, es fundamental, resaltar que este tipo de enseñanza promueve un gesto democrático desde temprana edad, que permite enseñar la convivencia y el entendimiento con las ideas que no son afines con la de uno mismo.

Resalta que todos tenemos el mismo derecho a opinar o ejercer nuestra idea sobre una situación en particular o hecho, y esto hace que a futuro, los alumnos que desarrollan el trabajo colaborativo, tengan el espíritu democrático para desarrollar las leyes futuras que marquen la convivencia de la sociedad.

Lía Giselle Romano

El Juego Simbólico: su contribución en el desarrollo y el aprendizaje del alumnado

Diversas disciplinas sustentan al juego infantil, entre ellas la Psicología, que, en la Teoría Psicogenética postulada por Piaget, propone una clasificación de juegos de acuerdo a la estructura cognoscitiva del sujeto, a las habilidades y capacidades que se potencian, y a los objetivos de aprendizaje que se plantean; postulando así diferentes juegos, entre ellos, el Simbólico. Según el autor, es una de las características de la función simbólica, aparece progresivamente antes de los dos años de edad y se desarrolla principalmente entre los tres y los seis años. Es el juego en el que el niño/a atribuye a los objetos toda clase de significados, más o menos similares a esos objetos y simula acontecimientos imaginados interpretando escenas creíbles mediante roles y personajes ficticios y/o reales. Es “hacer como si...”, representar, imaginar y reproducir situaciones de la vida cotidiana, imitando y representando lo que ve y siente. Es el juego de imitación de los adultos, de hacer como si fueran padres, profesionales, etc. y todos aquellos juegos, que de alguna forma, reproducen el mundo de los adultos, de situaciones cotidianas o de personajes ficticios con datos de la realidad complementados con elaboraciones de las fantasías del niño/a. Es por eso que su principal característica es la simulación, la posibilidad de simbolizar, de transformar un objeto real que no está presente presentándolo con otro en función de los deseos, posibilitando así, que un palo de escoba se convierta en un caballo, una silla en un auto, un recipiente en un casco de bomberos o un compañero/a de juego en un/a superhéroe, por ejemplo. En un nivel más complejo, el niño/a va a coordinar múltiples roles y distintas situaciones. ¿Por qué es importante favorecerlo como docentes en los niños/as? Porque es esencial para el despliegue de la imaginación y la creatividad, para ampliar el conocimiento del mundo, para comprender y asimilar el entorno que los/as rodea y en especial las relaciones entre las personas, para romper estereotipos, para estimular la cooperación y la comunicación, para resolver situaciones conflictivas, para propiciar el desarrollo del lenguaje, para poner en práctica los conocimientos sobre las normas contextuales y sobre los roles establecidos en la sociedad adulta, para facilitar el autoconocimiento y el autodominio, para ayudar a diferenciar la realidad de la fantasía, y a desarrollar, en un futuro, el pensamiento abstracto.

Mariana A. Romero

Bibliografía

- Garon, D.; Fillion, R. Y Doucet, M. (1996). “El sistema ESAR: Un método de análisis psicológico de los juguetes”. Alicante. AIJU.
- Garvey, C. (1977). El juego infantil. Madrid. Morata.
- Piaget, J. e Inhelder, B. (1993). Psicología del niño. Madrid. Morata.

¿Para qué ser creativo al proponer escenarios lúdicos?

La creatividad al proponer escenarios lúdicos es beneficiosa por varias razones. Patricia Sarlé, autora y experta en el campo de la creatividad y el juego, ha explorado la importancia de la creatividad en la educación y el desarrollo humano. Aquí hay algunas razones por las cuales ser creativo al proponer escenarios lúdicos es valioso:

Estimulación del pensamiento: Al ser creativos al diseñar escenarios lúdicos, fomentamos el pensamiento original, la imaginación y la innovación. Estos escenarios desafían a las personas a pensar de manera no convencional y a encontrar soluciones creativas a problemas o situaciones planteadas en el juego.

Desarrollo de habilidades cognitivas: Los escenarios lúdicos creativos pueden ayudar a desarrollar habilidades cognitivas como el razonamiento, la resolución de problemas, el pensamiento crítico y la toma de decisiones. Estos juegos estimulan el cerebro y promueven el desarrollo de conexiones neuronales más fuertes y diversas.

Expresión personal: Los escenarios lúdicos creativos permiten a las personas expresarse de forma única y auténtica. A través de la creatividad, pueden explorar diferentes roles, emociones y perspectivas, lo que les ayuda a comprenderse mejor a sí mismos y a los demás.

Aprendizaje significativo: Los escenarios lúdicos creativos tienen el potencial de ser experiencias de aprendizaje significativas. Al diseñar juegos que estén relacionados con conceptos o habilidades específicas, podemos aumentar la motivación, el com-

promiso y la retención de conocimientos. La creatividad ayuda a hacer que el aprendizaje sea más atractivo y memorable.

Promoción de la colaboración y la comunicación: Al proponer escenarios lúdicos creativos, se fomenta la colaboración y la comunicación entre los participantes. Los juegos creativos pueden requerir que las personas trabajen juntas, compartan ideas y se comuniquen de manera efectiva para lograr un objetivo común. Esto fortalece las habilidades sociales y fomenta el trabajo en equipo.

En resumen, ser creativo al proponer escenarios lúdicos proporciona beneficios significativos en términos de desarrollo cognitivo, expresión personal, aprendizaje significativo y habilidades sociales. La creatividad, como enfatiza Patricia Sarlé, es una herramienta poderosa que nos permite explorar nuevas posibilidades y enriquecer nuestras experiencias de juego y aprendizaje.

Marcela Ruere

Bibliografía

- SARLÉ, P. (2010) “El juego en el nivel inicial. Fundamentos y reflexiones en torno a su enseñanza”. Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura. Buenos Aires.
- SAN MARTÍN, P. y VIERAGALLO, T. (28/12/2015). Producción audiovisual: “Jugar es jugar”. Organización de Estados Iberoamericanos (OEI). Chile. (Cuenta con entrevistas a Sarlé, P., Peralta, V. y García-Huidobro, V.) <https://www.youtube.com/watch?v=j6OZ21ux2WY>

Juegos en la primera infancia (juegos de crianza)

El juego es una actividad placentera, parte fundamental del desarrollo cognitivo, psicomotor, social y emocional de un niño. Desde la exploración, descubrimiento, mirada, movimiento, placer, imaginación, creatividad es donde se obtienen los mejores aprendizajes.

Jugar favorece las capacidades de los niños para planificar, organizar, socializar, regular sus emociones, desarrollar su lenguaje. También, al referirnos al juego, podemos decir que, los niños, aprenden a establecer vínculos con los demás, a compartir, a negociar, a resolver conflictos.

La propuesta lúdica en el jardín maternal es un medio donde el docente enseña y los niños aprenden a comunicarse con los otros y sus pares, desarrollan su socialización y su autonomía. Se enseña a jugar participando de la secuencia de acciones realizadas por la docente, a jugar con los otros, elegir con qué y cómo jugar y a realizar diferentes actividades (aparecer-desaparecer, dar-tomar y correr-atrapar).

Los juegos que se desarrollan son: de crianza, motores, de exploración para el conocimiento físico, para conocerse y conocer a los otros, de expresión y comunicación, de imitación y simbólico – dramático.

En la primera infancia, los de crianza, se dan en los primeros años de vida. Son corporales con la interacción del adulto, ya que prima el encuentro y la necesidad. A partir de estos, se organizan los de la niñez, la adolescencia y la vida adulta.

Los más característicos, son los de sostén, ocultamiento, persecución. Se desarrollan a lo largo del crecimiento, se transforman a través de la relación con los objetos, el propio cuerpo, y el espacio.

En estas actividades de crianza los objetos tienen una presencia escasa o son sustituidos por el cuerpo sin que varíe la esencia del juego. Los sonidos o palabras que emite el adulto son la apertura del juego y del movimiento. Son prácticamente corporales.

Estos se transmiten de generación en generación. Se inician en los brazos del adulto, articulando lo individual con lo social.

Forman parte de una matriz lúdica colectiva. El juego aparece como una necesidad de comunicación niño-adulto, a partir del movimiento, gestos, sonrisas, palabras que se repiten.

Dania Sabra

Bibliografía

- Daniel Calmels 1(2004) explica que siendo el juego algo de la cotidianeidad se lo percibe como natural, pero en realidad es la persona adulta quien habilita y le da significado de juego.
- 1 Calmels D. (2004) Juegos de crianza. El juego corporal en los primeros años de vida, Buenos Aires, Bibles.

El juego como recurso didáctico para el aprendizaje

Las primeras infancias, constituyen el momento en el cual, los niños y niñas aprenden y se desarrollan rápidamente; por tal motivo, resulta indispensable la actividad lúdica como parte fundamental de todos los procesos de aprendizaje ya que representa una influencia directa en su constitución. Todos los niños y niñas del mundo se recrean a través de juegos, y esta actividad es preponderante en la existencia de cada uno de ellos y ellas. A través de los juegos y de su historia se lee, no sólo el presente de las sociedades, sino también, el pasado mismo de los pueblos y sus valores culturales.

Para el educador, el juego será, ante todo, un excelente medio para conocer a los niños y niñas en distintos planos:

individual, en pareja y grupal. Los juegos pueden ser de interior, como por ejemplo los verbales, los simbólicos, etc.; y de exterior, que son aquellos que necesitan un espacio amplio como el SUM o patio. Gracias a la observación del juego los niños se van conociendo a sí mismos y a los otros; van desarrollando su capacidad de percibir y de conocer el mundo que los rodea. El juego supone la capacidad de comprensión y de retención en la memoria de elementos complejos como las diversas reglas de juego, al mismo tiempo que se mantiene la apertura a la invención y a la innovación, puesto que a veces son los niños y niñas los que se dan a sí mismos sus propias reglas. Debemos tener en cuenta

que, en un contexto educativo, el juego es una herramienta efectiva y útil para aprender determinados contenidos. Existen juegos que estimulan la inteligencia y promueven el aprendizaje. En general, las actividades lúdicas se llevan a cabo en un espacio y con un orden cronológico al que llamamos preparación; luego la acción o interacción y por último la conclusión.

Alejandra Salgado

Bibliografía:

El Niño y el juego: planteamientos teóricos y aplicaciones pedagógicas Unesco (1980). ISBN 92-3-301658-7

Los vínculos positivos en el jardín maternal

Al hablar de vínculos positivos en el jardín maternal quiero hacer hincapié al vínculo que se da entre docentes y niños, entre las familias y los docentes y con todas las personas que forman parte de la institución educativa a la que acuden. En primer lugar, a los padres les gusta sentirse cómodos con los docentes para poder generar una confianza para “dejar” a sus hijos al “cuidado” de sus maestros. Esto permite que les transmitan a los niños esa tranquilidad para que estén varias horas con una persona que no conocen pero que va a ser muy importante en sus vidas desde el primer momento. Al empezar los primeros días del jardín existe un tiempo de adaptación donde vamos conociendo a los niños, a sus familias, sus costumbres, sus valores, etc., esto nos guía al momento de crear una vinculación positiva con cada niño, niña y sus familias.

Desde el primer momento en que las familias, ya sean madres, padres, abuelos, tíos, etc., se acercan al jardín maternal con la intención de inscribir a sus niños o niñas son recibidos por el equipo directivo el cual está a su disposición en todo momento y ante cualquier duda. Es así que la primera vinculación se da entre estas partes y se espera tanto de familias como de equipos directivos una respuesta positiva que genere confianza y calidez, al fin y al cabo, todos hacen su parte para que los niños y niñas estén siempre de la mejor manera posible dentro y fuera de la institución. En estas ocasiones también me gusta referirme no solo al equipo directivo y docente sino también al personal de limpieza y portería que son eslabones importantes en el ámbito educativo, ya que son las personas encargadas de recibir en primera instancia a todos y guiarlos dentro de la institución, son también los que ven a todos y

todas entrando y saliendo, yendo y viniendo y no por esto menos importantes en el día a día de las instituciones educativas. Es sumamente importante la vinculación de los docentes con sus alumnos y no debemos olvidar que es también bueno el acercamiento de los niños entre sí, ya que es entre ellos que comparten varias horas en la institución, actividades, momentos de risa, de juegos e incluso en algunas ocasiones se relacionan por fuera del jardín. Por esto y más debemos decir que crear una buena vinculación, una relación positiva entre todos los actores institucionales es necesaria para que la educación que se brinde sea de calidad desde el primer momento en el que los niños y niñas comienzan su vida en el jardín maternal.

Flavia Salvatierra

Máximo desarrollo

Cada niño debe entrar a la adultez con los conocimientos y habilidades necesarias para llegar a su mayor potencial”

Laura Lewin

El nivel de conocimientos y habilidades de un niño puede variar considerablemente dependiendo de su edad, contexto educativo, experiencias, desarrollo individual y los valores impartidos por las familias. Algunas habilidades y conocimientos generales que los niños suelen desarrollar en diferentes etapas de su crecimiento pueden ser: habilidades sociales y emocionales, expresión de emociones y sentimientos, saber compartir y cooperar con otros, resolver problemas y conflictos de manera adecuada. También podemos encontrar a aquellos que presentan empatía y comprensión hacia los demás, otros son buenos para seguir instrucciones y trabajar

en equipo. Hay otras como, habilidades motrices gruesas: como correr, saltar, trepar y equilibrarse o motrices finas: como agarrar objetos pequeños, dibujar y escribir, las cognitivas y académicas, reconocimiento de colores, formas y números básicos. Desarrollo del lenguaje, comprensión y habilidades de comunicación, reconocimiento de letras y números, desarrollo de habilidades pre lectoras, resolución de problemas sencillos y razonamiento lógico. Adquisición de conocimientos sobre el entorno y el mundo que los rodea, habilidades de autonomía personal para vestirse y desvestirse de forma independiente. Creatividad y expresión artística: uso de materiales para el arte y la expresión creativa, participación en actividades musicales y de baile, desarrollo de la imaginación y la creatividad en el juego. En fin, estas y otras habilidades podemos encontrar en la diversidad de personalidades con la trabajamos diariamente los docentes. Toda habilidad debe desarrollarse

en su plenitud para ser aprovechada en gran manera. El ambiente alfabetizador ocupa un papel fundamental, las actividades deben ser estimuladoras para atrapar la atención de nuestros estudiantes. Enfocándonos en el proceso de los aprendizajes y no solo en los resultados. Todos jugamos un papel importante en este sistema y proceso educativo. Debemos seguir trabajando de manera conjunta escuela y familia para respaldar arduamente el aumento de cada estudiante, dándoles el apoyo y herramientas necesarias para su crecimiento en todo sentido. Pensemos y reflexionemos en lo que dice esta especialista de la educación autora de la frase que di comienzo a esta reflexión y ahora para terminar: la educación debería ser una aventura, no una tarea.

Gladys Sánchez

Situación docente: en constante capacitación

Desde que decidimos ser docentes, siempre tratamos de hacer oídos sordos de todo lo que implica llevar a cabo nuestro rol día a día. Algunas/os lo hacemos porque elegimos la vocación por todo juicio de valor, otras/os lo hacen por querer inculcar a nuestras/os alumnas/os valores, independencia y/o pertenencia. El punto es que, desde nuestros Institutos de Formación docentes, nos inculcan que durante toda nuestra vida docente entramos en constantes capacitaciones. Pero ¿Por qué? El Diseño Curricular nuestra base para planificaciones cambia con el correr del tiempo y tiene múltiples interpretaciones. Son en estas capacitaciones o cursos, donde encontramos debates entre compañeras/os sobre cómo interpretar el Diseño, en nuestras conducciones, para llevar a cabo reuniones y llegar a un acuerdo en común en como transmitir ese contenido y objetivos que queremos plantearles a nuestras/os alumnas/os. En los últimos años se ha dado un fenómeno que cuando nos lo presentaron no solo nos llamó la atención, sino que hubo fuertes críticas y reclamos (fui una de ellas cuando se presentó en el DE en el que me desempeño).” Espacios-Territorios” llegaron para cambiarnos la cabeza y sumarse

a nuestras propuestas didácticas. Es por esta razón que se están dando por DE capacitaciones en sede, donde la capacitadora nos orienta en nuestras propuestas basándonos en el Diseño además nos visita, en mi caso en sala, para observar a nuestras/os alumnas/os responder a la actividad planteada. Nos brinda material como libros de países donde se trabajan estas modalidades de “Espacios-Territorios”. Las propuestas se basan en mezclar re utilizables (cartones, plásticos, papeles), de naturaleza (piedras, hojas) con juguetes, objetos que tenemos en nuestra sala y también las TICS (Atelier digital, Conectar igualdad). Las familias no quedan exentas de las propuestas, desde el momento de las entrevistas en el mes de febrero nos traen material re utilizables, nos consultan si pueden colaborar con objetos que no utilizan en sus casas para sumar a la sala, se muestras predispuestas antes del arranque del año lectivo. La capacitadora nos suma hacer un “mapeo” de la zona en donde se encuentra nuestra Institución, para conocer si existen fabricas que puedan colaborar con material que descartan.

Romina Beatriz Sánchez

El bibliotecario escolar, puente entre los/as alumnos/as y los libros

Entre las distintas acciones de la biblioteca escolar, la promoción de la lectura es uno de los ejes principales de la gestión bibliotecaria.

En este sentido, el rol del maestro bibliotecario como mediador entre los libros y los estudiantes es fundamental para propiciar ese vínculo con la lectura y por lo tanto debe constituirse en lector de su comunidad de lectores (no sólo de los niños/ñas, sino también de los colegas docentes con quien trabaja en responsabilidades compartidas).

Ser lector de su comunidad implica observar y tener en cuenta a los lectores de su entorno, pero también, ser modelo como lector: ser un maestro bibliotecario lector. Esto quiere decir, leer: para leerles, para sugerir, para recomendar, para proponer, para hacer crecer la colección cuando se da la oportunidad, para seleccionar, entre otras acciones.

¿De qué manera pone en juego estas acciones y hace de puente para que los/as niños/as elijan un libro ya sea para leer en la biblioteca o llevárselo en préstamo? Aquí haré un

recorte y me referiré a dos situaciones puntuales: cuando nos leen y cuando nos proponen para elegir.

Cuando el maestro bibliotecario lee un libro con todos sus sentidos, es un libro que seguramente será pedido por algún lector para leer nuevamente. En esa lectura tiene que cautivarlos con su voz, su ritmo, con suspensos, contagiando las ganas de querer saber más sobre esa historia; de querer seguir leyendo otros libros del autor; o de querer continuar con otros libros del mismo género.

A veces no hace falta leer toda la historia o todo el libro; sólo el comienzo o la contratapa. Hay libros que apenas llaman la atención de los/as alumnos/as porque no tienen ilustraciones o por el formato; sin embargo, cuando el maestro lo selecciona, lo recomienda, lee algo de él, es seguro que alguno/a lo pida.

Otras veces puede recurrir a una mesa, una caja, o rincón de la biblioteca con carteles como "Hoy te recomiendo" "Los nuevos del mes" "Los más leídos" "Viernes de poemas".

Las mesas de libros previas al préstamo son excelentes

para elegir un libro y cuando entre ellos/as intercambian reseñas, comentarios y recomendaciones de esos libros porque los han leído, ayudan a ese lector que muchas veces no sabe qué elegir, enriqueciendo el momento del préstamo.

En palabras de Graciela Montes: "Tiene que haber una mediación, un lector que convoque a otro lector. El énfasis tiene que estar puesto en el lector adulto, porque es la garantía de que haya lectores niños"

Mariana Sartore

Bibliografía:

Ministerio de Educación del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (2004) Diseño Curricular para la Escuela Primaria. Primer ciclo de la escuela primaria. Educación general básica.
Montes, G (2006) La gran ocasión: la escuela como sociedad de lectura. Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación Argentina.

La escuela, espacio donde se interpela el tiempo y se cuidan las infancias

La sociedad es aquel espacio en el que conviven distintas temporalidades, distintas maneras y experiencias de vivir el tiempo. La escuela convive con esta tensión permanente. El tiempo escolar convive con otros que lo tensionan y le exigen revisiones y reformulaciones constantemente.

Las infancias confluyen e interpelan a la escuela y la educación se produce desde el presente, cuestionando el pasado apuntando al futuro. Aquí es fundamental la filiación generacional, entendida como ese encuentro de miradas que penetran atraviesan el tiempo.

Y es que a la institución escolar le ha tocado este desafío, donde se relacionan presente y futuro; que genera una tensión

entre distintas experiencias del tiempo, que han hecho estallar la concepción de tiempo concebida en la modernidad como algo lineal para dar miras a la simultaneidad.

Por otra parte, la infancia, entendida como objeto discursivo moldeada por distintos discursos que confluyen entre sí, dan lugar a la misma como una construcción social y desde aquí se piensan maneras en las que se desarrolla la vida de los niños y niñas y sus formas de socialización; porque aún hoy la infancia no existe de la misma manera para todos, ni nunca existió. Aunque, en el mundo globalizado de hoy estas diferentes infancias se conocen y relacionan de maneras complejas, hay una multiplicidad de infancias.

Y aquí es donde el papel de la escuela es crucial, para ayudar a crear infancias posibles, donde los menos favorecidos sean mirados, alojados, amados. Ese lugar donde también se puede acortar la brecha social y sanar heridas sociales; ese lugar transformador y relevante para las infancias de hoy donde los niños y niñas puedan imaginarse como adultos, con proyectos y con futuros. Porque las infancias tienen esa condición de posibilidad y una sociedad que invierte y en su infancia es una sociedad que cree que tiene un legado valioso con el cual permanecer, vivir y transmitir a los que vienen.

Daiana Soledad Scholl

La importancia de la educación en salud en las instituciones educativas

Uno de los principales desafíos como institución es educar a los niños y niñas generándolos como promotores de cambio es decir que puedan llevar sus saberes a sus hogares y a la sociedad y poder replicar los aprendizajes siempre partiendo del contexto cultural y social de la comunidad en los que se encuentran inversos.

Según el diseño curricular para la educación inicial niños y niñas de 4 y 5 años (2020) ...*Desde la perspectiva de un Jardín abierto a la comunidad, interesado en lo que ocurre en su entorno, será fundamental establecer, ampliar y fortalecer las redes con otras instituciones, organizaciones sociales, vecinales, comunitarias y servicios de salud, que forman parte de los espacios por donde transitan los niños y las*

niñas. El objetivo es acompañar a las familias en el cuidado y la educación de sus hijos/as. Otro desafío importante por parte de las instituciones educativas es poder comenzar a crear redes como se expresa en el diseño curricular entre organizaciones para acompañar a esos niños, niñas y sus familias en este camino hacia la educación y promoción del cuidado de su salud. Por ello es importante ver a la salud como generador de cambio y transformación.

Desde las instituciones por ejemplo en el nivel inicial podemos comenzar un camino a partir de fomentar en los niños y niñas una alimentación equilibrada, es decir la importancia del equilibrio en lo que se consume, por ejemplo, no es no comer dulces sino no comer en exceso, la importancia de res-

petar los horarios de sueño, fomentar la actividad física, e iniciar un camino en entender sus emociones. Siempre promover el cuidado de sí mismo y de su entorno por ello expreso que es un camino que se inicia en las instituciones educativas en todos sus niveles y va más allá de ella, ya que los niños y niñas como promotores llevan los saberes a todos los ámbitos donde se desarrollan. Este cuidado hacia uno mismo y hacia los otros forma parte de un proceso que se construye mediante las relaciones que tienen los niños y niñas con las personas que lo acompañan en su crecimiento (familiares, docentes, amigos y pares).

Silvia Scuderi

Desbloqueando el Potencial de la Inteligencia Artificial

En un mundo cada vez más impulsado por la tecnología, la inteligencia artificial (IA) ha surgido como una herramienta transformadora de múltiples espacios, incluida la educación. Su integración en las aulas ha abierto un sinfín de posibilidades para mejorar la enseñanza y el aprendizaje, revolucionando la forma de adquisición de conocimientos. ¿Imaginan cuáles serían algunas de las ventajas clave en la educación?

La inteligencia artificial puede analizar datos sobre el rendimiento y el progreso de cada alumno, identificando áreas en las que necesitan más apoyo y adaptando el material de enseñanza en consecuencia; proporcionando así planes de estudio personalizados y recomendaciones sobre qué temas estudiar y cómo abordarlos. Asimismo, proporciona retroalimentación instantánea y precisa, a través de diferentes sistemas, que pueden evaluar respuestas y trabajos señalando errores y ofreciendo sugerencias para mejorar. Por otro lado, con el uso de plataformas en línea y sistemas de IA, los estudiantes pueden acceder a recursos educativos de calidad sin importar su ubicación geográfica o su capacidad económica. Esto es especialmente beneficioso para aquellos que no tienen acceso a una educación de calidad en sus áreas locales o desean ampliar sus horizontes, sin salir de su ámbito.

La IA puede analizar grandes cantidades de datos educativos y proporcionar información valiosa a los docentes, sobre el rendimiento de los estudiantes, las estrategias de enseñanza más efectivas y las áreas en las que se pueden realizar mejoras. A pesar de generar desconfianza en algunos sectores, la IA no reemplazará a los docentes, pilares en el desarrollo de habilidades sociales y emocionales, así como en el fomento de la creatividad y el pensamiento crítico. La IA debe considerarse como una herramienta complementaria que amplía y mejora la experiencia educativa, pero no como un sustituto de la interacción humana.

En conclusión, la inteligencia artificial se convierte en un poderoso aliado en el aula, revolucionando la educación; ofreciendo una enseñanza más personalizada, retroalimentación instantánea, recursos interactivos y herramientas analíticas para mejorar la calidad de la educación. A medida que nos adentramos en una era digital, es fundamental preparar a los estudiantes para un mundo en constante evolución, desbloqueando el potencial de cada estudiante y allanando el camino hacia un futuro educativo brillante.

María Clara Seilhan

¿Cómo nos relacionamos hoy?

Formas de maltrato

El maltrato es una forma de tratar mal alguien y es en todo sentido perjudicial para quien lo recibe.

En una sociedad tan convulsionada como la que vivimos hoy, tan abatida, perturbada y obturada, se observan diferentes maneras de relación entre los seres humanos.

La escuela no puede quedar por fuera de esta nueva realidad y debe poder implementar nuevas estrategias para abordar las necesidades que se afrontan.

Si nos preguntamos por qué no se cuenta con recursos, estrategias o conocimiento acerca de cómo abordar estas relaciones, pueden surgir variedad de respuestas.

La que intentaremos pensar aquí, es la que refiere a los altos modos de maltrato vincular que se observan hoy en día. Entre pares y en el interior de las dinámicas familiares.

Desde la perspectiva de la Promoción y Protección Integral de Derechos, «entendemos por Maltrato Infanto-Juvenil todo acto que

por acción u omisión provoque en la niña, niño o adolescente un daño real o potencial en su integridad y desarrollo físico, sexual, emocional, cognitivo o social; ejercido por personas, grupos de personas o instituciones que sostengan con la niña, niño o adolescente una relación asimétrica de autoridad, confianza o poder».

En este sentido estos tipos de maltrato pueden observarse dentro del ámbito familiar, privado o en un espacio público. Cuando sucede dentro del espacio privado, suele aparecer el ocultamiento y la justificación de algunos hechos que dañan los derechos de los niños y de las niñas. Este hecho sumado a la naturalización de algunas formas de maltrato hace que la escuela sea un lugar super privilegiado para poder detectar, prevenir e intervenir de manera temprana. La escuela tiene la gran responsabilidad de trabajar y gestionarse como un espacio confiable para que los niños, niñas y adolescentes puedan sentirse escuchados, alojados y orientados.

Existen muchos tipos de maltratos, pero todos tienen como

denominador común el abuso de poder, confianza y autoridad. Repercute sobre la autoestima de los niños, niñas y adolescentes e influye rotundamente en su desarrollo integral. De esta manera, se puede concluir en que urge intervenir.

¿Como se puede ayudar a intervenir en un ambiente donde prime la escucha, escucha atenta y amorosa? Sin dudas, será fundamental que se pueda estar presente de manera significativa a través de la contención y el afecto. Fomentando y promoviendo espacios de dialogo y de confianza. Promover la autoestima y la confianza de niños, niñas y adolescentes e indudablemente estar encuadrados en un marco normativa, conociendo la reglamentación vigente.

Cecilia Speranza

Bibliografía

-Prevención Maltrato Infantil. GCBA. Unicef

Desarrollando la capacidad creadora

Considerando a la producción, apreciación y contextualización de la Propuesta Triangular, que propone la pedagoga, Ana Mae Barbosa. Quien establece que, son vitales los tres aspectos, para aprender arte. Y refiere que tanto la música como las artes visuales desarrollan la cognición de los/as niños/as, que luego utilizarán en conocimientos y aprendizajes de otro orden.

Asimismo la función de la apreciación y práctica del arte abre a la percepción no solo visual, sino auditiva, gestual. “En el arte no hay correctos o incorrecto sino adecuado o menos adecuado, más creativo o menos creativo.”¹ De igual manera permite estimular la imaginación, la inventiva y desarrollar una capacidad creadora activa.

Así como la Interpretación es primordial para el desarrollo de la capacidad crítica.

También resalta la importancia de la contextualización desde la enseñanza y aprendizaje. De que hay producción cultural en la ciudad o cultura en el que el/la niño/a se encuentra inserto. Señala que es muy importante, conocer valorarla y luego apreciar otras culturas para no ser “colonizado”². Es necesario el ego cultural. Para saber elegir, seleccionar, criticar. Ya que el arte depende de una ideología

Reflexionando al respecto, es habitual que en las salas/aulas de las escuelas circulen, difundidas por las redes sociales, por moda, determinadas obras de arte estereotipadas. Vinculadas a la hegemonía de las ideologías dominantes. Y como enunciaba Barbosa, creo

que es importante desarrollar en el/la niño/a desde edades tempranas la capacidad de apreciación como de producción de artes. Relacionadas a la cultura en la que se encuentran inmersos, creando así un sentimiento de pertenencia y una identidad cultural. Como refiere Barbosa “un ego cultural”³dando lugar a la contextualización.

Las experiencias de enseñanza y aprendizaje de los lenguajes artísticos, en los bebés y los/as niños/as pequeños/as comienzan a ejercer su derecho a apropiarse de las formas culturales y los lenguajes propios de su entorno. De esta manera, al tener una identidad cultural y valorarla, permite poder apreciar, el arte de otras culturas. Desde el punto de vista pedagógico, tiene que ver con acompañar a los/as niños/as en el camino de descubrir sus propias capacidades de aprender a ver, escuchar, de sensibilizarse y descubrir su capacidad creadora.

Samanta E. Spera

Bibliografía:

Barbosa, Ana Mae. https://www.youtube.com/watch?v=_MtixqgF0oM

1 Barbosa, Ana Mae.

2 ibid

3 Ibid.

Las efemérides en el nivel inicial: reconstruimos la historia utilizando las TICs

En el proceso de enseñanza y aprendizaje de las efemérides es cuestionable poner a los niños tan pequeños en época, espacio y tiempo. Lo cual implica mirar esta propuesta desde otra perspectiva. Sabemos que en la actualidad los niños se encuentran atravesados por la tecnología y dista mucho de los hechos que marcaron nuestra historia desde aquel 1810; pero también sabemos que la tecnología ofrece una amplia gama de contenidos que nos acerca de alguna manera aquella época, por lo cual utilizando sus recursos los niños y las niñas del nivel inicial pueden conocer distintos recortes de la historia que los hagan sentir que son parte de la misma.

Desde este punto de partida y como indica el Diseño Curricular en una primera instancia veremos el rol de cada uno de los personajes de la historia tanto hombres como mujeres que influyeron en los distintos sucesos que nos llevaron a convertirnos en una nación libre.

Focalizamos en investigar al personaje y con ayuda de las Tics armamos espacios para la producción de los elementos utilizados en aquella época como espadas, sables, accesorios de las vestimentas como sombreros, peinetas, pañuelos, mantos, juguetes, etc. Donde cada niño elabore el elemento que desea y luego lo pueda utilizar por medio de la representación de un recorte del hecho histórico en el cual este inmerso en ese momento.

Los espacios se recrearán por medio de proyecciones con distintos programas tecnológicos y luego serán intervenidos por los niños. Esos serán utilizados tantas veces como los niños y las niñas lo soliciten y convocando a las familias a formar parte de cada una de estas actividades como cierre, donde quedara registrado por medio de fotografías la cronología no solo de la historia si no del proceso de aprendizaje de cada uno de los niños.

Es fundamental que el uso de la tecnología no solo sea intervención del adulto, si no que en ese proceso de aprendizaje los niños y niñas paulatinamente incorporen el uso de las mismas. De esta manera podemos apoyarnos en la cita del diseño donde dice “En este proceso de revisión, además, se ha considerado a las tecnologías digitales como parte constitutiva de la realidad escolar, ya que los recursos tecnológicos digitales enriquecen y amplían los modos de conocer...”

Adriana Soucasse

Bibliografía:

“Diseño Curricular para la Educación Inicial” 4 y 5 años “2019 Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires

Lenguajes

Considerando la tarea educativa y nuestra pertenencia al ámbito escolar, nos encontramos en un rol que conlleva la responsabilidad como docentes de darle un sentido a nuestra labor. Por ello; desde una mirada inclusiva, me propuse en este escrito hacer hincapié en los diferentes lenguajes y espacios que podemos brindar para darle un lugar flexible al aprendizaje.

La pertenencia clara a un contexto social, enfatiza la importancia crucial sobre la interacción con el Otro, en particular por medio del lenguaje. Subrayamos el lugar del docente, como mediador al planificar y organizar un espacio; cumpliendo la función de guía, desafiando y a su vez acompañando. Los niños/s buscan interpretar lo que hay a su alrededor, también lo que les sucede a sí mismos, y en su interacción con los Otros; principalmente mediante el juego.

En mi opinión, abordar el trabajo desde variados lenguajes puede ofrecerles un abanico de oportunidades para saciar sus necesidades e intereses reales.

Considerando que no todos aprendemos del mismo modo, me parece pertinente reconocer las distintas posibilidades que el mundo nos ofrece y resignificar el espacio de la sala haciendo uso de diferentes formatos y recursos; que inviten a la acción y expresión.

La “multialfabetización”, reconoce que existen diferentes formas de alfabetizar que van más allá de la lectura y escritura (con la que siempre solemos vincular esta palabra).

Este enfoque incluye el aspecto visual, digital, musical, y corporal. Abarca conocimientos no sólo cognitivos sino habilidades sociales y de diversos códigos. Buscamos aplicar a las prácticas; espacios y materiales que puedan favorecer el aprendizaje individual y colectivo.

Por ello; cuando hablamos de alfabetizar nos referimos también a aspectos relacionales también con el medio ambiente: su conocimiento y cuidado; promoviendo actitudes inclusivas y el uso del pensamiento crítico, además al hablar de la tecnología.

Nos proponemos darle lugar a la iniciativa por parte de la propia curiosidad del niño/a y tomar la responsabilidad de acercarles experiencias significativas; que promuevan riqueza para el propio camino del niño/a como protagonista activo de sus aprendizajes y la construcción de su autonomía.

Bárbara Solari

Propuestas Innovadoras que Contemplan Temáticas Transversales

Como docentes buscamos que nuestras propuestas sean desafiantes y posibiliten el desarrollo de aprendizajes que le permitan a nuestras infancias, adquirir conocimientos para enfrentar este mundo. Por tal motivo, es necesario pensar en la tecnología aplicada a la enseñanza, como un factor clave si queremos acompañarlos para el futuro que se viene. El trabajo con educación ambiental es otro desafío que todos deberíamos replantearnos si queremos formar parte de una verdadera transformación a nivel personal, como global, dejando nuestra huella ambiental en nuestra comunidad educativa.

Las experiencias en el campo de la educación y su dinámica nos posibilitan trabajar de manera conjunta y transversal con diferentes temáticas, de manera que se enriquezcan mutuamente. Presentando así un proyecto completo

que tiene en cuenta diferentes áreas como también las diferentes maneras de aprender que tienen nuestras infancias. Es decir; podemos trabajar con educación ambiental, las nuevas tecnologías y artes visuales. Si es posible. Por ejemplo, realizando un mural ambiental, en el que no solo se junten material reutilizable, sino también que se pueda clasificar, por color, tamaño, etc. En el que se pueda trabajar de manera cooperativa, en una obra que refleje el valor que tiene el cuidado del ambiente en ese jardín. Así se estará trabajando sobre una imagen que puede salir de cada sala, que luego pueda ser votada por toda la comunidad, y que se pueda proyectar para que los niños/as puedan copiar a través de esa proyección al tablero que luego será rellenado con los materiales que fueron seleccionados. Este es solo un ejemplo de lo que puede ser una propuesta que contemple

múltiples aspectos. Toda experiencia nueva se presenta como un desafío a resolver. Como docentes comprometidos con nuestro rol de enseñantes, necesitamos capacitarnos frente a aquello desconocido, para acompañar a nuestras infancias con la mejor preparación. Necesitamos hacer uso de las herramientas que se nos presentan, para estar así al nivel de este mundo contemporáneo.

Para garantizar una educación innovadora es necesario, la visión de un docente que contemple temáticas transversales como parte de sus planificaciones, que vea así mismo a sus alumnos como agentes de cambio, transformadores y que pueda ofrecer todas las herramientas para preparar niños cada vez más competentes en este mundo cada vez más contemporáneo.

Ivana Tacacho

La Escuela... “la salvadora”

En el nivel inicial la demanda es cada vez más grande... Los padres depositan la crianza de los niños en los maestros y sus requerimientos hacia la escuela son aún mayores. Por ejemplo, se le solicita al docente tareas que sobrepasan las funciones que corresponden a su rol, entre muchas puedo mencionar la realización de un tratamiento médico durante la jornada, retirar al niño con posterioridad al horario habitual, que evite la pediculosis, que los docentes cumplan con las tareas propias de los padres como cortarles las uñas a sus hijos, que modifique la conducta del niño, que cambie el menú sin su correspondiente indicación médica, etc. A su vez, frente a las problemáticas sociales de hoy, problemas internos familiares, dislocaciones: separaciones, mudanzas, desempleo... se piensa en la escuela como la “salvadora”, la que puede solucionarlos y a la que se le puede pedir múltiples cosas. Así lo dice P. Freire: “La escuela es la encrucijada sensible de todas las problemáticas de los tiempos postmodernos que nos tocan vivir”¹. Así mismo, sumado a aquello, en muchas situaciones existe un trasvase de responsabilidades al personal docente por carencia de personal especializado, por ejemplo, en caso de alumnos con capacidades diferentes, la sobre matriculación sobre todo con niños muy pequeños, la desvalorización

del rol docente, por ejemplo, mediante la intolerancia, etc.

Por ello convoco a los docentes a una concientización de la tarea, a crear espacios, a reflexionar junto a las familias acerca de la función de la escuela y del hogar, a aunar criterios, a hacer acuerdos y trabajar unidos en el desarrollo tanto del aprendizaje de los niños como, y a mi criterio lo más importante en su evolución como personas. Creo que sólo este pensar crítico del docente abierto al diálogo, educando y siendo ejemplo del amor y empatía hacia los otros será el camino hacia futuros ciudadanos libres, críticos y en definitiva conectados a su esencia vital, logrando el cambio y transformando la realidad actual.

Silvina Taborelli

Bibliografía:

CLACSO, (2018) “Formación docente y pensamiento crítico en Paulo Freire”, Buenos Aires,

La importancia de la comunicación con las familias en el nivel inicial

El vínculo entre los educadores escolares y los educadores familiares es un tema muy importante, porque remite a una relación esencial y compleja que nos convoca de manera constante, nos atraviesa permanentemente. La complejidad de esta relación reside específicamente en la naturaleza del vínculo.

Los niños/as es necesario que tanto sus familias como la escuela a través de la vinculación favorezcan su proceso educativo y crecimiento como sujetos de derecho.

El deseo de las familias es encontrar una institución que implique un desafío para su aprendizaje, que los inicie en el camino para lograr su autonomía, sosteniendo los valores esenciales como ser la solidaridad y la cooperación, para una buena convivencia, que permita la construcción de hábitos saludables, y mejore la autoestima de los niños, enseñándoles a respetar y a valorar a los otros. Se podrá llevar a la práctica, si en equipo docentes y familias trabajan en equipo para satisfacer las necesidades que presentan los niños.

La institución como organización está hecha de comunicación, la cual debe estar organizada y el Proyecto Escuela planificado.

Tiene como propósito mejorar los procesos educativos a través del cual se desarrolla el aprendizaje de los chicos/as, es una construcción con acuerdos.

Esto es un largo proceso que se construye entre todos los actores del colectivo institucional,

en el cual las modalidades de participación también deben ser diversas y la comunicación con los padres clara; se constituirá en un tema de reflexión y planificación del equipo docente.

Compartir la educación de los niños/as implica abrir canales de participación concreta y continua en la institución, a través de diferentes vías, haciendo visible su voz y la de los/as niños/as, promoviendo un diálogo y un excelente estímulo.

“Las familias y las escuelas están insertas en un contexto cada vez más complejo. El lugar de la palabra como dispositivo de gestión facilita e impregna a la cultura institucional.”

El vínculo entre los educadores escolares y los diversos y nuevos modelos de familia, nos invita a pensar como escuela una multiplicidad de variadas estrategias, a revisitar, para autoevaluar nuestro rol docente, a activar una resonancia que posibilite la escucha atenta y el accionar, para realizar los ajustes necesarios para implementarlos y a que se comprometan y se complementen ambos roles en la educación de los niños.

Analia Tabares

Bibliografía:

- Pulpeiro, S. año 2014” Vínculos con la familia. Comunicación y colaboración entre docentes y padres” Ciudad Autónoma de Buenos Aires; Ed. CEP.

Incorporación de las TIC en la cotidianeidad de la Educación Inicial

Vivimos sumergidos en un mundo repleto de estímulos visuales resultando constante la circulación de imágenes y pantallas a diario, sin dejar de pensar que esto involucra tanto a adultos/as como, en gran parte, a niños/as que crecen consumiendo contenido digital y utilizando dispositivos tecnológicos. Es por lo que el Jardín, ámbito propio de las infancias, debe tomar parte en esta realidad.

En consecuencia, surgen las siguientes preguntas ¿Qué importancia tiene la incorporación de las TIC en la cotidianeidad del Jardín? ¿De qué manera podemos lograr que los niños/as puedan iniciarse no solo como usuarios/as y consumidores, sino como productores/as de las tecnologías del presente?

Es claro que la educación debe acompañar este proceso creando espacios de encuentro con nuevas formas de enseñar, aprender, relacionarse y expresarse, construyendo una escuela orientada a la formación de ciudadanos que estén a la altura de las competencias requeridas para desenvolverse el siglo XXI.

Debemos tener la certeza de que las TIC son promotoras de experiencias que posicionan al niño/a en un rol protagónico como productor/a de conocimiento en múltiples espacios y formatos. Para esto es necesario revisar y reflexionar sobre nuestras propias prácticas diarias, haciendo foco en los procesos culturales y comunicacionales que hacen viable y significativa

la integración de las tecnologías digitales en la sala, atendiendo a que concepto tenemos acerca de su implementación y teniendo claro que no se trata de tecnificar la educación sino de pedagogizar las tecnologías digitales para que encuentren su potencialidad y su sentido educativo. Para poder lograrlo es fundamental que como docentes estemos abiertos/as y dispuestos/as a proponer nuevos escenarios y entornos, analizando qué dispositivos, herramientas y contenidos digitales ofrecemos y dándonos lugar a construir un aprendizaje colaborativo y paulatino acerca de cómo acompañar y mediar con el fin de promover experiencias significativas, integrales, creativas y lúdicas.

Mariela Strige

Bibliografía:

- Diseño curricular para la Educación Inicial. Niñas y niños de 4 y 5 años. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. Ministerio de Educación e Innovación, 2019.

- Marco pedagógico para la educación digital: nivel inicial. - 1.a edición para el profesor - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Ministerio de Educación del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 2016.

Diversidad... ¿Qué sabemos sobre ella?

Comenzaré este escrito introduciendo un tema que se menciona rutinariamente en el ámbito educativo, y que en pocas oportunidades nos detenemos a reflexionar acerca de lo que implica, me refiero al término DIVERSIDAD.

En el momento que decidimos posicionarnos desde este enfoque, para abordar nuestro rol docente, debemos realizarnos la siguiente pregunta: ¿Qué es aquello de educar desde la diversidad?

La diversidad presta mucha atención a un despliegue basado en una serie de acciones que apuestan a trabajar para alojar la diferencia, es por esto, que considero importante problematizar la situación incluyendo el término de “igualdad” para poner el foco en la tensión entre diversidad-igualdad, por lo cual, indudablemente estamos hablando de heterogeneidad. ¿Y qué es esto? La heterogeneidad está dada por el reconocimiento de las diferencias en las prácticas de enseñanza cotidianas en las instituciones educativas, en los estilos de gestión tanto como en las actividades de enseñanza que se proponen en los espacios de las aulas, las planificaciones, los usos de los espacios físicos, en los modos de interacción social, en los usos del tiempo, en las formas, modos e instrumentos de evaluación a nivel general.

Es necesario poner el foco en la importancia de los contextos para enmarcar todo lo mencionado con anterioridad, en donde se ponen en debate -en mi opinión- el pasaje de un modelo educativo único a un modelo educativo de múltiples caminos, es decir, un modelo heterogéneo, que necesita mirar para y desde la complejidad, lo que implica un gran desafío para los distintos actores que se involucran diariamente en las aulas atravesados por los contextos familiares de cada niño/a.

Para finalizar, luego de este recorrido de reflexión quisiera dejar plasmada una frase que asiste mucho en los momentos de desconcierto respecto a los diversos temas que nos convocan, es necesario “tomar” a la diversidad para ampliar las alternativas, alimentar las diversas capacidades y los valores humanos para que la sabiduría del pasado nos prepare para el futuro, considero que “Incluir no es dejar entrar, es dar la bienvenida y en términos de diversidad no se trata de tener derecho a ser iguales, sino de tener igual derecho a ser diferentes”.

Sabrina Florencia Torres

La literatura como experiencia individual y colectiva

¿Por qué resulta importante acercarse a las niñas y a los niños a la literatura desde pequeñas/os? Acercar, dar, mostrar, ofrecer, conversar. ¿Cómo se forma una lectora o un lector? Ser lector/a, saber leer, entender lo que se lee.

La literatura transforma a las personas, y a los espacios por los cuales estas transitan. Nos acompaña en todo momento, recibimos información en los libros, y a la vez, también la transmitimos. Adquirimos competencias que hacen referencia al ser lector/lectora; saber leer, entender lo que se lee, escribir. Existen tantas experiencias de lectura como lectores, y no todas/os se acercan a los libros de la misma manera. Un aspecto importante para destacar es su rol como formador de futuras y futuros lectores, invitando a otras/otros a leer. El acto de leer propicia un cambio de mirada sobre el mundo. La lectura es una experiencia de quien lee, la lectora/el lector, quien se hace cargo activamente de su propia lectura, desde su propio lugar, y de esta manera produce lectura. Es más bien algo personal, de cada una/uno, en su recorrido por la lectura. Se da en el proceso de construcción la lectora o del lector, que, si bien es social y colectivo dentro de las escuelas, también es un proceso personal y en cierta forma individual.

Leer invita a conversar sobre lo escrito y lo leído, siendo éste un acto individual y a la vez colectivo ya que invita a nutrirse con otras/otros dejando de lado las propias palabras para construir nuevos significados. La lectura es una conversación porque hace referencia al modo de relacionarse con ella, y aquí entra en juego también el lugar de las y los docentes como mediadores entre las y los alumnas/os y la lectura. Por esto el acto de leer también es compartir con otras personas, y como resultado de las interacciones entre personas lectoras, se adquieren hábitos de lectura.

La literatura ofrece conocer y compartir la cultura del mundo, pone en contacto con otras voces, otras visiones de los hechos, otros puntos de vista.

Es decir, amplía la propia experiencia.

Se puede observar como el libro perdura, viaja, va de mano en mano, es leído por alguien y ofrecido a otra/otro. Comienza con una escritura, y termina transmitiendo algo a quienes interactúan con ella.

Cecilia Torres

Educación en la Empatía

La empatía podría considerarse como la capacidad de reconstruir en nuestro interior los “estados mentales” de los demás, tanto en sus componentes cognoscitivos como en los puramente emocionales. Esta es muy importante, porque es la base para la mejora de la convivencia y la inclusividad. Un enemigo de la empatía es: el miedo, éste está, muy relacionado, con el aspecto psicológico, es decir con el miedo, a no ser aceptado, al conflicto, a la crítica y a lo desconocido. También a perder nuestra propia identidad. El tratamiento que realice el/la maestra/o sobre esta temática es fundamental para controlar aquel sentimiento de sus alumnos/as. Otro enemigo de la empatía es: el juzgamiento, la etiquetación y la comparación. Cuando juzgamos a los otros/as nos estamos poniendo en una relación de superioridad, no pudiendo encontrar en la otra persona lo positivo, en la etiquetación no permitimos que el/la otra se exprese y en la comparación, no damos la posibilidad de que el otro/a sea auténtico. Desde la empatía podremos colocarnos siempre en un lugar de indagación y conocimiento del otro/a para seguir realizándonos como personas, aprendiendo y retroalimentándonos de los/as otros/as. Muchas veces como educadores estamos ocupados en el “educare” (enseñar conocimientos) y nos olvidamos del “educere” (extraer de dentro hacia afuera) Es interesante desde el marco de la ley N°26.892 para la Promoción de la Convivencia y el Abordaje de la Conflictividad Social en las Instituciones Educativas tratar esta temática, organizando Consejos de Grados sistematizados en el tiempo, dando la posibilidad de que los chicos/as se expresen, escuchen y puedan establecer acuerdos compartidos. Esta temática es una buena alternativa con segundo ciclo de las escuelas primarias y para primer ciclo sería muy enriquecedor trabajar en juegos cooperativos e intercambios de roles para afianzar y fortalecer vínculos recíprocos de respeto y generosidad hacia el otro/a.

Es importante contar con el apoyo de las familias, primero tomando conocimiento de cómo se trabaja esa temática en la escuela y luego incentivando una activa participación en Consejos de Convivencias, talleres y mesas de debate para intercambiar opiniones, realizar sugerencias y trabajar en equipo.

Patricia Tomaselli

La educación es un acto de amor...

“La educación es un acto de amor, por tanto, un acto de valor” – Paulo Freire

Educación no es solo impartir conocimientos académicos, sino también formarse personalmente. Es por eso que la escuela implementa la educación en valores necesaria por todo individuo que quiere ser parte de una sociedad democrática.

Hoy día vivimos inmersos en una gran crisis social caracterizada por un aumento en la inseguridad, la violencia, la corrupción, la discriminación, la desigualdad y los problemas económicos. La institución escolar es parte de la sociedad en que vivimos y por lo tanto no es ajena a esta realidad. Por eso cumple un papel fundamental para enseñar y aplicar los valores complementando la tarea que realiza la familia de cada alumno desde su nacimiento, y preparándolos como defensores de los derechos humanos y para la vida misma.

Los docentes desde el nivel inicial, aplicamos en nuestras prácticas pedagógicas distintos principios, como la inclusión, el respeto, el pensamiento crítico, la libertad, entre otros valores, para formar ciudadanos más responsables, tolerantes, empáticos y honestos.

La educación en valores es un conjunto de técnicas y herramientas que promueven la buena convivencia para poder cumplir nuestros objetivos y lograr una sociedad más solidaria, justa e igualitaria. Este estilo de educación transmite reglas de conducta y actitudes que llevan a los niños a comprender conceptos abstractos como paz, sinceridad, amistad, paciencia y perseverancia.

Su implementación debe ser un aprendizaje diario y sistemático a través de actividades que se relacionen con situaciones propias y cotidianas así como también emergentes en la escuela. Para llevarla a cabo, el docente puede recurrir a cuentos, leyendas o fábulas que dejan una enseñanza aplicable a cada situación.

Nuestros valores definen quiénes somos, qué nos representa y cómo nos comportamos. Si bien somos diferentes, los valores son lo que tenemos en común. Nos guían, nos gobiernan, de ellos dependen nuestras acciones.

En síntesis, el ser humano se va formando en un entorno social en el que los valores son imprescindibles para el crecimiento personal y ayudan a definir los objetivos vitales de cada persona. Constituyen la educación que se adquiere a lo largo de la vida, es la que forma a las personas como buenos ciudadanos dentro de principios básicos de una convivencia armónica.

Marcela Claudia Tajman

Bibliografía:

Ramírez Silva, E. (2019), La educación en valores, México, Institute for the Future of Education
Gómez Cuéllar, M. (2021), ¿Por qué es importante la educación en valores en primaria? España, Universidad Isabel I
Save the Children (2020) Las etapas clave de la educación en valores: infantil, primaria y secundaria. España

Bibliografía:

Fernández-Pinto, I., López-Pérez, B. y Márquez, M. (2008). Empatía: Medidas, teorías y aplicaciones en revisión.

La importancia de trabajar los valores desde las primeras infancias

Como docente de nivel inicial considero el trabajo con los valores como algo fundamental que debe formar parte de todas las aulas a lo largo de la trayectoria de los niños/as en toda su escolaridad. Los valores son los principios que construimos y la base para el desarrollo integral de los niños. Durante esta etapa temprana de su vida, los niños están en pleno proceso de formación de su personalidad y adquisición de habilidades sociales y emocionales. Por lo tanto, inculcarles desde una edad temprana es esencial para su crecimiento y desarrollo.

Existen valores que son comunes a todas las personas más allá de su ideología política, religiosa, social, etc. Por ejemplo, ser honesto, respetuoso, cuidar el ambiente son acciones que esconden valores incorporados. Es por ello que es necesario abordarlos desde el primer momento del inicio de la escolaridad. Por otro lado, el trabajo con las familias y el conoci-

miento de un conjunto de valores que se espera que incorporen a lo largo de un ciclo lectivo es una forma de que estos se sostengan en los hogares, perduren en el tiempo (formen parte de la construcción de su personalidad) y puedan ser transmitidos a otras personas.

Muchas veces son tema de reflexión a partir del “currículo oculto” cuando surgió algún problema en el aula o entre pares y se debe detener lo que estaba planificado para ese momento y trabajar valores que intenten resolverlo. Otras veces, la propia forma de accionar docente transmite valores. Con esto quiero decir que el/la maestro/a es un ejemplo de sus aprendices y sus actos deben reflejar los valores que desean que se construyan. El currículum oculto se refiere a los valores, actitudes y creencias que se transmiten de manera implícita o no intencionada en el ambiente educativo, más allá de lo que se enseña claramente en el currículum formal. Estos men-

sajes y enseñanzas pueden ser influenciados por las interacciones, las prácticas, las normas sociales y las estructuras de poder presentes en la institución educativa. Aunque el currículum formal se centra en el contenido académico y las habilidades específicas que se enseñan, el currículum oculto puede tener un impacto significativo en la formación de los estudiantes y en su desarrollo personal, social y cultural.

Un ejemplo de esta idea podría ser que si se está abordando la temática del cuidado del medio ambiente los/as niños/as vean como su referente educativo realiza acciones de mejora al mismo en todo momento más allá de la enseñanza: por ejemplo, tira la basura en el tacho verde o negro de acuerdo si es desecho o se puede reciclar y que no sólo lo haga cuando se esté abordando la problemática ambiental.

María Luz Tribolo

Los valores en el Nivel Inicial

La familia es el principal espacio de socialización del individuo. En los primeros años de vida es cuando se adquieren el conocimiento y las bases de las actitudes y los valores, la noción de identidad, el desarrollo de la autoestima y los mecanismos de interacción con el entorno y con la sociedad. La familia los inculca desde el nacimiento del niño o niña y éstos les abrirán el camino para su inserción en la sociedad.

La escuela es un espacio promotor de valores, los cuales marcan y delimitan las actitudes y conductas. En el proceso educativo son muchos los valores que pueden abordarse desde el nivel inicial para una convivencia en paz, entre los cuales se pueden

mencionar la tolerancia y la solidaridad. La educación en valores hace que el docente acompañe la enseñanza con la experiencia, éste se debe generar un clima de confianza y respeto mutuo que puede lograrse a través del diálogo abierto y de un proceso de comunicación que garantice espacios para la reflexión.

A través del diálogo, recurso fundamental de comunicación, debemos fomentar el respeto por las ideas propias y ajenas, opiniones y formas de vida de las personas que nos rodean. Los docentes tenemos la responsabilidad social de potenciar e integrar el valor de la solidaridad en los procesos de aprendizaje. Crear espacios significativos en cuanto a las relaciones de convivencia entre los niños y las niñas, donde se observe

el respeto por las diferencias individuales, el derecho de poseer y expresar creencias y religiones distintas. El rol que desempeña la escuela y la familia son fundamentales en la formación de la persona, es importante que en la relación fluya una comunicación y que haya un conocimiento mutuo del trabajo que se realiza en cada parte para que se dé una coherencia en la forma de educar al niño. En la infancia es en donde los aprendizajes se realizan por imitación, mediante la influencia de quienes le rodean, asociada con los valores de las personas con quienes se convive que son referentes y ejemplos durante toda la vida.

Mariela Trejo

El desafío de lograr un buen clima Institucional

Uno de los grandes desafíos de la gestión educativa es generar un buen clima institucional, donde por un lado se propicie una educación de calidad y por el otro, se vivencien vínculos estrechos donde todos los integrantes: el equipo docente, niños, niñas, familias y comunidad toda, se sientan implicados en un proyecto común.

Una institución logra crear un clima institucional favorable para el aprendizaje, cuando se vivencian vínculos de respeto, colaboración, empatía y trabajo en equipo. Pero qué sucede si no se logra crear este ambiente deseado.

Lograr esta armonía no es sencillo, ya que se construye entre todos sus integrantes. Se trata de unir diferentes trayectorias, para armar una misma trama. Y es por ese motivo que es tan complejo y difícil.

Cada sujeto tiene sus ideales, valores, creencias, subjetividades y pensamientos, acerca de la educación y de la vida en general. En este entrecruzamiento está el gran desafío. En el encuentro surgen: conflictos, desacuerdos y diferencias que obstaculizan la tarea compartida.

Es fundamental, que los equipos directivos estén atentos al clima institucional y ge-

neren espacios de intercambio, para construir acuerdos entre todos los integrantes. Estos acuerdos son el motor de la escuela, ya que permiten que haya una tarea compartida, donde la comunicación sea clara, y a su vez esos acuerdos se revisen permanentemente.

También es muy importante establecer una buena comunicación con las familias, para que no se generen confusiones o conflictos innecesarios, que perjudiquen este vínculo. Es por ello que debe haber un encuadre claro desde un primer momento, para lograr un trabajo conjunto de la familia y la escuela para acompañar los aprendizajes de los/as alumnos/as.

El Equipo directivo debe reflexionar continuamente acerca del clima institucional, ya que de éste depende mucho la calidad educativa que se brinda. En un clima de tensión y malestar, es difícil propiciar el trabajo en equipo. En un ambiente agradable donde hay una comunicación clara y fluida, en el que todos sus integrantes se sienten implicados, se pueden desarrollar propuestas más creativas y potentes. Y de esta forma, se logran mayores y mejores aprendizajes en los alumnos/as, lo que lleva a alcanzar una educación de calidad.

Marilina Traverso

¿Podemos transformar la escuela?

Ocho de la mañana, todavía de noche. Los alumnos ingresan a la escuela que, con suerte, los espera con una estufa. La decoración con láminas y afiches no impide ver el vetusto pizarrón de madera gastada ni la humedad de las paredes. Comienza la clase. Los niños comienzan a recibir información, cantidad de datos sueltos, fechas, nombres, definiciones que podrían buscar en segundos yendo a Google. Se les ofrece acumular teoría (que muchas veces no usan en toda su vida adulta), pero no son capaces de discernir información válida, de usar el pensamiento crítico, de ser creativos para solucionar un problema, de ser claros al comunicar algo a los demás, de seleccionar información o de “leer entrelíneas” textos que quieren influir en sus decisiones.

El éxito de esta institución era su perfil vanguardista, pero hoy atrasa décadas, por los contenidos anacrónicos, por su poco atractivo, por no adaptarse a los tiempos que corren. Horarios rígidos con bloques de 80 minutos a pesar de los cortos periodos de atención de las nuevas generaciones, con tiza y pizarrón para “atrapar” los ojos habituados a millones de píxeles de centennials y poscentennials (generación alfa), niños multitasking rodeados de pantallas. Y lo peor de todo: enseñando contenidos para profesiones que todavía no existen.

¿Qué hacer ante este panorama? ¿Podemos transformar la escuela? Claramente nuestra labor debe centrarse en asumir un papel fundamental fuera del aula para diseñar nuestras clases, pero donde el alumno sea el protagonista activo.

Con ayuda de las intervenciones docentes, la clase deberá transformarse en un lugar para el diálogo fluido que permita el aprendizaje. Así, por ejemplo, los niños pueden ir desentrañando aquellos contenidos que pueden trabajar con el fin de adquirir las diferentes competencias lectoras.

Todo docente debe identificar cómo formar una esfera motivacional amplia en sus alumnos. No en vano afirman muchos especialistas que, aparte de los elementos teóricos de la didáctica, no son despreciables sus dotes artísticas, porque debe desarrollar sus clases con emotividad, debe saber combinar las actividades que diseña en ellas, para que entusiasmen a sus alumnos y debe convertirse él mismo en un artista que llegue hasta las fibras más sensibles de cada uno de sus educandos.

Adrián Gastón Trasmonte

Cuidando integralmente nuestra salud

La Educación para la salud puede entenderse como una construcción social que fue cambiando a través del tiempo, transformándose a partir de diferentes modelos educativos y de salud según la época. Históricamente pueden observarse dos grandes periodos de educación para la salud, el primero que se conoce como clásico, el cual puede caracterizarse como prescriptivo en relación a la transmisión de información, poniendo el saber en manos de un experto. A partir de la identificación de comportamientos erróneos o riesgosos se transmiten a la población conocimientos u estrategias para la modificación de su conducta. De esta forma cada individuo es responsable de su salud. El segundo periodo se da a partir de los nuevos modelos educativos en donde los sujetos comienzan a tener un rol activo en los procesos de aprendizaje y comienza a

considerarse los factores ambientales y sociales de desigualdad económica que afectan la salud de la población.

Los lineamientos curriculares para la ESI proponen reconocer situaciones cotidianas personales y de convivencia escolar en las que se valore el cuidado de la salud, del cuerpo y de la vida en general, permitiendo una verdadera transformación cultural, siendo necesario que las acciones llevadas a cabo sean relevantes y perduraren en el tiempo. La escuela se vuelve un entorno saludable seguro cuando se construyen respuestas colectivas y modos de estar con otros.

Para el abordaje de estos contenidos se pueden llevar a cabo diferentes proyectos y acciones que fomentan el cuidado de la salud como por ejemplo aquellos que apuntan a la importancia de lavado de manos, inclusive toser en el interior del codo, algo que durante la pandemia se trabajó en todos

los medios. La alimentación saludable, tanto sea analizando el menú escolar en las escuelas de jornada completa como el armado de un kiosco saludable. Y el poder revisar nuestros hábitos alimenticios fuera de la escuela. También se puede trabajar desde el ámbito del comedor escolar la contaminación sonora, algo que perjudica el ambiente que habitamos. Es importante no solo hacer hincapié en lo corpóreo, ya que el cuidado de uno mismo y de los otros está íntimamente relacionado en cómo nos tratamos entre todos, en el respeto de las diferencias y la valoración de uno mismo y de los otros, respetando las individualidades. Los consejos de aula y escuela permiten trabajar la convivencia y reflexionar sobre estos aspectos buscando traspasar las puertas del aula y la escuela.

Mariana Varela

Alimentación saludable

En el proyecto institucional de la escuela, uno de los puntos centrales a trabajar eran contenidos para una alimentación saludable, donde se hacía hincapié en que los niños y niñas conozcan los diversos alimentos, puedan reconocer y distinguir, cuales son saludables, de los que no lo son. (por ejemplo, el consumo de azúcar en exceso, como las golosinas)

Los niños y niñas están un continuo en crecimiento y necesitan conocer cuáles son los alimentos ricos en nutrientes. Crear hábitos de alimentación desde muy pequeños y pequeñas, es la base para que comiencen a construir una conducta alimenticia sana. También que pueden discernir qué comer alimentos no saludables perjudican la salud.

El impacto de los alimentos en el medio ambiente es un objetivo que también se tiene en cuenta, como

colaborar con el cuidado del planeta y utilizar las herramientas que la tierra nos da. Trabajar con los alumnos y alumnas con respecto a realizar el compost junto a ellos, para elaborar una huerta escolar, cultivar, por ejemplo, lechuga, para luego preparar una ensalada. Compartir esta experiencia con las familias para que repliquen en sus hogares.

La exploración de todas estas propuestas por parte de los niños y niñas se propone obtener un aprendizaje significativo. Donde también proponer una salida, y en ella realizar una caminata saludable, con juegos al aire libre, compartir un desayuno saludable comer una variedad de diversas frutas en trozos pequeños. Explorar las plantas los árboles las aves, los insectos, que observamos en el parque. Que también son disparadores para futuras planificaciones.

Con la sala de 3 años retomamos el tema, ya que

en la sala de 2 años habían comenzado los primeros acercamientos sobre estos contenidos de la alimentación.

En la sala indagamos sobre los alimentos saludables y los alimentos que no lo son. Se solicitó la colaboración de las familias, para que indaguen en sus hogares, busquen información, envíen recetas para realizar en la sala del jardín. Se abordará en el área de plástica al reconocido artista Arcimboldo donde sus obras son realizadas con frutas y verduras.

Los niños y niñas comienzan a expresar verbal y progresivamente lo aprendido en este recorrido, se escuchan en las conversaciones y en sus producciones, como van construyendo estos conocimientos.

Mariana Valdiviezo

La inclusión que nos excluye

Partiendo de mi experiencia personal de los últimos años y acordando con las políticas de inclusión considero que no basta solo implementar estrategias y recursos didácticos, donde las docentes ponemos a diario el cuerpo y la mente, sino que se requiere un enfoque más amplio.

Una educación inclusiva implica reconocer y atender las diversas capacidades, habilidades y necesidades de los estudiantes. Esto implica necesariamente ampliar el personal educativo a cargo, para garantizar una atención más individualizada y el desarrollo pleno de las capacidades de cada estudiante. Al contar con más docentes, se podría, crear espacios flexibles de enseñanza que permitan

acompañar de manera más efectiva a los niño/as en su proceso educativo. Hoy día esos roles los cumplen las maestras celadoras y equipos directivos, que buscan en otros ámbitos del jardín el bienestar de niños en crisis, desatendiendo otros roles.

Es importante destacar que las políticas de inclusión deben ir más allá de la mera recepción de los niños/as con sus singularidades. Se requiere una reflexión profunda sobre los cambios estructurales necesarios en el sistema educativo para responder adecuadamente a las demandas de las diferentes infancias. Esto implica replantear los métodos de enseñanza, las evaluaciones, los recursos dis-

ponibles y la formación docente, entre otros aspectos. La creación de equipos de orientación en cada escuela que pueda acudir ante las emergencias que se dan a diario, para contener a niños/as, docentes y sus familias.

En resumen, para lograr una educación verdaderamente inclusiva y flexible, es fundamental repensar la escuela, desde lo edilicio, roles y funciones de los docentes, acompañantes, integradores y estructura didáctica que sustenta el proceso educativo, que realmente consideren las necesidades individuales de los niños/as para garantizar el derecho a la educación de todos/as.

Verónica G. Uriarte

“Educar hoy, un gran desafío”

A pesar de las dificultades económicas y sociales, los docentes de la escuela pública se esfuerzan por brindar una educación de calidad y, al mismo tiempo, ser un apoyo para las familias y la comunidad en general.

Los docentes de la escuela pública sienten orgullo por su labor, a pesar de las limitaciones presupuestarias. Se esfuerzan por brindar igualdad de oportunidades y derechos a todos los niños/as, promoviendo su desarrollo integral. A través de su dedicación y compromiso, buscan superar obstáculos y contribuir al bienestar de las familias y la comunidad en general.

ENTONCES ¿Qué es educar?

Es un privilegio y una responsabilidad de gran magnitud. Tenemos la maravillosa oportunidad de influir en las vidas de los estudiantes, de sembrar conocimientos, habilidades y valores que los acompañarán toda su vida.

Educar va más allá de transmitir conceptos. Es un proceso de acompañamiento y guía, donde cada estudiante es único y posee un potencial único por descubrir. Implica reconocer y valorar la diversidad. Respetar las individualidades, sus propias fortalezas, necesidades y experiencias. Debemos adaptar nuestras estrategias de enseñanza para satisfacer las diferentes formas de aprender y proporcionar oportunidades equitativas, despertar la curiosidad, fomentar el pensamiento crítico y ayudarles a desarrollar las herramientas necesarias para enfrentar los desafíos que les depara la vida. Implica crear un ambiente seguro y acogedor, donde los estudiantes se sientan valorados y respetados. Es fundamental generar un clima de confianza y empatía, donde cada uno pueda expresarse libremente y ser escuchado. Además, es importante promover la inclusión y la diversidad, reconocer y valorar las diferentes perspectivas y experiencias de los estudiantes, y construir puentes

que unan nuestras diferencias en un tejido enriquecedor. También implica ser conscientes del impacto que tenemos en la formación de las personas. Nuestras palabras, nuestras acciones y nuestro ejemplo pueden dejar huellas profundas en los corazones y las mentes de los estudiantes. Por eso, es fundamental actuar con ética y responsabilidad, cultivar nuestros propios valores y principios, y ser guías honestos y coherentes.

Educar es un trabajo en equipo. Requiere de la colaboración entre docentes, padres, estudiantes y la comunidad en general. Todos tenemos un rol importante en el proceso educativo y es mediante el diálogo, la participación y el apoyo mutuo que podemos lograr resultados significativos.

Regina Uriarte

Reuniones de familias, buscando otra mirada

Se acerca la época de informes evaluativos, sea los del periodo de vinculación, los del primer periodo o los finales, para cualquier docente son meses álgidos. Se vienen cierres de cuatrimestres, redacción de registros pedagógicos evaluativos, atravesados por actos, y la reunión de familias. Entonces (me) propongo repensar estos espacios formales entre la familia y la escuela, desde buscar fecha en el cronograma de conducción hasta pensar en algún que otro formato distinto de la primera reunión, los temas a tratar, entendiendo que es la reunión más relevante del grupo a nivel evaluativo.

Dependiendo del estilo docente, desde hace varios años, se viene ofreciendo diferentes formatos. Partiendo desde la edición de videos con el registro de fotos en cada propuesta y contenidos desarrollados hasta alguna dinámica con frases disparadoras que permitan el abordaje de algún tema en cuestión.

En línea con el enfoque del diseño “Compartir la educación de los niños y niñas implica abrir canales de participación real en la vida de la institución, es decir abrir espacios para la toma de decisiones” me llevó a pensar este espacio desde otro lugar con la intención de mostrar los contenidos y el cómo se llevó a cabo en cada propuesta. Para ello, se inició con una muestra de cada proyecto, sus registros detallando por escrito, a la vez se presentaron espacios, tal como es para los niños y niñas, se dio lugar a que recorran, observen, lean, tomen fotos y si había dudas, preguntas, comentarios después dábamos el espacio, luego la lectura de informes y, a partir de allí, se inició o (continuó) con la reunión.

Cambiar o intercambiar los momentos, observé que permitió a las familias más disposición al preguntar promoviendo más interacción entre familias y docente, relatando distintas experiencias.

Conclusiones, desde el lugar docente fue revalorizar y jerarquizar la tarea docente, detrás de cada propuesta, redacción de informes, hay mucho trabajo, esfuerzo, pasión y también cansancio, es nuestra responsabilidad y compromiso mostrarlo a las familias, revalorizando estos espacios formales, como así también, enriquecer desde nuestro espacio, la tarea educativa. Mostrar ese recorrido con los avances que fueron haciendo cada uno, contemplando que sus procesos son distintos entre sí y, son válidos.

Con el fin de seguir promoviendo en la escuela lazos y espacios de construcción, participación, compromiso y diálogo de modo recíproco, familias y escuela.

Erica Vinciguerra

Bibliografía:

Diseño Curricular para la Educación Inicial. Marco general. Niños de 2 y 3 años, 2000.

Educación ambiental, una mirada sustentable

La sociedad actual, se caracteriza, mayoritariamente, por ser una sociedad de consumo, productora de objetos y materiales, que invitan a ser desechados una y otra vez. Estas actitudes perjudican el ambiente que nos rodea, limitan sus recursos, los cuales, no son ilimitados, sino que se transforman y paulatinamente comienzan a desaparecer.

Habitar un planeta en armonía con el ambiente natural, supone un cambio profundo en la manera de hacer uso de todo lo que nos ofrece, desterrando definitivamente el abuso indiscriminado.

Educación en función del ambiente, implica generar conciencia de esta problemática, promover comportamientos de cuidado y respeto en toda la sociedad, haciendo foco en la sustentabilidad. Entendiendo a esta como la importancia de actuar en el presente, para proyectar un futuro en equilibrio con la naturaleza.

La escuela como lugar de aprendizaje, de intercambio, indagación, construcción y apropiación del saber, posibilitara la apertura a nuevas formas de relacionarse con ella. Las experiencias vivenciadas en el ámbito escolar provocaran la diferencia.

La educación ambiental, desde esta perspectiva, supone un compromiso de todos los actores institucionales, debiendo ser abordada como indica el Marco Curricular desde la transversalidad, de manera holística y desde diversas disciplinas.

Serán las infancias, quienes construirán nuevos saberes, basados y sostenidos, en el cuidado del planeta. Partiendo desde lo cotidiano, observando y percibiendo la naturaleza, sus colores, sus aromas, sus texturas, sus posibilidades, sus limitaciones para luego asumir actitudes participativas, activas de cambio y transformación que incluyan, por ejemplo, la separación de residuos, la reutilización y el reciclado de objetos y materiales.

Así mismo, resultara prioritario, generar una cultura institucional que promueva dichos comportamientos, que inviten a la reflexión, donde la educación ambiental se efectivice como uno de los ejes del proyecto escuela, transformando cada rincón de la misma en espacios sustentables.

Promover un trabajo colaborativo y cooperativo, con miras a un objetivo común, el respeto y la amorosidad hacia el ambiente natural.

Maria Vanina Vico

Bibliografía:

ey N° 27621/21, para la implementación de la Educación Ambiental Integral en la República Argentina,

Construyendo un futuro educativo desde el hacer: integrando el derecho a un ambiente sano

La educación es una herramienta poderosa para construir un futuro prometedor, y en este análisis nos centraremos en la importancia de integrar el derecho a un ambiente sano en el ámbito educativo. Desde una mirada que enfatiza el hacer, es esencial reflexionar sobre cómo la educación puede capacitar a los estudiantes para tomar medidas concretas en beneficio del medio ambiente y garantizar un futuro sostenible. Exploraremos cómo un recorrido educativo compartido puede movilizar a la sociedad hacia un fin común: el derecho a un ambiente sano para las generaciones presentes y futuras.

Integrando el derecho a un ambiente sano en la educación: El derecho a un ambiente sano implica garantizar condiciones ambientales que promuevan la vida, la salud y el bienestar de las personas. Integrar este derecho en la educación significa concientizar a los estudiantes sobre la importancia de preservar el medio ambiente y brindarles herramientas para actuar en consecuencia. Esto implica la enseñanza de prácticas sostenibles, la promoción de la conservación de los recursos naturales y la sensibilización sobre los desafíos ambientales actuales.

Pero se debe tener en cuenta el poder del hacer, es decir, el aprendizaje práctico y acción concreta. El enfoque del hacer en la educación se basa en la idea de que los estudiantes aprenden mejor cuando se les brinda la oportunidad de involucrarse activamente en experiencias prácticas y significativas. En el contexto ambiental, esto implica que los estudiantes se involucren en proyectos concretos relacionados con la protección del medio ambiente. Desde la creación de huertos escolares hasta la implementación de programas de reciclaje, el hacer permite a los estudiantes tomar medidas reales y desarrollar habilidades prácticas mientras trabajan en beneficio del ambiente.

El camino hacia un futuro educativo orientado al hacer y al derecho a un ambiente sano requiere la participación de toda la comunidad educativa y la sociedad en general. Esto implica la colaboración entre docentes, estudiantes, directivos, familias y actores comunitarios. La formación de alianzas y la creación de espacios de diálogo y colaboración son fundamentales para establecer un fin compartido y coordinar acciones concretas. Además, es importante que la educación trascienda los límites de la escuela y se integre con los esfuerzos y políticas ambientales a nivel local y nacional.

Conclusiones: El futuro educativo desde el hacer y el derecho a un ambiente sano es un camino que requiere la integración de valores y prácticas sostenibles en la educación. Al involucrar a los estudiantes en proyectos prácticos, se fomenta la conciencia ambiental y se desarrollan habilidades relevantes para la acción y el cambio. Sin embargo, este camino solo puede ser recorrido en conjunto, a través de la participación de la comunidad educativa y la colaboración con otros actores sociales. Al construir un futuro educativo desde el hacer, podemos impulsar un cambio real hacia un entorno sano y sostenible para las generaciones presentes y futuras.

María Luisa Vázquez

Bibliografía:

Jorge Alirio Peñalosa Páez “Educación ambiental” Año 2013 Editorial Dialmet
Sured,J. y Colón “La pedagogía Ambiental” Año 2017 Editorial Uman.mx

Educación física mixta en la escuela

La educación física mixta en la escuela es fundamental para el desarrollo integral de los estudiantes luego de la pandemia, burbujas y diferentes formas de clases logramos un cambio super positivo y enriquecedor para nuestros alumnos, la educación física mixta se está implementando en nuestras escuelas y busca promover la inclusión y la igualdad de género, permitiendo que niños y niñas participen juntos en actividades deportivas y desarrollen habilidades motoras y socioemocionales de manera conjunta.

Además, ofrece numerosos beneficios, en primer lugar, fomenta la cooperación y el trabajo en equipo entre los estudiantes, independientemente de su género. Al interactuar y colaborar en actividades deportivas, los niños aprenden a respetar y valorar las habilidades de sus compañeras y viceversa. Esto ayuda a romper estereotipos de género y a construir relaciones más sólidas y respetuosas.

La educación física mixta proporciona una oportunidad para que los estudiantes se desafíen mutuamente. Al participar en actividades deportivas juntos pueden comparar sus habilidades y esfuerzos, lo que promueve una sana competencia y un desarrollo personal más completo. También se fomenta la superación de barreras y la aceptación de la diversidad de habilidades físicas en cada individuo.

En cuanto a la planificación de las clases de educación física mixta, es importante tener en cuenta las necesidades individuales de cada estudiante. Las actividades deben ser diseñadas de manera inclusiva, considerando las diferencias de habilidad, fuerza y resistencia entre los alumnos. Es fundamental ofrecer alternativas y adaptaciones para que todos los estudiantes puedan participar y disfrutar de la actividad física.

Asimismo, los roles tradicionales de género deben ser desafiados, es importante fomentar la participación equitativa y la elección libre de actividades deportivas por parte de los estudiantes, sin imponer estereotipos de género. Esto implica ofrecer una variedad de deportes y actividades para que puedan explorar y descubrir sus intereses y talentos individuales.

En resumen, la educación física mixta en la escuela es una oportunidad valiosa para fomentar la igualdad de género, el respeto mutuo y el desarrollo integral de los estudiantes, ofreciendo un entorno inclusivo y desafiante, podemos ayudar a nuestros alumnos a crecer física y emocionalmente, promoviendo una sociedad más igualitaria y justa.

Graciela Vargas

Valores y emociones en clave educativa

La enseñanza de valores como el respeto, la tolerancia, la empatía, la solidaridad son esenciales para formar personas conscientes, responsables y comprometidas con la sociedad. Los valores deben ser enseñados y sistematizados en la práctica diaria para fomentar un ambiente escolar sano y correcto, ya que la educación no solo se trata de la enseñanza de contenidos y producción de conocimientos, sino también del desarrollo social y personal de los estudiantes.

La tarea educativa es, en sí, una tarea ética que implica transmitir conocimientos, formar personas íntegras, con sentido crítico, capacidad de análisis, capacidad de reflexión, capacidad de convivir en sociedad de manera armoniosa y respetuosa, Valores como honestidad, tolerancia, respeto, responsabilidad, solidaridad son fundamentales para construir una sociedad justa y democrática.

La educación en valores está intrínsecamente relacionada con la inteligencia emocional. Podemos hasta pensarlas como dos facetas de la formación de una persona, la primera más orientada a foro externo y la segunda orientada a foro interno. La educación en valores desarrolla habilidades y actitudes que permitan un comportamiento ético y responsable en la sociedad, mientras que la inteligencia emocional nos proporciona la capacidad de comprender, regular y comunicar nuestras emociones, expresar empatía hacia los demás y gestionar las relaciones interpersonales de manera positiva; promueve la resiliencia y la capacidad de hacer frente a situaciones estresantes o difíciles. Ambas capacidades son esenciales para ser una persona completa y orgánica. Por lo tanto, es fundamental que la educación fomente el desarrollo de la inteligencia emocional y la educación en valores para formar in-

dividuos responsables, empáticos y conscientes de su impacto en el mundo que les rodea.

La tarea educativa aborda también los retos que plantea el mundo actual en términos de sostenibilidad y cuidado del medio ambiente, resulta por eso necesario desarrollar valores que permitan a las personas entender la importancia de proteger el medio ambiente y de fomentar un desarrollo económico y social sostenible.

La educación es una herramienta para formar ciudadanos comprometidos con la protección del medio ambiente y con el cuidado de los recursos naturales, personas conscientes de que el respeto por la vida y el medio ambiente es una obligación ética, condiciones necesarias para diseñar una sociedad más justa y sostenible.

Marcela Zarpellon

Todos/as Aprendemos

La situación de la sociedad actual se muestra en los colegios y cada vez es más la complejidad del contexto escolar, se hace ineludible una formación abierta para la diversidad, que divise las diferencias admitiendo la heterogeneidad de los/as alumnos/as.

La multiplicidad está dada por diversas causas, donde se observan las diferencias multiculturales de una comunidad. Los/as niños/as tiene que educarse en que todos somos diferentes y valorar esas individualidades.

Es ineludible tomar en cuenta las diferencias particulares, ofreciendo igualdad de oportunidades que permitan una educación individualizada, que no es tener en cuenta al niño/a cuando tiene dificultad, sino brindarle a cada uno lo que requiere, por lo que se centralizará en la investigación de estrategias acordes a las necesidades manifestadas en el análisis institucional.

La educación inclusiva supone un desafío y una responsabilidad con el trabajo para alcanzar una educación de calidad

y equidad para todos los/as alumnos/as. Se centraliza en la presencia, intervención y logro en términos de resultados e implica cualquier forma de exclusión y se considera un proceso.

Debemos pensar la institución educativa como un espacio de inclusión de los/as alumnos/as como sujetos de diversidad, influye claramente el pensamiento y la elaboración pedagógico-didáctica.

Al efectuar en nuestros establecimientos un trabajo en conjunto, con adaptaciones curriculares y la injerencia de otras áreas, el uso de varios recursos permite poder responder a los intereses, expectativas de cada niño/a logrando promover su progreso, aprendizaje, participación pudiendo averiguar y revelar cada uno/a de sus habilidades.

Como educadores debemos recapacitar que una mirada hacia la diversidad, debería implicar, entre algunas cosas; la aprobación de la presencia de historias y contextos de vida particulares, el reconocimiento de diferentes motivaciones,

intereses, actitudes y expectativas frente al conocimiento, la capacidad de reconocer diversos puntos de partida en la construcción de los aprendizajes debido a conocimientos y saberes previos de cada alumno/a, la presencia de distintas cualidades, ritmos, aptitudes y contextos de aprendizajes dentro de una misma clase.

El sistema educativo debe crear espacios, disponer de recursos, llegar a acuerdos para responder a las necesidades educativas de modo de que todos y todas lleguen a desarrollar al máximo sus capacidades personales.

Pedro Vicente Zandomeni

Bibliografía:

Capelletti G.- 2010 – Educación Inclusiva; Un Curriculum en Común y Diversificado – Ministerio de Educación- CABA.
Capelletti G.- 2009 – El trabajo en el aula desde una perspectiva inclusiva – Ministerio de Educación- CABA.

Acerca del oficio de educar

Se piensa que la experiencia del aprendizaje en tanto actividad se encuentra puesta al servicio de lo que orienta y se centra en la búsqueda de un objetivo o meta educativa definida de manera clara. Solemos aprender a través de un sistema compuesto por señalizaciones que permiten que podamos conocer de manera constante dónde estamos y hacia dónde queremos dirigirnos. Siguiendo esta lógica, para aprender tenemos que tener conciencia de lo que ya sabemos y entonces relacionarlo con lo nuevo, es decir con lo que estamos aprendiendo. Podemos decir que un aprendizaje es significativo cuando lo que se da a aprender queda articulado a nuestros saberes previos porque a partir de esta articulación surge un nuevo saber. Pero esto no es así dado que justamente lo nuevo sería lo que hay que aprender o bien lo que debe ser protegido: la capacidad de novedad y de sorpresa.

En el marco del aprendizaje como relación podemos afirmar que el enseñar es más difícil que el aprender porque enseñar sig-

nifica: dejar aprender. Más aún: el verdadero maestro no deja aprender más que “el aprender”.

“Por eso puede decir Heidegger: «¿Qué es aprender? El hombre aprende en la medida en que su hacer y dejar de hacer lo hace corresponder con aquello que, en cada momento, le es exhortado en lo esencial. A pensar aprendemos cuando atendemos aquello que da que pensar»”(Barcena 2000).

El aprender, al hablar de diferencia y repetición, se efectúa a través de un encuentro con el otro. El aprendizaje no se da copiando, reproduciendo, imitando, ni haciendo lo mismo que hacen los otros, sino acompañando los actos del otro y en un contexto de encuentro libre con el mismo, acá no existen garantías de éxito alguno si no que se trata de como ya se mencionó de un encuentro libre que sirva de complemento con el otro. En resumen, el aprendizaje no se produce copiando acciones que ya fueron hechas y que por lo tanto las

recordamos para reproducirlas, no se aprende de memoria, el aprendizaje se produce cuando se aprende de verdad, es decir cuando se acompaña un gesto que se viene haciendo o de lo que queda por hacer en el momento en que se hace. Por eso se aprende, en el límite de todo saber. Aparece de esta manera la verdadera dimensión moral que tiene cualquier relación educativa, dicha relación es la que se produce entre maestro y discípulo, entre educador y educando, dicha relación está basada en una ética que invade permanentemente como novedad o como inicio, como separación de lo tradicional.

Daniela Zaldúa

Bibliografía:

Barcena, F. El aprendizaje como acontecimiento ético, en Revista Enrahonar, (31), 9-33, 2000.

Educación para la inclusión y la igualdad

Pensar en las prácticas docentes en la escuela de hoy, lleva a tener que reflexionar por un lado en qué medida esta escuela se dispone a abrigar la diversidad. Lleva a cuestionar cuánto es posible no solo desde lo institucional sino también desde lo humano, si se piensa la enseñanza y aprendizaje desde una perspectiva diversa e inclusiva.

Por otro lado, es inevitable reflexionar también acerca de las medidas políticas que se fueron tomando a lo largo de la historia de nuestro país y que le dan funcionalidad en la actualidad al sistema educativo.

Si bien existe todo un marco legal que contempla los derechos de la infancia en sus variados aspectos, en el quehacer cotidiano nos encontramos con limitaciones tanto en el sistema como en los diferentes actores escolares que atentan contra la auténtica inclusión transformándose en

acciones que nos exponen a un “como si”.

Si consideramos que la educación es un derecho humano fundamental e inalienable y se conforma a la vez como un instrumento esencial para el desarrollo individual y social, cuán importante es entonces no solo su calidad sino también la distribución equitativa de la misma.

Asumir la diversidad desde la educación garantizándola como derecho es lograr que aquellos que aprenden puedan hacerlo bajo condiciones en las que el desarrollo de sus capacidades esenciales para su participación e inclusión social esté garantizado. De este modo, lograr cumplir con esa garantía posibilitaría el acceso de nuestro alumnado a una auténtica igualdad de oportunidades.

Ahora bien, cabe preguntarse entonces, que posibilidades reales y qué herramientas dispone actualmente la escuela, no solo como institución política sino también

como comunidad, para poder lograr esto ante una sociedad con tanta inequidad. Tal vez sería el momento de preguntarse si alcanza solo con un cambio sustancial desde las políticas educativas.

Las desigualdades sociales a las que nos enfrentamos en nuestro país, se reflejan en el ámbito educativo, exponiendo a la educación al desafío de achicar esa brecha. Poder pensar en una auténtica educación inclusiva implica entonces, la promoción de cambios sustanciales no solo en las políticas educativas sino también en la organización y prácticas escolares que garanticen el acceso, permanencia, participación y aprendizaje de los estudiantes en su totalidad.

Silvia Marcela Yerahian

40 años de democracia: “ESI un derecho para todas y todos”

La democracia se expresa en todos los aspectos de la nuestra vida cotidiana, por lo tanto, también se ejerce en las escuelas. Nuestros alumnos/as aprenden y nos enseñan nuevas formas de convivencia democráticas y participación. A través de la educación sexual integral, se aborda la diversidad en un marco de igualdad de derechos. La escuela tiene un lugar excepcional para pensar la democracia, ya que debe garantizar, proteger y promover derechos.

Somos conscientes como docentes profesionales de la educación, que abordar las temáticas de sexualidad, no solo se basa en pensar pedagógicamente como llevarlas a cabo, sino que, además, y fundamentalmente, se necesita una revisión constante de lo que cada sujeto piensa sobre esto. Para ello es necesario seguir pensando, reflexionando y capacitándonos para revisar crítica-

mente nuestras propias prácticas, y poder en conjunto con las familias, los alumnos y las alumnas terminar con los estereotipos y acceder a una educación inclusiva para todos y todas, que trabaje de y para la diversidad, tomándola como enriquecedora y no como un obstáculo. La escuela tiene la responsabilidad titánica dando no solo información, sino también ayudando a desplegar y potenciar capacidades, integrar, socializar, ser garante de la igualdad de derechos y oportunidades y como si esto fuera poco formar. Los docentes deben asumir esta responsabilidad con una mirada neutral para no impregnar sus prácticas de juicios de valor y paradigmas desde los cuales se posiciona y mira la vida.

Una ley por sí misma, no es suficiente para reformar la realidad, es solo el principio por ello la implementación con responsabilidad de la educación sexual integral por cada uno

de los actores participantes representa un gran avance en materia de derecho. Es fundamental, interesante y necesario el abordaje de la Educación Sexual integral en el nivel inicial, primario y secundario ya que constituye la base del desarrollo subjetivo del niño o niña sea cual sea su condición.

Los niños deben conocerse, corporal, psicológica y sentimentalmente para aceptarse a sí mismos, respetarse, exigir sus derechos y cumplir con sus obligaciones comprendiendo que su espacio termina donde comienza el del otro.

Hernán Javier Serra

Bibliografía:

_Morgade, G. (2011): “Toda educación es sexual. Hacia una educación sexuada justa”, La Crujía Ediciones, Buenos Aires.

El libro álbum... nuevo modelo garantizador de lectores literarios

El libro álbum puede considerarse como un nuevo modelo garantizador de lectores literarios, según María Teresa Andruetto en su artículo “La lectura, otra revolución” de 2012 y la entrevista a Fanuel Hanán Díaz realizada por Educ.ar en 2008. Ambas fuentes coinciden en resaltar la importancia de los libros álbum en la promoción de la lectura, especialmente entre niños y jóvenes.

El libro álbum invita a los lectores a participar activamente en la construcción del significado. La combinación de imágenes y texto requiere que los lectores establezcan conexiones y relaciones entre ambos elementos, lo que estimula la interpretación y la reflexión. Esta interacción entre el lector y el libro álbum fomenta habilidades de lectura crítica y ayuda a desarrollar la capacidad de analizar y comprender la narrativa en múltiples niveles. Fanuel Hanán Díaz, afirma “...los libros álbum son inteligentes, retadores e impulsores de una dinámica más inquieta, es

decir, que los lectores sean más agudos y comprometidos también en su proceso lector.”¹

Una de las características destacadas del libro álbum es su capacidad para despertar el interés y la curiosidad de los lectores a través de la combinación de imágenes y texto. Las ilustraciones en el libro álbum no solo son visualmente atractivas, sino que también enriquecen la experiencia de lectura y ayudan a los lectores a visualizar la historia y sus personajes.

El libro álbum también tiene la capacidad de abordar una amplia gama de temas y emociones.

A través de sus imágenes y texto, puede transmitir emociones, expresar conceptos complejos y tratar temas profundos de una manera accesible. Esto permite a los lectores conectarse emocionalmente con la historia y reflexionar sobre temas importantes.

En conclusión, se presenta como un nuevo modelo garantizador de lectores literarios debido a su capacidad para com-

binar el texto y las imágenes de manera creativa. Estos libros estimulan la imaginación, invitan a la reflexión y despiertan el interés por la lectura, especialmente en los niños. Al ofrecer una experiencia de lectura enriquecedora y accesible, los libros álbum se posicionan como una herramienta invaluable para fomentar el amor por los libros y promover la formación de lectores desde edades tempranas.

Liana Serralta

Bibliografía:

*Entrevista a Fanuel Hanán Díaz: Libros álbum, algo más que bellas ilustraciones. Educ.ar (2008). Recuperado de <https://www.educ.ar/recursos/113050/fanuel-hanan-diaz-libros-album-algo-mas-que-bellas-ilustraciones>

*Andruetto, M. (2012) La lectura, otra revolución. Revista Bicentenario punto de encuentro. Goethe Institut, Córdoba.

*1 *Entrevista a Fanuel Hanán Díaz: Libros álbum, algo más que bellas ilustraciones. Educ.ar (2008). Recuperado de <https://www.educ.ar/recursos/113050/fanuel-hanan-diaz-libros-album-algo-mas-que-bellas-ilustraciones>

Educar desde la paz

Cuando hablamos de educar en valores no nos estamos refiriendo al cumplimiento de las normas institucionales. Como educadores y modelos, será necesario tomar los problemas reales vivenciados por los niños/as, y acompañar el proceso hacia la intervención de estos, orientando y buscando formas de sistematizarlos fomentando la convivencia y la paz.

Cuando hablamos de educar fomentando la paz será importante tener en claro qué significa este concepto para nosotros/as, educadores, para luego poder transmitirlo a nuestros alumnos/as con la mayor claridad. Será importante tener en cuenta qué valor se quiere transmitir y a través de qué propuestas, generando la escucha donde todos/as puedan definir qué significa “paz”, aunando criterios, expectativas y realidades, generando así un concepto común. En esta búsqueda del concepto común de “paz” será importante el espacio para el desarrollo de ideas críticas, donde se promueva la capacidad de diálogo, la búsqueda de la verdad, la justicia y demás, pudiendo así desarrollar un concepto de paz que acompañará el desarrollo de las propuestas con un objetivo común para todos/as.

Una vez desarrollado un concepto de paz común, la resolución de diferentes problemáticas se transformará automáticamente en instancias de aprendizaje. Como docentes, tendremos la tarea

de hacerles tomar conciencia del conflicto y de utilizar las herramientas anteriormente consensuadas para la resolución del mismo. Educar desde la paz se trata de esto, de descubrir cuales son los valores que posee cada uno/a para poder transformarse en parte de la solución, llevándola adelante a través del bienestar y la armonía.

Esta resolución de los conflictos a través de la paz colocará al docente en el rol de mediador en ocasiones, hasta que los niños/as puedan utilizar por sí mismos las herramientas y los acuerdos generados en un comienzo. Pero, como cada paso en la educación de los niños/as, esto se trata de un proceso donde la capacidad de escuchar, de comunicar y de empatizar con el otro serán ejercicios que se desarrollarán inevitablemente en todas las situaciones problemáticas que se presenten.

Educar desde la paz se trata, ni más ni menos, de resignificar los valores, aunar criterios y llevar a buen puerto la resolución de los conflictos, que inevitablemente aparecen, tomando estos como instancias de aprendizaje donde niños/as y docentes tienen el claro el objetivo de resolver el mismo a través de la paz.

Noelia Siciliano

Reflexiones acerca de las prácticas cotidianas y la enseñanza de la ESI

Tal como indican los lineamientos curriculares para la Educación Sexual Integral en el Nivel Primario “Asumir desde el Estado la responsabilidad de ofrecer contenidos curriculares vinculados con la educación sexual forma parte de un compromiso con la ciudadanía, con la democracia y con los derechos humanos”. Sin embargo ¿Qué sucede hacia adentro de nuestras instituciones Educativas? ¿Cómo se juegan nuestros propios prejuicios y estereotipos en la práctica cotidiana?

En el día a día de nuestras escuelas se producen modos de vincularnos, rutinas, hábitos, gestos y palabras que construyen desde la cultura escolar modos de enseñar la sexualidad y percibir a los sujetos. Estos muchas veces no coinciden con el enfoque de derechos, género y diversidad de la ESI. Sigue siendo necesario ponerlos sobre el tapete

para revisar los estereotipos que habitan en nuestras instituciones y reflexionar qué costumbres escolares pueden ser injustas, discriminatorias y desigualitarias. En nuestros vínculos cotidianos aparecen diversas formas de discriminación, ya sea por la apariencia física, vestimenta, comentarios, chistes y expresiones que no solo circulan entre los y las estudiantes sino también entre colegas.

Los lineamientos curriculares establecen enseñar los contenidos de ESI de manera sistemática en las aulas y abordarlos de manera transversal desde los distintos grados y áreas de enseñanza, lo que implica también el encuentro con otros/as, la lectura, y la capacitación en el área.

En este sentido es fundamental la reflexión sobre nosotros/as mismos/as acerca de qué aspectos de los que pensamos, sentimos

y creemos se transmiten en nuestras prácticas educativas. En ocasiones, ante situaciones y eventos conflictivos que irrumpen en la escuela, docentes y directivos pocas veces nos detenemos a pensar en las intervenciones como oportunidades de enseñanza. Es fundamental generar espacios de encuentro y de reflexión individual e institucional, habilitando espacios de lectura de documentos, debate y reflexión a fin de que las escuelas sean cada vez más inclusivas e igualitarias.

María José Sierra Irigoyen

Bibliografía:

Ministerio de Educación GCBA (2011) Lineamientos Curriculares para la Educación Sexual Integral en el Nivel Primario